

RENACÍ COMO UN
**MERCENARIO
ESPACIAL**

ME DESPERTÉ PILOTEANDO LA
NAVE ESPACIAL MÁS FUERTE

NOVELA

4



ESCRITO POR:

Ryuto

ILUSTRACIONES POR:

**Tetsuhiro
Nabeshima**

RENACÍ COMO UN
MERCENARIO ESPACIAL

Me desperté piloteando la nave espacial más fuerte



"Degenerado" no era exactamente la palabra que estaba buscando. Para decirlo sin rodeos, el lugar parecía un poco decadente. En lo profundo de los callejones, pude ver algunas androides muy atractivas tratando de atraer clientes...

"¿Pasa algo?"

"Oh, no. No te preocupes".

Mei

Hiro

Hiro se dirige a Oriental Industries para que mejoraran a Mei, pero entonces... ↩



"Como cabeza de familia
y su abuelo, estoy
agradecido a todos."

"Me gustaría decir que no fue nada,
pero honestamente, atravesamos
por el infierno y volvimos."

Le expliqué al conde Dalenwald cómo nos
atacaron y cómo protegíamos a Chris, todo
con el mayor detalle posible.

"Hmm... Qué suerte fue
que ella te conociera."

Abraham Dalenwald

Elma

Mimi

Chris



RENACÍ COMO UN
**MERCENARIO
ESPACIAL**



ESCRITO POR:

Ryuto

ILUSTRACIONES POR:

Tetsuhiro Nabeshima



Seven Seas Entertainment

Autor:

Ryuto

Ilustrador:

Nabeshima Tetsuhiro

Géneros:

Acción, Aventura, Ecchi, Fantasía, Harem, Mecha, Misterio, Romance, Ciencia, ficción, Recuentos de la vida

Traducción al español:

KanbaraL

Corrección:

Fenrir

Edición de imágenes:

Neox

PDF:

KanbaraL



TRADUCCIÓN DE FANS PARA FANS

<https://miraik.nextnovels.com/>

CONTENIDOS

Prólogo

#1 ¡Nuestra nueva integrante de la tripulación es una Mandroid!

#2 Emboscada

#3 Una ciudad de androides

#4 Encuentro con el conde

#5 Engañado por tercera vez...

#6 Nuestro primer viaje en un portal

#7 Un molesto "todo o nada"

#8 Chris & Mimi

#9 ¿A dónde vamos ahora?

Epílogo

EX El Krishna se convierte en una nave de pasajeros

Afterword

0
150
300
450
600
750
900

LOREM IPSUM DOLOR
V V V
SIT AMET
> CONJECTETUR ADIPISCING
ELIT
V V V
V V V
SUSPENSIVE POSUERE SED
TELLUS QUIS GRAVIBUS
>>>>>>
SUSPENSIVE POTENTI
V V V

CONTENIDO

PRÓLOGO.....	10
CAPÍTULO 1: ¡NUESTRA NUEVA INTEGRANTE DE LA TRIPULACIÓN ES UNA MAIDROID!	13
CAPÍTULO 2: EMBOSCADA.....	21
CAPÍTULO 3: UNA CIUDAD DE ANDROIDES.....	37
CAPÍTULO 4: ENCUENTRO CON EL CONDE.....	55
CAPÍTULO 5: ENGAÑADO POR TERCERA VEZ.....	69
CAPÍTULO 6: NUESTRO PRIMER VIAJE EN UN PORTAL.....	86
CAPÍTULO 7: UN MOLESTO "TODO O NADA".....	112
CAPÍTULO 8: CHRIS & MIMI.....	133
CAPÍTULO 9: ¿ADÓNDE VAMOS AHORA?.....	147
EPÍLOGO.....	169
EX: EL KRISHNA SE CONVIERTE EN UNA NAVE DE PASAJEROS.....	176
AFTERWORD.....	208
TAMBIÉN TE PUEDE INTERESAR.....	210



RENACÍ COMO UN MERCENARIO ESPACIAL: ¡DESPERTÉ PILOTEANDO LA NAVE ESTELAR MÁS FUERTE! - VOLUMEN 04

Una vez finalizadas sus alocadas vacaciones, Hiro y su equipo reúnen por fin al Conde y a su nieta. Entonces llega el momento de que él se ponga cómodo con su nueva sirvienta robótica. La lleva a una actualización que la hace más fuerte y sexy que nunca. Cuando el deber los llame, ¿podrán Hiro y su androide fuertemente armada acabar con un soldado cibernético y poner fin a la disputa entre los nobles?



OSIENT

PRÓLOGO.

Me desperté al sentir el aliento de alguien sobre mí. Estaba medio dormido, pero podía sentir varias cosas: una cama suave, sábanas y la mano de alguien acariciando mi mejilla. Suspiré satisfecho y acerqué la mano.

"Ah..." Se oyó una voz nerviosa, pero la ignoré y abracé a quienquiera que fuera. El cuerpo estaba caliente y olía dulce, como a leche.

Pensé por un momento en la persona silenciosa y dócil que estaba a mi lado. Debía de ser una chica, porque yo era el único hombre de los alrededores. Definitivamente no era Mimi: esta persona no tenía sus maravillosos pechos. Probablemente tampoco Elma: era delgada, pero ciertamente no tan delicada. Naturalmente, tampoco era nuestra Maidroid, Mei. Así que ¿quién estaba en la cama conmigo, entonces?

Cuando abrí los ojos, vi a una chica de pelo negro que se sonrojaba locamente. Sus ojos, como dos brillantes piezas de ónix, me miraban apasionadamente.

"Buenos días, Chris", dije.

"...Buenos días, Hiro".

Nos quedamos en la cama y nos miramos durante un buen rato, ambos con dificultad para apartar la mirada.

.....

"¿De verdad, Hiro? ¿De verdad?" Elma me amonestó, tirando de su cabello plateado hasta los hombros en señal de irritación. Sus ojos color jade se entrecerraron con rabia hacia nosotros dos, y sus juveniles labios estaban curvados en un ceño fruncido.

"¡Sólo acavamos de dormir uno al lado del otro!" Le expliqué. "¡¡¡Nada más!!!"

"¡¡Sí, es cierto!!! Chris me apoyó.

No sabía si se debía a la mala suerte o a mi descuido, pero de cualquier manera, Elma me estaba sermoneando a primera hora de la mañana -aunque "la mañana" realmente no existe como concepto en el espacio exterior- Ella se dio cuenta en el mismo momento en que Chris y yo salimos juntos de mi habitación.

"Si tú lo dices, Chris, supongo que debe ser cierto..." Elma nos miró a ambos de pies a cabeza. Sus orejas de elfa, que sobresalían de su cabello plateado como flechas, se movían hacia arriba y hacia abajo como si estuvieran buscando algo.

¡No soy un delincuente! Soy inocente. No es por presumir, pero si hubiéramos hecho algo, Chris necesitaría una silla de ruedas. Estoy bastante bien dotado, después de todo.

"Ambos deberían ser más responsables", continuó Elma, "pero Chris, eso va doblemente para ti. Cada una de tus acciones puede afectar a un montón de gente. Eso es lo que significa tener tu sangre, ¿verdad?".

"Sí, señora..." Chris bajó la mirada con desánimo.

Elma se refería a la sangre de la familia del Conde Dalenwald que corría por las venas de Christina Dalenwald: la sangre de una noble.

Los padres de Chris habían sido trágicamente asesinados por su tío, que quería el título de Conde para sí mismo. Y había tenido intenciones de acabar con Chris, también. Habíamos lidiado con algunos asesinos, pero no era el momento de relajarse todavía. Serena me debía un favor, así que me uní a su Unidad de Caza de Piratas para usarlos como camuflaje. Nuestro problema actual era cómo reaccionaría el tío de Chris ahora que estaba acorralado.

"Está bien, Elma, creo que es suficiente..." Nuestra encantadora y bronceada Mimi nos cubrió. Pero ella también fue víctima de las miradas asesinas de Elma.

"¿Disculpa, Mimi? ¿No se suponía que iba a dormir contigo anoche?"

"¡Waaaah! Lo siento mucho!!!"

Elma pellizcó las mejillas regordetas de Mimi y empezó a tirar de ellas. Así que la estancia de Chris en mi habitación durante la noche debe haber sido culpa de Mimi, después de todo.

"Eh, eh, ya está bien", declaré. "Al final no ha pasado nada, así que ¿por qué no dejamos el pasado en el olvido?"

Elma me miró como si exigiera: "*¿Estás en condiciones de decir eso?*" Pero no me importaba. Ni un poco. *¡Ahora deja que Mimi se vaya! La pobre chica está a punto de llorar.*

"Uf, da igual", suspiró. "No voy a seguir insistiendo en ello, pero sólo ten cuidado".

"¡Sí, sí!" Respondí.

"Sí, señora", asintió Chris mansamente.

Será mejor que nos arreglemos y desayunemos. ¿Qué hay para la comida de hoy?, me pregunto.

CAPÍTULO 1: ¡NUESTRA NUEVA INTEGRANTE DE LA TRIPULACIÓN ES UNA MAIDROID!

"El Resort fue bueno, pero nunca estoy más tranquilo que cuando estoy en el Krishna", dije con un suspiro.

"¿Así es?" La voz de Elma llegó a través de los altavoces de la cabina.

"¡Sí! Las comodidades del hogar, dulce hogar".

"Yo siento lo mismo", coincidió Mimi. "Es encantador cómo siempre me siento sana y salva aquí".

"Pero..." Continué, "Estoy seguro de que es un poco estrecho para tu gusto, Chris".

"Sí... un poco".

Al día siguiente de hablar con Serena, fuimos al Krishna para encontrarnos con nuestros clientes, la nave de transporte privada Pelican IV, y comenzamos el servicio de guardaespaldas.

Yo lo llamo servicio de guardaespaldas, pero sinceramente, era un trabajo bastante cómodo. Pasamos la mayor parte del tiempo viajando en FTL, visitando ocasionalmente estaciones de comercio y minería en otros sistemas para evitar sospechas. Si el Pelican IV tenía que quedarse en algún lugar para reabastecerse o descargar, podíamos seguir a la Flying Tortoise durante un tiempo.

Pero nunca se sabe cuándo pueden atacar los piratas espaciales, así que no podíamos relajarnos demasiado, lo que se aplicaba también a los asesinos enviados por el tío de Chris.

Como sería demasiado agotador estar en guardia constantemente, Elma y yo hacíamos turnos en la cabina, vigilando al Pelican IV y vigilando a los enemigos. Mientras tanto, todos los demás descansaban en la cafetería.

Bueno, digo "todos", pero los únicos miembros formales de la tripulación éramos nosotros y Mimi, mientras que Chris era sólo nuestra invitada y-

"Maestro, he traído refrescos". Interrumpiendo mis pensamientos, nuestra Maidroid, Mei, entró en la cabina con bebidas.

Mei tenía el cabello largo, liso y negro adornado con un prístino, blanco de sirvienta. Llevaba la ropa tradicional de una sirvienta, con una falda que le llegaba a las rodillas. Sus rasgos reservados y ligeramente carentes de emoción estaban decorados con unas gafas de moda con montura roja. Verdaderamente, ella era perfecta. De hecho, fue la última persona en unirse a nuestra tripulación.

"Gracias". Acepté un trago y lo sujeté a la esfera de gravedad más cercana, que era básicamente una botella de refresco sostenida por una esfera de absurdamente de alta tecnología. "Para que lo sepas, te prometo que te mejoraré en cuanto pueda, Mei".

"No tiene que preocuparse, maestro. Siempre priorizaré tu seguridad. Aunque no puedo realizar cálculos complejos, mi actual cuerpo es más que satisfactorio".

"¿De verdad? Milo dijo que tu funcionalidad disminuiría, pero no puedo notar la diferencia".

"Es cierto. En este momento, no supone ningún problema para el servicio diario".

Mei permaneció inexpresiva mientras miraba hacia mí. Yo había puesto su valor de la emociones casi al mínimo con el fin de mantener intacto su encanto de chica robot, que se ajustaba tanto a mi ego como a mis gustos personales. Pero me preguntaba cómo se sentiría ella al respecto. Me daba un poco de miedo preguntar.

"Bueno, si quieres cambiar algo de ti durante tu actualización, sólo házmelo saber. Tenemos suficiente espacio en el presupuesto para comprar lo que quieras, así que no dudes en pedir algo".

"No tengo ningún problema con los ajustes que ha preparado para mí, maestro. Gracias por su consideración. Te notificaré si quiero cambiar algo".

"Fantástico. Hazlo". Continué con la guardia mientras hablábamos, aunque eso realmente sólo implicaba mantener el ritmo del viaje FTL con la nave de suministro, así que no estaba haciendo mucho. Básicamente, sólo tenía que mantener el sensor del complejo para evitar interdicciones repentinas que pudieran sacarnos de FTL.

Este sensor compuesto podía ver todo: diminutos cambios en gravedad cerca de otras naves espaciales y asteroides, las vibraciones en el espacio que ocurrían cuando alguien entraba viaje FTL o en la hipervelocidad, e incluso las trayectorias de las naves que se movían por el espacio.

Mimi lo había estudiado y había hecho todo lo posible por explicármelo, pero yo no entendía ni una cuarta parte. Básicamente, sólo sé que es un sensor que puedes usar como un radar cuando estás en viaje FTL o en la hipervelocidad.

Los viajes más rápidos que la luz caen bajo un paraguas en su mayor parte, pero también, diferentes naves van a diferentes velocidades. En pocas palabras, las naves enormes sólo pueden ir a dos o tres veces la velocidad de la luz, mientras que las naves más pequeñas y de alta velocidad podrían ir más de diez veces más rápido. Las naves más rápidas podían ir a más de veinte veces la velocidad de la luz.

Entonces, ¿qué pasa con el efecto Urashima, o la dilatación del tiempo, o lo que sea? Bueno, realmente no lo entiendo, pero aparentemente, el viaje FTL y la hipervelocidad significan entrar en un estado en el que el flujo del tiempo es diferente, o viajar en un espacio totalmente diferente, por lo que supuestamente estás libre de la teoría de la relatividad.

Honestamente, realmente no entiendo la física avanzada. Mi cerebro no está hecho para entender la tecnología del viaje más rápido que la luz. O tal vez simplemente no estoy lo suficientemente interesado. Mientras pueda usarla, estoy bien. Es como en mi antiguo universo, no entendía cómo funcionaban los Smartphone o los PC, pero los usaba sin problemas. Lo mismo ocurre aquí.

"Es un día terriblemente aburrido, teniendo en cuenta todo lo que pasó ayer", le dije a Mei.

"Sí, eso parece. Tal vez Balthazar se vio obligado a reunir sus fuerzas después de perder tantos piratas espaciales".

"Destruí alrededor de doscientas naves". Los números involucrados en el ataque de Cierra III no tenían precedentes. Pero al final, una vez que el sistema de defensa del planeta volvió a la vida y la Unidad de Caza de Piratas de Serena, los piratas sufrieron grandes pérdidas. "Mientras no ocurra ninguna locura, a partir de ahora todo irá sobre ruedas".

Si el Pelican IV fuera atacado, entonces la Unidad de Caza de Piratas de Serena podría llegar en veinte o treinta minutos. Todo lo que el Krishna tendría que hacer es ganar tiempo. El Pelican IV, con su único guardaespaldas, sin duda parecía una presa fácil para los piratas, pero era en realidad una trampa inteligente. Si los piratas atacaban, serían rodeados y destruidos. Qué trucazo, ¿no? ¿Y adivina quién le enseñó a Serena esta astuta trampa? Sin duda era retorcido, quienquiera que fuera.

Alerta de spoiler: Yo. Fui yo. Yo lo hice. Llámame sucio, y te diré gracias. Especialmente si eres basura espacial como los piratas.

"¿Tiene conexiones con la flota imperial, Maestro?" Mei me preguntó.

"Sí, aunque en realidad es todo gracias a la suerte". Mi relación con Serena era... compleja. No me gustaba especialmente, pero de alguna manera terminábamos juntos. Supongo que el destino funciona incluso en la interminable extensión del espacio.

Serena era una belleza rubia de infarto, la hija del Marqués Holz, y era Teniente Comandante de la flota imperial a pesar de su juventud. Realmente, una superhumana perfecta. Pero si se le quita una o dos capas, en realidad es una horrible borracha que se pone fácilmente celosa. Tenía que admitir que ese contraste era algo que me pone caliente.

Pero... Serena era una mujer de la nobleza: una de clase lo suficientemente alta como para que probablemente deba llamarla "Señorita". Estaría totalmente atrapado si me involucraba con ella. Así es, tendría que decir adiós a mi libertad como mercenario. Como tal, he tenido cuidado de mantener las cosas profesionalmente entre nosotros. No importaba lo vulnerable que fuera, me mantuve totalmente al margen.

"Por cierto", comenzó Mei, "el Krishna es un tipo de nave que nunca he visto".

"Oh, sí. Tiene una especie de historia salvaje..."

"Deseo saber más sobre usted, Maestro", instó Mei.

"Hmm..." ¿Cuánto podía contarle? No creía que pudiera darle una buena explicación de la procedencia del Krishna. Si le decía que acababa de llegar aquí con él, pensaría que soy un completo loco. Además, dudaba en contarle todo por muchas razones. Si la Inteligencia Mecánica era especialmente curiosa, entonces contarle más sobre mí sería especialmente peligroso.

"Maestro, la seguridad de mi información puede no ser perfecta, pero es extremadamente segura".

"¿O-oh...?"

"Le juro que mis recuerdos son míos y sólo míos. Naturalmente, estoy dispuesta a participar de rumores, pero sus secretos nunca encontrarán su camino a nadie ni a nada que no sea yo misma". Mei me miró fijamente, con una obstinada fuerza de voluntad en sus ojos.

Si quieres guardar un secreto, tienes que conseguir que el número de personas que lo sepan sea el menor posible. *Cuantas más personas lo sepan, mayor será el riesgo de que se sepa. Desde esa perspectiva, no debería decirle a Mei.*

Pero cuando la mejoré con el cuerpo que diseñé, sus capacidades para la guerra electrónica y de información aumentarían drásticamente. Mei sería la clave para proteger la información sobre el Krishna y su tripulación. En ese caso, tal vez sería mejor para ella que lo supiera. Sólo tenía que preguntarme si me creería.

"Para decirlo sin rodeos, no soy un tipo normal. Hay muchas cosas que ni siquiera sé sobre mí mismo. Pero creo que causaría muchos problemas si la verdad sobre mí saliera a la luz, así que necesito que mantengas lo que voy a decir en secreto".

"Sí. Gracias, Maestro. No diré ni una palabra".

"Espero que no".

Mei me miró con solemnidad -aunque tenía el rostro serio- mientras yo explicaba cómo me había despertado en este universo: cómo estaba en la cabina del Krishna apagado. Le conté mi percepción de mi origen, todo lo que había pasado hasta Tarmein Prime, sobre mi encuentro con la entonces teniente Serena, cómo este universo era como Stella Online, cómo conocí a Elma y Mimi y me registré como mercenario, y sobre la lucha en el Sistema Tarmein.

"En resumen, percibes este universo como el escenario de un video juego que has jugado en tu mundo".

"Eso es lo que parece, pero hay muchas cosas que no conozco del juego. Por ejemplo, no conocía ningún Grakkan o Imperio Belbellum. El Mapa de la Galaxia no muestra ningún sistema estelar que yo conozca, tampoco. Pero muchas de las naves y equipos que he visto por ahí son como los de Stella Online".

"Ya veo... Extraño, ciertamente. Maestro, ¿conoces por casualidad la teoría de la simulación?"

"¿Teoría de la simulación? Nunca he oído hablar de ella". Levanté una ceja ante la frase desconocida.

"La teoría propone que tú, yo, la naturaleza y todo el resto del universo son una simulación informática creada por algún tipo de tecnología increíble".

"Esa es una teoría que da miedo. Apuesto a que algunas personas llevarían esa teoría al extremo y decidirían que pueden hacer lo que quieran. Es decir, ¿cuál es el sentido de la vida en ese punto?"

"Sí, tienes mucha razón. Pero... ¿No parece coincidir con tu perspectiva?"

"Hmm..." Lo pensé por un segundo. "Sería una mentira decir que nunca me había sentido así, pero dado mi contacto con Mimi y Elma, me cuesta imaginar que este universo sea una simulación. Quiero decir, la tecnología de mi antiguo planeta era muy inferior a la de este universo. Honestamente... suena más probable que en lugar de entrar en un universo de videojuego, salí de un videojuego o de algún otro universo que está simulado dentro de este".

Me sonaba más realista que algún experimento tecnológico super-avanzado o algo así me había creado accidentalmente y al Krishna de un universo falso. Pero eso significaba que la brecha entre mi auto-conciencia y la realidad sería bastante grande. Básicamente, no tenía ni idea de qué hacer con ello.

"¿Pero de verdad? No creo que preocuparse por ello sea productivo. Tal vez si voy por ahí rogando a la gente por ayuda, podríamos eventualmente encontrar la respuesta. Pero la mayoría de la gente probablemente pensaría que estoy perdido o algo peor. En mi opinión, es mejor olvidar mis orígenes y disfrutar de mi vida tal y como es ahora".

Hasta ahora había sido una buena estrategia. Me alegro de que el gremio de mercenarios, y especialmente de que el Krishna hubiera venido aquí conmigo. Sin el Krishna, podría haber terminado aún peor que Mimi.

"Hmm... Ya veo. Si esa es tu decisión, entonces no veo ningún problema con ello".

"Puede ser un problema que tenga que afrontar algún día, pero hoy no es ese día... Ojalá".

Al fin y al cabo, no tenía ninguna razón de peso para volver a mi antiguo mundo. Tenía curiosidad por saber cómo reaccionaba la gente ante mi ausencia, pero no sería precisamente fácil volver. Podría haberlo intentado si hubiera tenido una novia o una familia, pero no tenía ninguna de las dos cosas, desafortunadamente o afortunadamente. De hecho, prefería estar aquí con Mimi y Elma.

"En fin, ya hemos terminado con ese tema", decidí.

"¿Alguna otra pregunta?"

"En ese caso..."

Así, respondí a todas las preguntas de Mei para ayudarla a reunir datos sobre mí.

CAPÍTULO 2: EMBOSCADA.

Luego llegó el tercer día guardia escoltando el buque de suministros privados y junto a la Unidad de Caza de Piratas de Serena

"Tu presencia está dificultando enormemente la atracción de los piratas", se quejó Serena.

"¿Cómo va a ser culpa mía?! Ya se han dado cuenta de tu estrategia de la carnada, eso, o estaban tan golpeados que ya no tenían ganas de atacar".

"¡Imposible! Acabo de cambiar las identificaciones y los nombres de las naves".

"Vaya, lo dice como si nada...". Elma se rió.

"El poder del estado es aterrador, ciertamente...". Mimi se estremeció.

Las identificaciones de las naves eran identificadores únicos que se daban a cada nave espacial. No había dos naves que tenían la misma identificación, y eran importantes para llevar la cuenta de la afiliación de cada nave y cosas por el estilo, así que normalmente no se cambiaba el tuyo.

Palabra clave: normalmente.

No es que no hubiera lagunas, por supuesto. Casi todos los piratas usaban la identificación de las naves que habían derribado. Eso tenía sentido, dado que las naves que usaban eran básicamente naves mejoradas que habían robado. De todos modos, cambiar el ID de tu nave significaba que sería tratada como una nave diferente. La afirmación de Serena de que acababa de cambiar las identificaciones de las naves fue un peligroso lapsus -aunque yo lo ignoré, por supuesto.

Me di cuenta de que Chris estaba sospechosamente callada. Me giré para ver qué pasaba y me di cuenta de que había cerrado los oídos y los labios. Si esto fuera un manga, su boca estaría en forma de X ahora mismo.

En cuanto a lo que todos los demás estaban haciendo... bueno, no había mucho que hacer además de estar en guardia, así que las chicas estaban todas en espera en la cabina. Serena también parecía aburrida, ya que no nos dejaba en paz.

Aparentemente, menos ataques piratas significaban más papeleo para ella, así que estaba encerrada en su cabina haciendo precisamente eso.



Serena nos molestaba constantemente, a personas que ni siquiera eran sus compañeros de trabajo, para desahogarse. Tuve que preguntarme sobre sus relaciones en el lugar de trabajo. ¿Era una solitaria?

Mei, mientras tanto, estaba limpiando la nave. Intentamos mantener nuestro espacio de vida ordenado, pero ella dijo que las partículas de polvo fino se estaban acumulando, por lo que había estado limpiando cada vez que tenía tiempo en los últimos días.

Finalmente le contesté. "Ya que no podemos probar si es o no mi culpa que los piratas no vengan, vamos a ignorar todo ese asunto. Teniente Comandante, ¿con qué frecuencia aparecen los piratas en el Sistema Cierra en general?"

"Así que eres de los que ignoran las cosas que son su culpa", dijo ella con malhumor. "De todos modos, después de la gran batalla del otro día, los avistamientos han sido..." Antes de que Serena pudiera terminar, las alarmas se dispararon en el Krishna. Parecía que nuestra nave de suministros había sido interceptada.

"Parece que ha llegado el momento", sonreí.

"Nos dirigiremos hacia ustedes inmediatamente", respondió Serena. "Tardaremos unos cinco minutos, ya que hemos mantenido la distancia. Resistan hasta entonces".

"¡Sí, sí! Mimi, cambia el radar a modo de batalla a corta distancia y abre las comunicaciones con el Pelican IV. Elma, los sistemas de defensa son todos tuyos. Estaremos en batalla tan pronto como volvamos al espacio normal".

"Entendido."

"De acuerdo, Jefe".

Ajusté los propulsores del Krishna y el viaje FTL para hacer frente a la interdicción. El Pelican IV parecía estar tratando de escapar, pero no lo conseguirían tan fácilmente.

Según recuerdo, los interdictores funcionaban creando un pozo de gravedad artificial, que arrastrarían forzosamente a las naves que van más rápido que la luz a la velocidad normal. Recuerdo haber leído en Stella Online que los dispositivos de gravedad artificial en las naves eran extremadamente poderosos.

El bando interdictor sólo tenía que mantener la gravedad artificial fija en su objetivo, mientras que los que eran interceptados tenían que tratar de mover su nave en todas las direcciones para escapar de ellos. Una nave pequeña y rápida como el Krishna podía escapar, pero no una gran nave de suministros. El Pelican IV no tenía ninguna posibilidad.

"Aquí el Krishna", llamé a la otra nave. "Pelican IV, responde".

"Aquí Pelican IV. Estamos siendo interdictados por una nave no identificada de afiliación desconocida. Estamos tratando de escapar, pero no va bien".

"Terminen su viaje FTL sin resistirse. Eso hará que sea más fácil luchar, y debería ser más fácil en su generador. Una vez que estén de vuelta en el espacio normal, cambien la salida a sus escudos. La caballería estará allí en cinco minutos".

"Entendido. Buena suerte en su lucha. Nos prepararemos para el combate cercano".

El Pelican IV tenía algunos de los propios soldados "navales" de la Unidad de Caza de Piratas, por así decirlo (así era como el imperio llamaba al personal de combate cara cercano estacionado en los barcos), equipados con armadura y armas pesadas. Cuando los piratas abordaban el barco para robar algún botín, serían recibidos por hombres fornidos y bien armados. Casi me sentía mal por ellos.

"Probablemente esto va a ser una pelea", les dije a las chicas. "Todo el mundo, asegúrense de tener los cinturones puestos. ¡Mei!" Abrí una llamada con Mei, que todavía estaba limpiando.

"¿Sí?", respondió con prontitud.

"Estamos a punto de entrar en combate. Mantente a salvo allí, ¿de acuerdo?"

"Sí, entendido. Buena suerte, Maestro".

"¡Gracias!" Terminé la conversación y comprobé el estado de la nave. Serena había reabastecido nuestra munición antiaérea, así que todo estaba en plena forma. De ninguna manera perdería ante los piratas espaciales.

"El Pelican IV ha reducido su velocidad. El número de naves no identificadas es... ¡¿Eh?!" Mimi jadeó.

"Mimi, ¿qué pasa?"

"U-um, hay once naves en total, pero..."

"¿Pero?" Le insistí.

"Hay un gran... No, un acorazado entre ellos, junto con dos cruceros!"

"Ah, ya veo..."

Cuando nos referimos a las grandes naves en el radar, que sería equivalente a los cruceros en términos de buques de guerra. Los acorazados serían aún más grandes. Por cierto, los destructores estaban en algún lugar entre las grandes naves y los acorazados, mientras que las corbetas solían considerarse medianas.

"Tengo un muy mal presentimiento sobre esto..." Elma suspiró.

"Eh, lo mismo digo. Una vez que salgamos, despliega las bengalas inmediatamente. También los ECM". Dejé escapar una risa seca cuando el interdictor tuvo éxito, arrastrando al Krishna a la batalla. Al mismo tiempo, yo puse el generador al máximo y utilicé los recalentadores para acelerar bruscamente. "¡Miren eso, amigos! Un despiadado bombardeo sorpresa".

"¡¡¡Esto no tiene gracia!!!" Elma gritó.

"¡Eeeek!" Mimi chilló junto a ella.

Los láseres de color rojo sangre atravesaron el espacio donde acababa de estar el Krishna. Si no fuera porque aceleré, podrían haber dado un golpe directo en nosotros. Desactivé el modo de asistencia de vuelo y activé los propulsores de control de posición mientras mantenía nuestra velocidad y vector, haciendo que el Krishna girara hacia el acorazado.

"Un poco anticuado, pero esos son definitivamente los barcos oficiales de la flota imperial", señalé. "La flota seguro que tiene una seguridad deficiente, ¿eh?"

Era obvio que esto no era un ataque pirata normal; los piratas no podían poner sus manos en once naves imperiales. Sin duda, Balthazar los había reclutado explícitamente para ayudar a matar a Chris. Estas eran igual a las naves furtivas del ataque a Cierra III.

"¡Caramba, qué descarados pueden ser!" Mientras Elma gritaba, activé los propulsores de nuevo y cargué hacia el acorazado. Permanecer lejos de un acorazado sería un plan insensato; cuanto más lejos estuvieras, más probable sería que te dispararan con los láseres.

Esto significaba lidiar con fuerzas G que incluso el dispositivo de control de inercia del Krishna no podría manejar, pero tendríamos que apretar los dientes y soportarlo. Elma y yo estábamos bien, pero era difícil para Mimi y Chris. Especialmente para Chris.

"¡Uuuurk!" Hubo un suspiro de dolor detrás de mí, pero por desgracia, no podía ayudar a Chris en este momento.

Los escudos del Krishna eran fuertes, pero no lo suficiente para hacer frente a los cañones láser de alta potencia y gran calibre del enemigo. Si recibimos unos cuantos impactos de esos, nuestros escudos desaparecerán en un instante.

"¡¿Qué estás haciendo?!" Exigió Elma.

"¡¿Qué otra cosa puedo hacer sino luchar?!"

La forma más rápida de derribar el acorazado sería cargar y utilizar nuestros torpedos reactivos, pero eso no era una buena idea en este momento. Sin embargo, había un truco para luchar contra una fuerza enemiga abrumadora que tenía un gran barco en medio.

Intenté rodear el punto ciego del acorazado enemigo, esquivando una lluvia de fuego defensivo a medida que avanzaba. Pero rápidamente utilizó su control de posición en un intento de frustrar mi ataque. Los cruceros y otras naves enemigas trataron de respaldarlo, pero llegaron demasiado tarde.

"¡Ah, sí!" Me deslicé más allá del puente del acorazado y usé los propulsores de control de posición para cambiar la dirección de nuevo. Una vez que estaba directamente detrás de la nave en su punto ciego, me pegué a ella. Ahora sus amigos dejarían de usar armas fuertes por miedo a fallar y golpear el acorazado.

Básicamente, el acorazado se convirtió en un enorme escudo para mí. O un rehén, se podría decir. Luchar limpiamente significaría ser aplastado en diez segundos, así que tuve que usar a los atacantes contra sí. Claro que luché sucio, pero no me importó. Estas batallas no eran asuntos honorables.

Una lucha a muerte no viene con reglas.

"¡Las naves pequeñas y los portaaviones están llegando!" Mimi anunció.

"Todo está previsto. No se preocupen". Su única manera de deshacerse de mí era enviar otras naves a luchar contra mí.

Pero luchar contra esas naves era mi especialidad y la del Krishna. Me aferré como un parásito al acorazado que estaba detrás de nosotros mientras intentaba alejarse, aplastando las pequeñas naves con mis cuatro láseres pesados. Es como disparar a un pez en un barril.

"¿Eh? ¿Qué está pasando?" Chris preguntó, totalmente confundida por los movimientos del Krishna.

"Está usando propulsores traseros y de control para pegarse al acorazado mientras lucha. Aunque no puedo explicar cómo". Mimi le dijo lo que pudo sobre ello, sonando terriblemente orgullosa por alguna razón.

"Sigues moviéndote como un bicho raro", se quejó Elma.

Oye, ¡no soy raro! Sólo estoy usando el radar y el HUD al mismo tiempo para poder predecir los movimientos del enemigo y controlar los propulsores para seguirlos... No es que tenga tiempo de explicarlo ahora.

Empecé a escuchar las comunicaciones del enemigo.

"¡No se retira! ¡Derríbenlo ya!"

"¿Qué es lo que pasa con esos espeluznantes movimientos? ¿Cómo puede girar así y seguir al lado de la nave?"

"¡Maldita sea! ¡El Caza III ha caído! ¡Es más fuerte de lo que pensábamos!"

¿Por qué estaban usando la frecuencia compartida de la flota imperial? ¿Eran soldados? ¡Oye, espera! Pensé que sólo tenían una seguridad deficiente, ¡pero no! ¡Son soldados! ¿El tío de Chris los sobornó? ¡¿Quiénes son estas personas?!

El enemigo continuó gritando entre sí.

"¡Argh! ¡¿Estamos perdiendo?!"

"¡Estoy en una corbeta, maldita sea! ¿Cómo una pequeña nave como esa llegó a ser más fuerte que los cruceros?!"

Habiéndose cansado de recibir tanto daño de una nave pequeña, una corbeta -una nave mediana, según los estándares de los mercenarios- vino volando hacia el Krishna.

Pero ni siquiera sus escudos y su armadura pudieron resistir toda mi potencia. Perdió sus escudos casi al instante y recibió grandes daños en su chapa y el casco antes de alejarse de forma lamentable.

Después de unos minutos de estar atrapados en un punto muerto defensivo, la Unidad de Caza de Piratas finalmente apareció, liderada por el acorazado Lestarius. Su buque insignia era seguido por cinco cruceros, tres destructores y dos corbetas. Todos ellos rugieron mientras salían al espacio regular. En realidad, ¿cuenta como "salir" si sólo estás apagando su viaje más rápido que la luz?

En cualquier caso, ¡la caballería estaba aquí!

"¡Atención, todas las naves imperiales presentes!" La voz de Serena retumbó poderosamente. "¡Somos la Unidad de Caza de Piratas de la flota imperial, y yo soy su comandante, la Teniente Comandante Serena Holz! ¡Sus actos hostiles violan flagrantemente el código imperial! Cesen el fuego de inmediato y detengan sus motores".

Con la llegada de Serena, se podría pensar que el silencio caería sobre este sector del espacio, pero no hubo tal suerte.

"Uh, ¿Serena...? No se detienen en absoluto".

El acorazado siguió girando hacia el Krishna, y las pequeñas naves restantes y las naves portadoras seguían intentando desesperadamente despegarme de él.

"¡Repito!" Gritó esta vez, la rabia era evidente en su voz.

"¡¡¡Cesen el fuego de inmediato y deténgan sus motores!!! ¡Sus acciones van salvajemente contra las leyes y el código imperial! Si no obedecen de inmediato, entonces de acuerdo con el artículo seis, párrafo tres de la ley imperial, los derribaré. ¡Deténganse inmediatamente!"

Pero no se detuvieron. En cambio, ignoraron totalmente al Pelican IV y centraron toda su atención en el Krishna. Era obvio lo que querían.

"¿Crees que se detendrán?" Preguntó Elma.

"Realmente lo dudo".

"¿Tú...?" Mimi sonaba preocupada.

"Está claro que me quieren", dijo Chris en voz baja. "No sé qué tipo de conexiones tiene mi tío, o qué métodos utilizó para enviarlos por nosotros, pero ahora no se echarán atrás".

No podía apartar los ojos de la batalla, así que no podía ver la mirada en su rostro, pero su tono era intranquilo. Sin duda su adorable rostro estaba nublado por la tristeza. Su tío era un hombre horrible; eso estaba claro.

"No te preocupes por dañar el Westall", declaró el enemigo. "¡Armas libres!"

"Entendido. Armas libres".

Se oyó un estridente ruido de advertencia en la cabina del Krishna. Al mismo tiempo, innumerables misiles se dispararon desde las naves restantes del enemigo

"Armas libres" es básicamente una orden para utilizar todas sus armas en el enemigo. En otras palabras, el tipo estaba diciendo a sus amigos que usaran todo lo que tenían para derribar al Krishna, incluso si eso significaba herir al acorazado que tenía al lado.

"¡¿Están locos?!" Grité.

"¡Los misiles buscadores vienen hacia aquí!" Elma anunció.

"¡Armas libres! ¡Acaben con esos desertores! Abran fuego!!!"

Habiendo decidido que ya era suficiente, Serena ordenó a su unidad atacar.

En este punto, no podíamos seguir pegados al acorazado; después de todo, ahora iban a disparar indiscriminadamente. Diablos, nos hundiríamos antes de que el acorazado lo hiciera.

"¡Nnnngh! Maldito sea!" Renuncié a seguir pegado al enemigo, acelerando fuertemente y sumergiéndome en la lluvia de misiles.

"¡¡¡Urk!!!"

"¡¡¡Eep!!!"

"¡¡¡Uf!!!"

Elma, Mimi y Chris respondieron con un coro de suspiros y gritos. Al mismo tiempo, disparé mis cañones antiaéreos, destruyendo los misiles buscadores de calor que venían hacia mí y volando directamente hacia la explosión resultante.

"¡Genial! Maniobra perfecta". Me felicité a mí mismo.

Los misiles que no habían sido destruidos se confundieron en el momento en que nos sumergimos en la explosión, volando en diferentes direcciones. Elma debe haber usado las bengalas justo cuando entramos, ya que varios de los misiles fueron guiados hacia ellos. ¡Qué diosa!

Pero aún no estábamos fuera de peligro. Nos dirigíamos directamente hacia las naves enemigas, y estaban apuntando sus grandes cañones láser sobre nosotros en este mismo momento.

"¡Anti-rastreadores!" Exigí.

"¡Lo sé!" respondió Elma, que ya estaba en el caso.

Desplegamos los anti-rastreadores para interferir con sus láseres de bloqueo y maniobras evasivas, pero como estábamos arremetiendo contra ellos, era imposible evitarlos por completo. Las alarmas sonaron en la cabina, y los escudos empezaron a palidecer y a parpadear. Las naves de grado militar y de rango crucero, simplemente estaban construidas de forma diferente. El Krishna no podía soportar tanto daño.

"¡Nuestros escudos!" gritó Mimi.

"No te preocupes. Todavía no es hora de entrar en pánico".

"¡¡¡Estás muy tranquilo!!!"

Conseguí calmar a Mimi mientras me pegaba a uno de los cruceros enemigos. Al mismo tiempo, innumerables láseres rasgaban el espacio cerca de nosotros. El acorazado enemigo debe haber dado por fin la vuelta y apuntado sus láseres de gran calibre en el Krishna.

"De acuerdo", refunfuñé. "Ya he tenido demasiadas emociones fuertes por hoy".

"Para que lo sepas, creo que eres un completo idiota".

"Si eso nos hubiera alcanzado, nosotros..." Mimi se estremeció.

"Está bien, está bien. Todo va según el plan".

Vale, eso era una gran mentira. Nuestros escudos estaban casi agotados, así que si ese bombardeo nos hubiera alcanzado, estaríamos en serios problemas. Eso no nos destruiría del todo, pero habríamos recibido grandes daños. Afortunadamente, el Krishna estaba equipado con una placa de alto grado, por lo que podía soportar al menos un disparo del cañón principal de un acorazado. Déjenme decirles que esa mierda era cara.

Mientras rememoraba los viejos tiempos de Stella Online cuando evadía el fuego enemigo, me di cuenta de que una ráfaga de láseres acababa de alcanzar el crucero que estaba usando como escudo.

"¡Maldita sea!" Pisando a fondo el acelerador, huí de la explosión. Las otras naves intentaron derribarnos, pero el Krishna ya había desaparecido: sólo consiguieron alcanzar a sus propios aliados. Como el enemigo estaba centrando sus cañones principales en el Krishna, habían dejado sus flancos y bajos expuestos al ataque de la unidad de Serena.

"¡Un disparo nos rozó!" me informó Elma.

"Eso nos pasa por estar cerca de su objetivo".

"Nos habrían derribado al principio si no lo hubiéramos hecho".

La Unidad de Caza de Piratas, con sus nuevos y más abundantes buques, derribó un barco tras otro. Algunos sufrieron fallos de motor, otros tenían sus sistemas de propulsión destruidos, y otros tenían su cubierta superior -donde estaban instaladas sus armas principales- muy dañada.

Los destructores y las corbetas ya parecían haber naufragado, así que sólo su acorazado podía luchar en este momento.

"Por Dios... Supongo que la batalla ha terminado, ¿no?"

En medio de todo esto, nos había escondido detrás de uno de los cruceros que había perdido su sistema de propulsión. Todavía teníamos que tener cuidado, ya que el acorazado enemigo aún podía apuntarnos.

"¿Estás seguro de que debemos escondernos?" Preguntó Mimi.

"A estas alturas, no tiene sentido correr riesgos innecesarios". Respondí.

"Sí", estuvo de acuerdo Elma.

Sólo un idiota saltaría y diría: "¡Soy el capitán Hiro, y te reto a un combate individual". Garantizaba que sería derribado por sus láseres de gran calibre.

Además, la gente que nos atacó parecía ser de la flota imperial, por lo que era demasiado arriesgado atacarlos aparte de la pura autodefensa. Tenía una amiga aquí, seguro, pero ella tenía un montón de soldados con ella. Si no teníamos cuidado, era totalmente posible que pudiéramos ser arrestados.

Así que me guardé mis torpedos reactivos y ni siquiera ataque al crucero que estaba escondido detrás, sólo disparando a la pequeña nave que vino activamente por nosotros. Si la unidad de Serena no hubiera venido para ayudarnos, habría sido mucho más agresivo. Para ser justos, sin embargo, el Krishna no habría salido indemne de la situación. Nosotros incluso podríamos haber sido derribados, viendo que casi perdimos nuestros escudos esta vez.

Realmente, las flotas espaciales organizadas eran aterradoras.

"Repito, ¡¡¡Paren su motor!!!" Serena continuó, completamente furiosa. "¡La batalla ha terminado! Cualquier otro sacrificio sería totalmente sin sentido!"

Después de un momento de silencio, el acorazado enemigo detuvo su motor.

"Habla el vice capitán del Westall, el teniente comandante Romando Kestrel", respondió el enemigo. "Hemos parado nuestro motor y esperamos nuevas órdenes".

"Bien. ¿Dónde está su capitán?"

"El capitán Eugene Herasmus se ha suicidado. Ahora estoy al mando de esta nave".

"Ya veo", suspiró Serena. "Empezaremos a rescatar a los heridos ahora. Prepárense para recibirnos".

"Si, señora".

No tengo ni idea de cómo o por qué nos enviaron soldados imperiales, pero parecía que la batalla finalmente había terminado. El acorazado Westall recibió al Lestarius de Serena, y las naves de la Unidad de Caza de Piratas se unieron a los cruceros enemigos inmóviles. A partir de este momento, ellos comandarían las naves enemigas.

¿Suicidio? reflexioné. Eso es sospechoso.

"¿Se acabó?" Preguntó Mimi.

"Parece que sí", respondió Elma. "Sin embargo, todavía debemos tener cuidado".

"De acuerdo. Podrían reiniciar sus motores para un ataque sorpresa. Esperemos y observemos un poco antes de volver al Pelican IV".

Con eso, tomé mi esfera de gravedad y bebí un poco de refresco sin gas bien frío. *Ah... puedo sentir su dulzura extendiéndose por mi cuerpo tenso y cansado.* Hubiera preferido el refresco con gas, pero estaba en la bodega de carga. No podía abrirlo en el Krishna debido a la presión del aire o la gravedad artificial o algo así. Si lo hiciera, explotaría por toda la nave y mi tripulación.

"Mei, ¿estás bien?" Pregunté.

"Sí. Mis funciones son normales y no tengo daños".

"Genial. La batalla está casi terminada, pero prepárate para cualquier cosa hasta que atraquemos en el Pelican IV".

"Entendido."

Ahora, todo lo que teníamos que hacer era esperar. No le tomaría mucho tiempo a Serena para comandar esas naves enemigas.

CAPÍTULO 3: UNA CIUDAD DE ANDROIDES.

Vale, así que Serena tardó un poco en requisar sus naves. El acorazado era enorme, y tuvieron que prepararse para remolcar las otras naves inmóviles, así que no podríamos salir durante un tiempo. Como no nos necesitaban para ayudar con eso, estábamos en espera en el hangar del Pelican IV.

Los ataques contra nosotros habían terminado, y la Unidad de Caza de Piratas había llevado a salvo a los desertores de vuelta a Cierra Prime. La unidad y el Pelican IV tuvieron que pasar por los procedimientos de administración y reabastecimiento, así que nos libramos de la guardia por un tiempo. Ganamos 80.000 Ener por día, haciendo un total de 240.000 Ener en los últimos tres días.

"¿No me darán una recompensa extra?" pregunté expectante.

"No eran piratas, así que..." Serena me ofreció una gran sonrisa, reafirmando que no había recompensa por los soldados imperiales

No creas que has ganado todavía, pensé. No es que pueda hacer nada al respecto. Tú eres la que manda, después de todo.

Además, mientras estábamos en espera, fuimos interrogados por los policías militares de la unidad de Serena. Afortunadamente, no tuvimos ningún problema. Después de todo, las grabadoras a bordo del Krishna y del Pelican IV dejaron muy claro que el enemigo disparó primero, sin previo aviso.

De hecho, los policías estaban horrorizados por mis maniobras de combate. "¿Cómo diablos hiciste eso?", preguntó uno de ellos. "¡Ese desastre casi les cuesta la vida". No olvidaría ese insulto pronto.

De todos modos, aquí estamos, esperando en Cierra Prime. En este momento, estábamos esperando una respuesta del abuelo de Chris para poder llevarla a casa sana y salva. Volver al planeta sería una opción, pero ya era hora de que se pusiera en contacto con nosotros, así que decidimos quedarnos en Cierra Prime.

"Entonces, nos vamos", anuncié. Mei y yo estábamos a punto de salir juntos del Krishna.

Ya que estábamos aquí, pensé que era un buen momento para instalar la actualización de Mei. Después de todo, ya habíamos pagado por ella. Su fabricante, Oriental Industries, tenía una sucursal con un taller en la colonia. Tuve que preguntarme si tenían acceso a los materiales necesarios, pero todos los que visitaban Cierra Prime eran ricos, así que las piezas de androides de alta gama y el equipo necesario para ellos estaban más que disponibles.

"Me imagino que estará bien, pero Mei..." Elma suspiró. "Si las cosas se ponen difíciles, será mejor que lo protejas".

"Por supuesto. Puedes confiar en mí". Mei aceptó de buen grado la ridícula petición.

"¿Puedes incluso luchar?" Pregunté. "Todavía no te hemos personalizado, así que..."

"Personalizados o no, los androides estamos hechos con parámetros que superan a los humanos tanto en velocidad como en potencia".

"¿De verdad?"

"Sí. Soy entre 1,5 y 2 veces más fuerte que un humano".

Aún sin expresión en su rostro, Mei levantó los puños y los flexionó. Sus brazos parecían más débiles que los míos, pero dudé que mintiera, así que tuve que confiar en ella.

"Por favor, tengan cuidado", dijo Mimi.

"Los hombres de mi tío pueden estar todavía escondidos en una emboscada, así que no bajen la guardia", añadió Chris.

"Sí, no se preocupen. Hasta luego". Me despedí de las chicas mientras salimos del Krishna.

Nuestros problemas de comida y agua se resolvieron fácilmente reabasteciendo a través de Serena, así que si queríamos, podíamos escondernos en el Krishna durante un mes. Desde el punto de vista de la seguridad, conseguir su ayuda fue un gran logro. Yo simplemente no quería depender demasiado de ella en caso de que empezara a hacer demandas imposibles más tarde.

"¿Puedes guiarme hasta allí?" Le pregunté a Mei.

"Sí. Déjalo en mis manos", respondió Mei, guiándome desde el distrito del puerto y al ascensor, que nos llevó al distrito que albergaba el taller. Casi parecía estar disfrutando. Era un cambio sutil, pero había un poco de ánimo en su paso. Tal vez era mi imaginación, pero me hizo sentir bien.

Después de un rato, llegamos a nuestro destino. Excepto...

"Oh, cielos..." Suspiré.

"¿Hm?" Mei ladeó la cabeza.

Tal vez esta visión era normal para ella, por lo que no me podía entender. "Degenerado" no era exactamente la palabra que buscaba. Para decirlo sin rodeos, el lugar parecía un poco decadente.

Mujeres androides -supongo que se las puede llamar femdroides- estaban por todas partes. Los escaparates estaban llenos de androides que parecían mujeres y niñas. Los androides masculinos eran una visión sorprendentemente rara.

Iban desde lo adorablemente delicado hasta lo delgado y voluptuoso. Incluso algunas bailaban en barra con ropa reveladora, como para demostrar sus posibilidades potenciales. En las profundidades de los callejones, podía ver algunas androides atractivas tratando de atraer a los clientes. Sólo podía imaginar que hay burdeles gestionados por androides por ahí.

Por supuesto, los androides femeninos no eran los únicos aquí. Los hombres humanos estaban naturalmente por todo el lugar, y había algunas mujeres también. Junto a ellos caminaban pequeñas... ¿chicas? ¿Chicos? *En realidad, no me importa, y voy a necesitar un poco de blanqueador para el cerebro después de esto*, pensé para para mí mismo.

"¿Pasa algo?"

"Oh, no. No te preocupes".

Mei estaba confundida por mi reacción, pero no habría entendido mi problema de todos modos. Esta vista debe haber sido como una ciudad natal para ella, como la infancia. Para estas chicas, este era el lugar donde conocerían a su nuevo Maestro y dejarían sus hogares por primera vez.

Cruzamos la ciudad de los androides juntos, Mei haciendo una cara extraña, llegamos al distrito lleno de oficinas y talleres de fabricantes de androides. Las cosas parecían un poco menos perturbadoras. Aunque sólo un poco, porque cada oficina tenía Holo-publicidad frente a la entrada mostrando sus modelos más nuevos (niñas androides) y las más vendidas (Bellezas mortales). ¡Ni siquiera las censuraron!

"¿Ya estamos llegando?" Pregunté, preocupado de que me arrestaran en cualquier momento.

"Sí, ya lo veo". Mei señaló un edificio con el nombre de la empresa escrito en letras enormes. Pensé que era una oficina, pero parecía ser un taller. Era más de tres veces el tamaño de los otros talleres.

"Es enorme..."

"Oriental Industries tiene la mayor cuota de mercado de todos fabricantes de androides en el Sistema Cierra".

"¡No es broma!" Con una mayor cuota de mercado, naturalmente tendrías más androides por ahí, lo que lleva a una mayor necesidad de mantenimiento.

Mei me llevó al taller de Oriental Industries. Allí, una mujer en el mostrador de recepción miró hacia nosotros. Mirando de cerca, ella no era en realidad una mujer de carne y hueso; parecía ser un androide, también.

"¡Pasen! Bienvenidos al taller oficial de Oriental Industries. Hoy es la actualización de Mei, ¿correcto? Vengan por aquí".

Ella discernió lo que necesitábamos antes de que yo dijera nada y sonrió con alegría sin límites. Tan pronto como se levantó de su asiento, otro androide se acercó a ocupar su lugar. "Los androides no tenemos necesidad de palabras entre nosotros", explicó.

"Interesante". Eso tenía sentido. Deben utilizar un método de intercambio de datos que fuera imperceptible para los humanos. Dos androides intercambiando palabras no sería más que una pérdida de tiempo y esfuerzo.

Nos llevaron a lo que parecía una cafetería, pero no había no había otros clientes más que nosotros.

"¿Qué pasa con este lugar?" pregunté.

"¡Mientras su compañera es mejorada, usted es libre de relajarse aquí! Estaremos encantados de traerle un refresco cuando quiera".

"¿Oh?"

"Iré a trabajar directamente en mi actualización", dijo Mei. "Por favor, cuida de mi maestro en mi ausencia".

"¡Sí, con mucho gusto!"

Mei se inclinó y se marchó. Después de despedirla, decidí que quedarme de pie sería raro y me senté en el mostrador, donde esperaba a que terminara su actualización.

"¿Quieres algo de beber?"

"Hmm... ¿Qué tal un té frío, o algo así?"

"¡Entendido!" La recepcionista se inclinó y se deslizó detrás del mostrador. Ella también era un androide, pero era mucho más efusiva. Yo había puesto la emocionalidad de Mei cerca del mínimo, por lo que era fría y sin expresión. ¿Esta chica estaba configurada casi al máximo? No podía entenderlo.

"¡Y aquí tienes!"

"Gracias. ¿Cuánto tiempo dura la actualización?"

"En el caso de Mei, es menos una actualización y más una remodelación, así que Dudo que tome tanto tiempo".

"¿Remodelación?"

"¡Sí! Por ejemplo, cambiar sus fibras musculares, reemplazar las articulaciones desgastadas, y otros trabajos de mantenimiento ligeros se hacen en actualizaciones normales. Pero en el caso de Mei, todo, desde su estructura hasta sus fibras musculares y el procesador central serán cambiados. A fin de cuentas es más rápido rehacer su cuerpo desde cero y luego migrar sus datos".

"Huh..."

Supuse que era como una actualización de la computadora. Si vas a cambiar la memoria y los refrigeradores de la CPU y similares, entonces podría ser más rápido reemplazar toda la cosa -placa madre, CPU, y la unidad de potencia por igual- creando una nueva PC por completo y sólo transferir los datos. Yo no lo entiendo, pero supongo que si eso es lo que los profesionales dicen, entonces debe ser cierto.

"Debería tardar unas dos horas. Si quieres, puedo darte consejos sobre tu futura vida con Mei".

"Oye, eso suena muy bien. Adelante".

A lo largo de las dos horas de espera, la recepcionista me dio lecciones sobre el mantenimiento simple, el equipo necesario para mantenimiento y otras cosas, y a quién llamar y qué hacer cuando había problemas. Mi cartera resintió un poco, pero decidí llamarlo el coste de aprender... aunque me sentí como si me hubieran tomado el pelo.

.....

"No pareces muy diferente". Ladeé la cabeza hacia Mei cuando ella regresó. Los principales cambios eran una nueva contextura y músculos, una nueva fuente de energía, y un cerebro positrónico, así que tal vez era natural que no se viera diferente por fuera.

"Correcto. Mi apariencia no fue cambiada. ¿Debemos alterarla?"

"No, estás bien cómo estás". Sacudí la cabeza enérgicamente. Ella podía no parecer diferente, pero ahora, Mei era una Maidroid más poderosa que cualquier robot de batalla normal. Podía enfrentarse a mí con una armadura de poder, siempre y cuando tuviera un arma adecuada.

"Además, la actualización me ha hecho capaz de realizar ciertos servicios".

"¿Ciertos 'servicios'...?"

"Sí. Me han dotado de un sensor de sabor y me han instalado un programa de cocina, por lo que podré cocinar alimentos que no se pueden hacer con cocinas automáticas. Además, tengo un fino sentido del tacto, por lo que puedo dar intrincados masajes de todo tipo".

"Los masajes son agradables. Quizá pida uno después de hacer ejercicio".

"Sí". Mei asintió con la cabeza.

No es que tenga que decirlo a estas alturas, pero Mei tenía funciones para... cositas. Puede sonar como una exageración, pero esas funciones eran en realidad un factor importante en identidad de la Inteligencia Mecánica

Ugh. Necesitaba despejar mi mente de nuevo.

"¡Cúidala bien!" La recepcionista dijo, extrañamente emocional.

"Oh, sí. Supongo que sí". No sabía qué decir. Para las chicas, esto era como su primera salida al mundo real, algo que valía la pena felicitar. Pero desde mi perspectiva, sólo estaba llevando a casa una sirvienta con la que podía hacer lo que quisiera.

Me sentía un poco culpable. Estaba a punto de llevar a esta sirvienta de vuelta con las chicas a las que amaba y con las que hacía el amor. Eso me pesaba mucho.

Quiero decir, no compré a Mei sólo por eso. Era una fantástica guardaespaldas, y sus funciones mentales -que iban más allá de los límites humanos- serían una parte importante de nuestra futura guerra informática. Si la consideras una secretaria que también es muy buena luchando, entonces yo diría que Mei era una ganga.

Entonces, ¿por qué debería sentirme culpable? No debería... ¿verdad?

Volví a mirar en silencio a Mei, observando su aspecto: cabello largo, negro y brillante. Ojos negros como la obsidiana tras sus gafas de montura roja. Su rostro sin expresión, pero de una manera que sólo acentuaba sus encantadoras rasgos. Una cofia blanca de sirvienta en su cabeza, el perfecto atuendo victoriano, y dos voluptuosos pechos. Mei era realmente una elegante belleza.

"¿Sí?" Al encontrar mi mirada extraña, Mei ladeó la cabeza de nuevo. Tal vez fue una acción calculada; cada una de sus acciones parecían ser perfectas. Tenía el inexplicable poder de atraer mi atención sin que me diera cuenta.

"Lo siento, no te preocupes por mí. Es que... no pareces diferente, pero pareces tener mucha más... presencia".

"¿Quizás puedes sentir mi mayor fuerza?" Mei levantó su puño derecho y lo flexionó de nuevo. ¿Le gustaba hacer eso? La incongruencia entre su apariencia fría y las acciones tontas era algo lindo.

"U-umm..." Tartamudeé. "¡¡¡Oh, claro!!! Hemos pedido algunas armas para ti, también. ¿Cómo funciona eso exactamente?"

"¿Te gustaría verlas?"

"Sí, por favor", accedí, lo que provocó que Mei me mostrara un orbe negro.

"¿Qué es eso, una especie de granada?" pregunté.

"Es un metal de alta densidad que se utiliza en el revestimiento de las naves. Cuando se lanza con mi fuerza, puede atravesar una armadura de poder estándar e infligir un daño fatal a la persona que se encuentre dentro. También soy capaz de contenerlo variando mi velocidad de lanzamiento".

"Vaya... qué miedo".

Mei entonces sacó un palo de metal negro de cuarenta centímetros de largo de la nada. Era sencillo, pero maldita sea de verdad parecía muy duro. "Y esto es un bastón de autodefensa hecho con el mismo material. Cuando se balancea con mi fuerza, puede romper la armadura de poder estándar y dañar a la persona que la lleva dentro".

¿Por qué mencionaba siempre las armaduras de poder? ¿Eran las IA simplemente naturalmente competitivas? ¿Realmente se sentía celosa de las armaduras de poder siendo una máquina que ni siquiera es sensible?

Mei mostró algunas de sus armas personales, todas las cuales eran primitivas, objetos de fuerza bruta. Parecía que tenía una preferencia por el combate cuerpo a cuerpo.

Continuó explicando las cosas. "El Krishna tiene armas ópticas más que suficientes, así que decidí que debía reforzar nuestras capacidades de corto alcance".

"Me parece justo". El hangar de carga ya estaba lleno de cosas como rifles láser y lanzadores láser. Mei prefería las armas que pudiera ocultar.

"¡Entregaremos todo en su nave al final del día!" La recepcionista sonrió.

"Vale, gracias". Me encontré cansado mientras miraba por encima de las armas cuerpo a cuerpo de Mei.

"¡Por fin, vamos a ocuparnos de la adaptación!"

Parpadeé. "¿El ajuste...?"

"¡Sí! Necesitamos que veas -y sientas- que todo está alineado a tus especificaciones. No queremos que después digas que algo anda mal". La recepcionista hizo un círculo apretado con sus dedos pulgar e índice, y luego comenzó a empujar su otro dedo índice dentro y fuera del círculo.

"¡¡¡Oh, vamos!!!" Exclamé, avergonzado.

La recepcionista parecía confundida por esto. "Es importante, sabes".

"Vamos, en serio. ¿Quién estaría de acuerdo con eso en el acto?"

"Alrededor del noventa por ciento de los clientes están de acuerdo. ¡Al fin y al cabo, para eso estamos aquí!"

"¡Eso es demasiado! ¡Tampoco mirándome fijamente voy a decir que sí!"

"Aun así, no debes estar en contra. ¿Verdad?" La recepcionista, que hasta ese momento no era más que efusiva, ahora ofrecía una sonrisa tortuosa. *¡En eso tiene razón!*, pensé. "De cualquier manera... Mei, las reglas son reglas".

"Sí". Mei se aferró a mi brazo y comenzó a tirar de mí. Ooh, me gusta esa sensación... *¡Maldita sea, eres fuerte! ¡Demasiado fuerte! Estoy tratando de mantenerme firme, ¡pero sigo siendo arrastrado!*

"Espera", protesté. "Mei, cálmate un segundo. ¡Mimi y las demás están esperando en la nave!"

"¿De verdad estás tan en contra?" Mei me miró con tristeza.

¡Espera, espera, espera! ¡Esto va en contra de las reglas! No puedes poner tus emociones en tu cara de esa manera. ¡¡He puesto tu emocionalidad a Casi cero!!

"No..." Suspiré. Sabía cuándo admitir que había perdido una batalla.

"Entonces eso lo resuelve". Mei volvió a su habitual mirada inexpresiva y comenzó a tirar de nuevo.

Espera un momento. Cuando dije que íbamos a mejorar a Mei, ¿acaso Mimi y Elma no vinieron conmigo porque sabían que esto iba a suceder? Es posible que sea así. ¿Eso significa que están de acuerdo? Sí, tiene que ser eso. Voy a correr el riesgo con esa suposición. ¡Bien, estoy listo! ¡¿Qué clase de servicio me dará esta maidroide hoy?! ¡Estoy listo para la batalla!

.....

"¡Tengan una buena vida!" La recepcionista androide nos despidió con la sonrisa más grande del mundo.

¿Una buena vida? Huh... ¿Ser compradas es como casarse para estas chicas? ¿Acaso la personalización y el precio de compra como una dote inversa o algo así? ...Creo que, voy a dejar de pensar en ello.

"¿Hm?" Mei ladeó la cabeza de nuevo. Ella caminó un poco más cerca de mí después de nuestra experiencia en el taller. Si estiro la mano, podría tocar su suave mano. "¿Pasa algo?"



"No", respondí. "Nada de nada".

Ella sonrió casi imperceptiblemente. Al ver esto, no pude evitar sonrojarme. Ella había sido increíble. Como... increíblemente increíble. Tan impresionante que arruinó mi vocabulario. No voy a entrar en detalles, pero básicamente fue como si encajáramos perfectamente. Fue una experiencia verdaderamente trascendental

Volvimos al Krishna con un poco de ánimo en nuestros pasos. Cuando llegamos, extrañamente, había hombres con rifles láser custodiando la puerta. Sus armas no parecían ser de uso militar, pero teniendo en cuenta que sus uniformes y armaduras coincidían, debían ser soldados de alguna organización.

"Son los soldados personales del conde Dalenwald", explicó Mei. "Quizá los colocó allí por seguridad".

"¿Qué dices?! ¿Eso significa que el abuelo de Chris está aquí?"

"Sí. Llegó mientras probábamos nuestra adecuación. Como no pudimos volver al Krishna inmediatamente, simplemente podemos explicar que estábamos fuera adquiriendo equipo de seguridad".

"S-seguro."

¿Adecuación, eh? ¡Ja, ja, ja! Esa es una palabra adecuada, ¿no? Aunque para justos, la parte del equipo de seguridad no era una mentira.

"Entonces, ¿cómo debemos contactar con él?" Pregunté.

"Recibiste un mensaje en tu terminal, al que respondí y pedí que Mimi y Elma se lo hicieran saber".

"Oh, genial".

Preguntarle cómo había accedido a mi terminal sería una pérdida de tiempo. Mei era una máquina perfecta, completa con un cerebro positrónico. También tenía grandes habilidades de combate. Una parte de mí quería dejarle todo el trabajo a ella, pero ese era el camino a la depravación.

¡Maldita sea!, ¡No caeré en la depravación maquinal! juré solemnemente mientras nos acercábamos al Krishna, donde los soldados claramente desconfiaban de nosotros. También susurraban algo en sus auriculares. ¿Estaban pidiendo refuerzos? *Chicos, es mi nave.*

"¡Alto!", ordenó uno. "Ni un paso más".

"Lo que tú digas, hombre. Pero no me quemes con ese rifle láser". Me detuve como se me indicó. No tomaría mucho tiempo para demostrar que esta era mi nave, así que ¿por qué armar un escándalo? Probablemente eran subordinados del abuelo de Chris, de todos modos. Mei estaba totalmente tranquila también. Sin embargo, si realmente fueran enviados por el tío de Chris, ella los habría detenido en un instante.

"Confirmación recibida. Capitán Hiro, ¿sí?"

"Sí. Ustedes son enviados del Conde Dalenwald, ¿verdad?"

"Eso es correcto. Fuimos enviados para proteger a Lady Christina".

"Ya veo. ¿Puedo entrar ahora?"

"Por supuesto." Los dos guardias despejaron el camino, así que subí la escalera y entré en el Krishna. Estaba un poco preocupado de que me dispararan por detrás, pero no lo hicieron. Nunca se puede estar demasiado seguro, después de todo.

Nos reunimos todos en la cafetería. Para decirlo sin rodeos, el estado de ánimo de uno era bueno.

Mimi se aferraba a Chris, ni siquiera miraba hacia mí. Los ojos de Elma estaban pegados a su propio terminal. Mientras tanto, Chris parecía estar aturdida. ¿Fue porque salí solo con Mei a Oriental Industries y me "adecuaba" con ella? O era porque el Conde Dalenwald se puso en contacto con ellas, yo no estaba allí, y no les contesté porque estaba demasiado ocupado ¿O tal vez fueron ambas cosas?

Sí, probablemente ambas cosas. ¡Pero no me voy a disculpar! "¡Estoy en casa!" Anuncié.

"¡Tch!"

Bueno, no importa. "¡Lo siento!" Un solo chasquido de la lengua de Elma fue todo lo que se necesitó para hacerme caer al suelo y rogar. Fue mi culpa por no responder a sus mensajes, de todos modos. Fue sobre todo por culpa de que Mei se me insinuara, pero me parecía mal culparla por completo.

"Me disculpo. Esto también es culpa mía". Mei se puso de rodillas junto a mí y se inclinó en señal de disculpa. Al vernos, Elma se rascó la cabeza culpablemente.

"Lo siento... no era mi intención atacarte tan fuerte. Sólo quería hacerte retorcer un poco". Ella se levantó y se puso en cuclillas junto a nosotros, disculpándose.

"¿Segura que no estás enfadada?" Preguntó Mei.

"No estoy enfadada. Además, sólo quería meterme con Hiro, no contigo. No has hecho nada malo, Mei".

"Gracias", respondió Mei.

Elma tomó la mano de Mei y la ayudó a levantarse. Cuando me levanté, Elma extendió la mano y me dio una bofetada en la cabeza.

"¡Y tú deberías pensar en lo que has hecho! La nobleza tuvo que esperar por ti".

"De acuerdo". Acepté dócilmente y me levanté. "Entonces, ¿qué le pasa a Mimi?"

"¿Recuerdas que dije en mis mensajes que el abuelo de Chris estaba aquí? ¿Y cómo ella iba a trasladarse a su nave? Mimi comenzó a sentirse sola desde que supo ya no van a dormir juntas". En una inspección más cercana, los ojos de Chris parecían un poco rojos, también. Parecía casi maternal con la forma en que acarició la cabeza de Mimi con su propia mano pequeña.

"Oooh, claro", respondí. "¿Qué pasa con todo eso?"

"No has leído mis mensajes en absoluto, ¿verdad?"

"Lo siento mucho". Volví a agachar la cabeza. *Pasaron tantas cosas que mi mente aún está borrosa. Por favor, perdóname.*

Tras un suspiro, Elma explicó: "Se puso en contacto con nosotros a través del gremio de mercenarios. Dijo que quería ver a Chris, pero tú y Mei no estaban aquí. No estábamos del todo cómodas sin ustedes, aunque enviara guardaespaldas, así que le pedimos que esperara hasta que volvieran. Él y Chris ya hablaron por video chat, así que probablemente no habrá ningún problema, pero no podemos tomar decisiones sin el capitán aquí".

"Me parece justo. Entendido". Yo era el dueño de la nave y su capitán. Nobleza o no, sería un poco problemático que Elma decidiera por su cuenta entregar a nuestra invitada. "¿Así que le dijiste que yo iba a contactar con él cuando volviera?"

"Sí. Vas a tener que hablar cara a cara con la nobleza. ¿Estás preparado para eso?"

"¿Qué quieres decir?"

"La forma en que hablas. El conde es un noble de nacimiento, así que no puedes hablarle como a esa teniente comandante de pacotilla".

"¿No puedo?"

"No puedes en absoluto".

Bueno, eso era molesto. Mientras me preguntaba cómo iba a tratar con esto, Mei levantó la mano tímidamente. "Si quieres, puedo interferir en tu Holo pantalla y crear las respuestas perfectas".

"Mmm, no sé si quiero confiar totalmente en ti de esa manera. Vamos a probar a mi manera primero. Si no funciona, ustedes dos pueden intervenir y ayudar".

"Lo que usted diga, Jefe".

"Sí, Maestro".

Habiendo obtenido su consentimiento, me dirigí hacia Chris y Mimi. "¡Allí lo tienen! Sé que duele, pero vamos a la cabina. Tiene la pantalla holográfica más grande, y está hecha para las video llamadas de todos modos".

"Mimi..." Dijo Chris en voz baja.

"Aww..." Mimi soltó de mala gana a Chris, con lágrimas aún en los ojos. Al menos no estaba escupiendo mocos por todas partes. Habría mirado hacia otro lado si lo hubiera hecho.

"Ustedes dos pueden lavarse la cara y venir a la cabina", les dije. "Elma y Mei, vengan conmigo. Mei se pondrá detrás de mí sólo en caso de que ocurra alguna locura".

"Entendido".

"Sí, Maestro".

Con eso, asentí a las chicas y me dirigí a la cabina.

CAPÍTULO 4: ENCUENTRO CON EL CONDE.

Estábamos tensos al entrar en la llamada, pero en realidad fue bastante fácil.

"Enviaremos a alguien a reunirse con ustedes en quince minutos", me informó la secretaria. "En ese momento, por favor, suban a la nave con ellos".

Me había preparado para ser formal, pero al final, sólo tuve que hacer una cita con el conde a través de su secretaria.

"¿Tal vez no quiera que su primer encuentro sea por teléfono?" sugirió Elma.

"¿Podría ser eso?" se preguntó Mimi.

"Hmm. Yo tampoco estoy segura". Chris estaba igual de perpleja.

Las tres estaban igual de confundidas. Mei no ofreció ningún comentario y se limitó a permanecer cortésmente con las manos unidas frente a ella. Desde su actualización, parecía mucho más refinada. ¿Era Mei la que había cambiado, o sólo la forma en que la veía?

Nos tomamos un momento para que Chris confirmara que la secretaria con la que hablaba, efectivamente, trabajaba con el Conde Dalenwald. En un exceso de precaución, también decidimos hacer un poco de búsqueda de información. No pudimos encontrar nada sobre la secretaria, pero sí descubrimos que varias naves del Conde Dalenwald estaban estacionadas en Cierra Prime. Y no eran sólo naves de transporte o de pasajeros; tenían acorazados aquí.

Parecía que el abuelo de Chris, el Conde Abraham Dalenwald estaba siendo muy cauteloso con su hijo Balthazar.

"Bueno, creo que podemos confiar en que estamos tratando con el abuelo de Chris ahora", decidí. "Dudo que sea una de las trampas de su tío, de todos modos".

"Sí", respondió Chris. "Yo también creo que está bien. Reconocí a la secretaria, después de todo".

"Aun así, ten cuidado, ¿de acuerdo?" me recordó Elma.

"De acuerdo", dijo Mei. "Incluso si el Conde Dalenwald en persona está aquí, eso no garantiza perfectamente la seguridad de Lady Christina".

Mimi se limitó a ladear la cabeza con el ceño fruncido, sin saber qué decir.

"De todos modos, ya es la hora, así que pongámonos en marcha. Asegúrense de traer sus pistolas láser. Eso significa que tú también, Mimi".

"¡Está bien!" respondió Mimi, palmeando la funda en su cadera. Necesitaba acostumbrarla a disparar esa pistola, al menos hasta el punto de que ella pudiera golpear objetivos inmóviles. *Tal vez sea el momento de volver al campo de tiro...*

Cuando bajamos la escalera del Krishna, los hombres de guardia saludaron en silencio a Chris. Ella les agradeció, provocando que ambos a respondieran emocionalmente.

"¡Despilfarras tus bonitas palabras con nosotros, Lady Christina!"

"¡La protegeremos incluso a costa de nuestras vidas!"

Vaya, este universo no tiene sentido para mí.

"Realmente estoy asimilando que eres toda una gran y respetable noble, Chris", reflexionó Mimi.

"Aww, no exageres". Chris sonrió para sí misma ante la admiración de Mimi. Fue entonces cuando un vehículo de clase alta, parecido a un Joop, se detuvo frente a nosotros. *Debe ser uno de esos VRs.*

Hablando de VRs, esa abreviatura significaba "vehículo recreativo" en la Tierra, pero aquí, significa "vehículo de reconocimiento". Son vehículos especiales utilizados para buscar en planetas inexplorados. Aunque sean pequeños, tienen una potencia de fuego y escudos mayores que los de una armadura de poder.

Desafortunadamente, no había ningún VR en el Krishna. Aunque para ser justos, no hay mucho uso para ellos en el mundo de los mercenarios. Sin embargo, los vehículos recreativos son una necesidad para los exploradores, la gente que busca planetas y buscan reliquias de civilizaciones alienígenas para vender. Poner un RV en el Krishna, junto con su dispositivo de carga, llenaría el hangar casi por completo.

Todos subimos al VR, incluidos los fornidos guardias, y pasamos a través del distrito portuario a gran velocidad. El lugar estaba tan concurrido como siempre. Había trabajadores portuarios con armaduras eléctricas, familias ricas que venían a hacer turismo, mercenarios como nosotros y extranjeros desconocidos. ¿Mercaderes, tal vez? De todos modos, un montón de gente andaba por ahí.

Eso incluía a los soldados imperiales, naturalmente. *¡Oh! Esa rubia de allí debe ser Serena. Espero que no se dé cuenta de que estoy mirando... Ups. Me ha mirado directamente a mí. ¿Cómo lo ha sabido? Será mejor que cierre la puerta.*

El VR traqueteó hasta detenerse en un distrito lleno de naves de aspecto pretencioso. No eran del todo vanguardistas, pero se acercaban. Cuando ves unidades como estas, puedes ver realmente las peculiaridades de su comandante. En este caso, a su comandante le gustaba luchar con prudencia. Los rápidos de primera línea estaban equipados para especializarse en emboscadas y defensa, mientras que la línea trasera estaba formada por acorazados que hacían hincapié en la potencia de fuego. Su buque insignia era grande y visiblemente robusto, enfatizando el liderazgo y la capacidad de supervivencia. Sería un poco difícil para el Krishna ir en contra de una unidad como esta.

Entramos en el hangar de su buque insignia y salimos del VR donde vimos a una mujer parecida a Mei esperándonos: la secretaria del Conde Dalenwald. "Disculpen la espera", nos saludó amablemente. "Lady Christina, hemos estado rezando por tu seguridad. Es bueno verte aquí con nosotros de nuevo".

En una inspección más cercana, las personas que trabajan allí estaban vestidas como mayordomos y sirvientas. *El conde ciertamente es un tipo... excéntrico.*

"Todo gracias a mi madre, a mi padre y al capitán Hiro, aquí presente. ¿Dónde está mi abuelo?"

"Está esperando en su habitación. Ven conmigo. Los demás guiarán al Capitán Hiro y su tripulación".

Una sirvienta de aspecto inteligente nos llamó para que la siguiéramos. "Por favor, vengan por aquí. Los llevaré a la sala de recepción".

¿Debo dejar a Chris sola? La miré, a lo que ella respondió con un movimiento de cabeza. No tenía motivos para preocuparme, entonces. También miré a Elma, y ella reaccionó de la misma manera. *Así que no hay problema.*

"Entendido", asentí. "Hasta luego, Chris".

"Hasta luego, Hiro". Saludé a Chris y me uní a Mimi, Elma y Mei en el camino a la sala de recepción.

No tardé en darme cuenta de que la decoración de esta nave era increíblemente elaborada. Elma dijo que el Krishna estaba amueblado tanto como una nave de pasajeros, pero esta tenía un aspecto aún mejor. Parecía un verdadero buque de guerra en el exterior, pero en el interior, era como un hotel de cinco estrellas, o una mansión de un noble. Supongo que es de esperar de la nave de un conde.

La nave servía como buque insignia del propio ejército del Conde Dalenwald, un hogar espacial lejos de casa, y tal vez incluso uno VIP. Eso explicaría el atuendo de la tripulación. *Qué manera tan libre de pensar...*

"¿Por qué miras tanto a tu alrededor?" preguntó Elma.

"Lo siento. Es que nunca se me habría ocurrido esto".

"¿No es el Krishna igual?"

"¿En qué sentido?" Levanté una ceja.

"Bueno, tiene muebles que aumentan la calidad de vida, y tienes una Maidroid. Esto es lo mismo, pero llevado a su extremo lógico".

"¿De verdad...?" Tal vez ella tenía razón. Es decir, si querías tener una casa para ti, comprar una gran nave nodriza con alta habitabilidad era una buena opción. No era barato de ninguna manera, pero era más barato que comprar derechos de propiedad del imperio más tierra en un planeta.

Además, con una nave tan grande, se podía ganar mucho dinero transportando carga. Tendrías muchas opciones, en general. Lento y constante gana la carrera, así que tal vez buscar mi propia nave nodriza no sería una mala idea. Había pensado que el Krishna era demasiado grande para una persona al principio, pero honestamente, estaba empezando a ser estrecho.

No es que estuviera planeando conseguir más integrantes en mi tripulación. *En serio, ¡lo digo en serio!*

"Es como la mansión de un noble. Me está poniendo nerviosa..." Mimi estaba visiblemente incómoda.

"Sé cómo te sientes, Mimi", coincidí. "¿Pero no es bonito este lugar? Si fuera más elegante, me apartaría un poco de las cosas porque parece que pertenece a una persona que acaba de bañarse en dinero. Pero es no es demasiado lujoso, así no lo es en absoluto".

"Eso es cierto, pero el ambiente es... ya sabes..."

"Sí. Sé que no es lo tuyo".

A pesar de su apariencia, el sentido estético de Mimi tendía hacia un ambiente más "punk". Esos muebles opulentos y lujosos no le gustaban a ella, pero no la podía ayudar ahora.

"Por favor, esperen aquí", dijo la sirvienta. Ella nos había llevado a una habitación de muy buen gusto. Una de las paredes era completamente de cristal, con vistas a un bonito patio. No es que hubiera realmente un patio sino más bien una pantalla holográfica preparada para que pareciera uno.

"Entendido", respondí.

"Les traeré bebidas. ¿Servirá el té negro? Si lo desean, también tenemos otras opciones disponibles".

"Me parece bien. ¿Chicas?"

"Me parece bien".

"A mí también".

"Entendido", dijo la sirvienta con una reverencia. "Por favor, esperen un momento". Cuando se fue, hundí mi trasero en un sofá.

Ooh, es suave, pero es lo suficientemente flexible que no se hundan demasiado lejos.

La mesa parecía ser de una madera pesada con un brillo negro. También se sentía como madera pesada: si era madera real, entonces eso costaría una fortuna en este universo, ya que los muebles de madera eran excesivamente costosos.

No tuvimos que esperar mucho hasta que la sirvienta nos trajo el té. Era un rojo puro, con el vapor saliendo suavemente de la taza.

"¿Qué pasa?" me preguntó Elma.

"¿Pasa algo?" Mimi estaba confundida.

"...No. Olvídalo". No era como el té negro que yo conocía, pero como era un hombre modesto, decidí no decir nada al respecto. El sabor y el aroma eran como los del té negro normal, pero... ¿Le añadieron colorante o algo? Era un misterio. Tal vez sólo usaron diferentes hojas de té para empezar.

Esperamos un poco menos de una hora, sorbiendo nuestro té negro demasiado rojo. Finalmente, llegó la hora.

"Mi señor viene ahora", nos informó la sirvienta. "Por favor, levántense de sus asientos y saludenlo como es debido". La obedecimos y nos pusimos de pie para esperar la llegada del Conde Dalenwald.

Al poco tiempo, la pesada puerta de la sala de recepción se abrió, dejando entrar a un solo hombre mayor. Chris lo seguía con un elegante vestido blanco, ataviada como una verdadera princesa.

El anciano era alto, de complexión fuerte y robusta. Llevaba dos espadas en la cadera, una larga y otra corta, lo que aumentaba su aspecto noble y digno. Su cabello, antes negro, destacaba ahora con la blancura de la edad, pero seguía siendo tupido y de aspecto saludable.

Pero los rasgos más llamativos del conde eran sus ojos. Eran negros, con toda la agudeza y la fuerza de un halcón, sin mostrar signo de decadencia alguno. Para ser honesto, esperaba que fuera frágil, pero no. Este era un tremendo abuelo.

"Soy el conde Abraham Dalenwald", dijo el abuelo de Chris, Abraham Dalenwald, mientras me miraba fijamente. Por alguna razón, era terriblemente intimidante. De todos modos, un noble se había presentado a mí, así que tuve que responder de la misma manera.

Rápidamente respondí: "Soy el capitán Hiro, un mercenario de rango oro afiliado al gremio de mercenarios. No estoy muy seguro de mi etiqueta, así que por favor, perdóname si hago o digo algo descortés. Estas dos son las integrantes de mi tripulación en el Krishna. Esta de aquí es mi copiloto, Elma, mientras que la otra es mi operadora, Mimi. La mujer de pie detrás de mí es nuestra Maidroid, Mei".

Después de mi presentación, Elma y Mei inclinaron la cabeza en respeto. Mimi hizo lo mismo. Parecía estar perdiendo los nervios frente al hombre. Como ciudadana empobrecida del imperio, ella debía estar muerta de miedo ante este noble de clase alta.

"Me llamo Elma".

"Y yo soy M-Mimi".

"Yo me llamo Mei".

"Mm", respondió secamente el Conde Dalenwald. "Pueden sentarse".

"Sí, señor", respondimos todos a la vez. Nos sentamos y nos llenaron de té. Era el mismo té rojo-negro. ¿Debería llamarlo té rojo? Eh... me quedaré con té "negro".

"En primer lugar, debo darles las gracias", comenzó el conde. "Su trabajo en proteger a Christina, heredera del nombre Dalenwald, fue fantástico. Como cabeza de la familia y su abuelo, estoy agradecido con todos".

Respondí: "Me gustaría decir que no fue nada, pero honestamente, atravesamos por el infierno y volvimos".

"¡Oye!" dijo Elma en un fuerte susurro.

"Tengo que decir las cosas como son. Probablemente lo sabía por Chris, pero quería que el Conde Dalenwald también lo supiera por mí". Defendí mi estómago de los codazos de Elma y expliqué mi perspectiva.

"Tienes razón. Christina me contó algunos detalles, pero también me gustaría escuchar tu relato de los hechos". El Conde Dalenwald fue lo suficientemente generoso como para no importarle mi tono. Sonreí a Elma, provocando otro doloroso codazo. ¡*Grosera!*

Así, le expliqué al conde Dalenwald -con algo de ayuda de Mimi, Elma y Chris- lo que hicimos, cómo nos atacaron y cómo protegimos a Chris, todo con el mayor detalle posible.

Llegamos al Sistema Cierra, inmediatamente tuvimos que luchar contra piratas, y encontramos la cápsula de criosueño de Chris entre el botín. No podíamos dejarla allí, así que llevamos la cápsula a Cierra Prime. La liberamos del crio sueño en la Autoridad Portuaria, y así fue como conocimos a Chris.

"Hmm. Qué suerte fue que ella te conociera".

"Sí", estuvo de acuerdo Chris. "Pero todo es gracias a mi madre y mi padre por enviarme en la cápsula".

"Cierto..." Un estado de ánimo lúgubre cayó sobre los dos Dalenwald.

Tomé un sorbo de té "negro" y continué la historia.

Le contamos todo lo que pasó después de encontrar a Chris: cómo acepté la petición de protegerla durante un tiempo a cambio de una recompensa, cómo hicimos reservas en todos los planetas turísticos para frenar a su tío, y cómo nos atacaron los asesinos nada más salir de nuestras vacaciones. Le expliqué cómo el Resort fue atacado por piratas mientras estábamos allí, cómo usaron naves de descenso sigiloso para atacarnos con robots de batalla. Le dije al conde que había usado mis propias conexiones para conseguir que la Unidad de Caza de Piratas de Serena nos ayudara, y que fuimos atacados por naves imperiales... gracias a cierto tío.

"Finalmente regresamos a Cierra Prime, y ahí es donde entra usted en el juego".

"Ya veo... Hmm. Eso no contradice lo que me dijo Christina. Te prometo una recompensa adecuada, incluyendo el reembolso de tus gastos".

"Qué amable de su parte".

Si hubiera dicho, "¡Eso es justo lo que quería oír!" sin duda Elma me retorcería el cuello. No podía quejarme de una recompensa más reembolso. Quiero decir, de verdad... consigo salvar a un bombón como Chris, y ganar una tonelada de dinero? ¡¡¡Jodeeeeeeer, sí!!!

Obviamente, habría ayudado a cualquiera que necesitara ayuda, pero no podía negar que el hecho de que Chris fuera una chica linda me hacía estar más inclinado a ayudarla.

"Podemos discutir los detalles del pago más tarde", dije. "Entonces, ¿qué pasará ahora?"

"Hmm..." El Conde Dalenwald se frotó la barbilla pensando. "He traído todo el ejército que he podido movilizar, pero no sé si saldremos indemnes si un ejército formal, de segunda categoría o de otro tipo, viene hacia nosotros. Si estás dispuesto, preferiría seguir utilizando tus servicios de guardaespaldas".

"Mientras esté dispuesto a pagarme, parece trato hecho. ¿Que opinan, chicas?"

"No me importa". Elma no tenía inconveniente en proteger a Chris. Mimi todavía estaba demasiado tensa para hablar, pero se limitó a asentir enérgicamente con la cabeza en acuerdo. No le pregunté a Mei; de todos modos, no le importaba decir lo que pensaba en momentos como este.

"Entonces hablemos de tu recompensa", dijo el conde. "Primero, el trabajo como guardaespaldas de Cristina hasta ahora".

El Conde Dalenwald llamó a su secretaria, quien comenzó a negociar la recompensa con nosotros.

Como resultado, fuimos completamente compensados por los fondos que usamos para hacer las reservas del resort. También se nos pagó por nuestro trabajo de guardaespaldas en sí. Eso sí que es ser de la nobleza: ¡Acaban de darme 8.000.000 de Ener en el acto! Supongo que eso demuestra cuánto valía Chris para ellos.

Las cosas que compramos en Cierra III -incluida la propia Mei- no cuentan como gastos necesarios para proteger a Chris, así que no estaban cubiertos. Eso estaba bien; acabábamos de conseguir a Mei, así que naturalmente no había contribuido tanto a la protección de Chris.

Sumado a los 240.000 Ener que obtuvimos por proteger el Pelican IV de Serena y restando los recortes de Mimi y Elma, mis fondos actuales eran ahora alrededor de 24.400.000 Ener. Eso también restando las tarifas de Cierra III, las cosas que compré para Mei a la recepcionista de Oriental Industries, las piezas opcionales y otros gastos varios.

Por cierto, las partes de las chicas de nuestra recompensa resultaron ser 41.200 Ener para Mimi y 247.200 Ener para Elma. En poco tiempo, nuestra querida elfa tendría suficiente dinero para una nave personalizada digna de una mercenaria de rango bronce, aunque todavía no me había devuelto ni un solo Ener. Pero bueno, no me importaba. Era divertido estar cerca de ella, y era una gran ayuda.

Pero 24.400.000 Ener... Sheesh, con esa cantidad de dinero, una nave nodriza que pudiera albergar al Krishna estaba muy al alcance, aunque necesitaría más si quería personalizarla un poco. Ahora que ya habíamos cobrado por nuestro trabajo, era el momento de hablar de futuras recompensas.

"El precio en el mercado por contratar a un mercenario de rango oro es de 80.000 Ener por día, pero en este caso particular, estamos dispuestos a ofrecer 250.000 al día", dijo la secretaria.

250.000 Ener al día era bastante generoso, teniendo en cuenta que era más de tres veces lo que nos pagaba Serena. Desde luego, no me importaba el sueldo más alto, pero me preguntaba si había una razón para ello.

Mientras me cuestionaba la suma, Elma se inclinó y me susurró: "Aparte del trabajo de guardaespaldas, eso también conlleva una tarifa "secreta". Planean contarte más sobre los problemas de la familia Dalenwald".

"Sé que ya lo mencionamos, pero como que ya le dijimos todo a Serena", respondí.

"Creo que lo ha tenido en cuenta. Todo lo que está pasando con el tío de Chris es un escándalo que está más allá del control del Conde Dalenwald, pero el asunto de las naves furtivas y los desertores podría dañar la confianza de la gente en el imperio. El imperio y el Conde pueden encargarse de eso, así que no quieren que les contemos a otros sobre ello. Si empezamos a difundir rumores, podríamos convertirnos en un enemigo de ellos".

"Eep..." Me estremecí. "Voy a cerrar los labios. Mimi, deberías tener cuidado, también".

"¡S-si, señor...!" Mimi se puso pálida y asintió junto a mí. Los Dalenwald se quedaron mirándonos, el propio Conde sin expresión y su nieta sonriendo ansiosamente. Su secretaria estaba totalmente sonriendo. *Vamos, das un poco de miedo.*

"Aceptamos sus condiciones", respondí finalmente.

"Eso está bien", respondió el Conde. "El reabastecimiento y la limpieza llevarán unos días, así que deberían proceder a los preparativos del lanzamiento. Nos encargaremos del gremio de mercenarios y proporcionaremos una solicitud adecuada".

"Entendido".

Enfatizó la palabra limpieza de una manera extraña, pero supuse que era mejor ignorarlo a pesar de cómo sonaba. *Nota para mí: No hacer un enemigo en la nobleza. Son aterradores...*

Habiendo aceptado nuestra recompensa por el trabajo hasta ahora y formado un nuevo contrato de guardaespaldas, dejamos el buque insignia del Conde Dalenwald.

"Espero estar a su cuidado a partir de mañana", dijo Chris, inclinando la cabeza. Había venido a despedirnos junto a unos guardaespaldas corpulentos.

"Sí", respondí. "Déjalo en nuestras manos".

"¡Sí! ¡Haré lo que pueda por ti, Chris!" Mimi se sumó.

"No es que tenga mucho sentido seguir preocupándose", Elma se encogió de hombros.

Cuando estábamos a punto de irnos, recordé algo y me detuve en seco. Cuando metí la mano en el bolsillo interior de mi chaqueta, los guardaespaldas levantaron sus rifles láser hacia mí.

¡Chicos! No voy a tomar un arma, ¡Así que no tienen que preparar sus láseres! ¡Por favor! ¡Vas a hacer que me orine encima! Dios...

"Chris, aquí está tu collar".

Era el collar que le había quitado a Chris cuando la despertamos de la cápsula de criosueño, un artículo elegante y bien hecho con una piedra preciosa lila.

"Puedes quedártelo", se negó. "No has terminado de protegerme, después de todo... mi caballero".

La pequeña flota del conde Dalenwald me parecía bastante fuerte, así que dudaba que necesitara que me quedara de guardia. Pero si eso era lo que Chris quería, entonces tal vez me aferraría al collar por un tiempo.

"Si ese es su deseo, mi lady".

"Sí, lo es". Chris sonrió ante mi respuesta.

Sí, sigue siendo súper linda. Se notaba que era una dama refinada de una familia noble, especialmente cuando llevaba ese vestido blanco.

"Nos vemos pronto", dije.

"Sí. Pronto de nuevo".

Con nuestro mantenimiento y reabastecimiento completo, mañana sería el día perfecto: Ganar 250.000 Ener sólo por estar sentados en nuestros asientos y no hacer nada. Ahora que Chris estaba a salvo en el buque insignia de su abuelo, su tío no tendría ninguna razón para ir tras nosotros. Por fin podríamos descansar nuestras cansadas almas.

CAPÍTULO 5: ENGAÑADO POR TERCERA VEZ.

El día después de llevara Chris la nave del Conde Dalenwald, nos sentamos en la mesa durante el desayuno después de nuestra rutina de entrenamiento-limpieza-aseo de la mañana.

"Quiero ir de compras con Mimi. ¿No te molesta?" preguntó Elma.

"No, no hay problema". No perdí tiempo en aceptar.

"Vaya, no esperaba una respuesta tan rápida".

"¿Por qué iba a decir que no? Chris está bien protegida con su abuelo, y nadie va a venir por nosotros. Ustedes dos han estado atrapadas en la nave desde que dejamos Cierra III, así que necesitan un tiempo libre, ¿verdad?" Yo he salido ayer para la actualización de Mei, así que es justo que Mimi y Elma tengan la oportunidad de salir ahora. "Pero llévate a Mei contigo, por si acaso. No voy a salir de la nave, así que no necesito ninguna protección".

"¿Hm? Oh... está bien. Buena idea. Lo haremos".

"¡Mei vendrá de compras con nosotras!" Mimi estaba emocionada.

"Sí, me uniré a ustedes".

Al principio, Mimi había desconfiado de Mei debido a sus traumas del pasado relacionados con las Maidroides, pero ahora eran buenas amigas. Con la actualización, Mei podía incluso actuar como maestra para Mimi, así que esperaba que siguieran llevándose bien.

"Ah, sí", recordé. "Yo también te daré algo de dinero, Mei. No se puede comprar sin algo de dinero, ¿verdad?".

"¿Estás seguro?"

"Absolutamente seguro".

De todos modos, ella era como mi dependiente. Aunque supongo que se podría decir lo mismo de Mimi y Elma, ya que las ayudaba con comida, refugio y sus necesidades. Sólo pagaban su propia ropa ya que compraban cosas a su gusto.

"¿No es esto demasiado?" Preguntó Mei, aparentemente molesta por la cantidad.

"La ropa se acumula rápido", dije encogiéndome de hombros. Cuando compramos ropa para Mimi antes, costó casi 30.000 Ener. Yo le había dado a Mei la misma cantidad. "Además, podemos amortizar las necesidades diarias. Como siempre".

"Entendido. Quédate en casa y no te metas en problemas, ¿de acuerdo?"

"De todos modos, no puedo hacer muchas travesuras cuando estoy solo- Deja de preocuparte". No es que necesitáramos que alguien se quedara en el Krishna, así que podría haber ido con ellas. Pero que un hombre vaya de compras con mujeres plantea algunos problemas para él. Específicamente, el hecho de que las mujeres tardan una eternidad en comprar.

"¡Vamos!" chilló Mimi.

"Enseguida", añadió Mei.

"Buena suerte, chicas. Me imagino que estarán bien, pero tengan cuidado".

Una vez que las chicas se fueron, tuve un raro tiempo a solas. Me pregunté qué podría hacer solo. ¿Limpiar, tal vez? No: Mei ya lo hacía perfectamente

No había encontrado ninguna afición real desde que llegué a este universo. Yo era un gamer en mi antiguo mundo, pero las consolas de videojuegos, como concepto, no existían aquí.

Podía jugar algo en mi terminal, pero todos eran juegos ligeros para jugadores casuales, que no encajaban mucho con mis gustos. Yo prefería juegos más duros: juegos donde pudieras montar una pantalla enorme y realmente enloquecer. Cosas con ruidos fuertes, explosiones, sangre y vísceras, y cosas así.

"Vaya. De repente, no tengo una vida sin las chicas alrededor..." Me estremecí al darme cuenta de que ya no podía perder el tiempo por mi mismo y decidí dirigirme a la cafetería en lugar de sólo estar de pie sin hacer nada. Tuve que sentarme y calmarme. Quiero decir, demonios, ¿por qué no leer las noticias en mi terminal si estaba tan aburrido?

Si no fuera por eso, podría buscar periféricos de juego. En un universo tan avanzado, tenía que haber algo si buscaba. Como, digamos, un auriculares para juegos de realidad virtual. Pero justo cuando alcancé mi terminal, el timbre de la cafetería sonó .

"¿Hay alguien aquí?"

Si las chicas habían vuelto por algo que habían olvidado, entonces no usarían el timbre. Tenía que ser un visitante, entonces. ¿Había venido Chris aquí para pasar el rato? Ignorar el timbre sería una estupidez en cualquier caso, así que configuré una pantalla holográfica con mi terminal y vi una cara muy familiar.

"No hay nadie en casa", dije.

"¡No seas imbécil!" La hermosa rubia en la pantalla sonrió intimidante.

Hoy no llevaba su uniforme habitual, pero era claramente aquel bombón asesino, la Teniente Comandante Serena, en la pantalla. Ella tenía una sonrisa en la cara, pero en sus ojos se mostraba claramente infeliz. Y asustada.

"Uh... Mimi y las otras chicas no están por aquí, así que no debería dejarte entrar".

"¿Por qué no puedo entrar cuando no están?"

"Siento que estoy en peligro. Necesito un adulto. Varios adultos".

"Eso no suena como algo que un hombre debería decir a una chica que viene de visita".

¿Soy yo, o hay venas que sobresalen de su sien? No creo que sea sólo yo. No es que las haya visto, pero no me sorprendería en lo más mínimo. Mierda, apostaría dinero en eso.

"Dejando eso de lado", añadí, "una mujer no debería ir sola a la nave de un hombre, ¿verdad? ¿Qué tal si en su lugar salgo a verte?"

"Hmm... me parece justo. Muy bien. Sal inmediatamente".

"¿Puedo preguntar primero por qué?"

Serena no llevaba su uniforme militar, era más bien ropa deportiva. El estilo era similar a los trajes de mercenario que Elma y yo llevábamos. Ella todavía tenía esa loca espada en su cadera, aunque no destacaba tanto debido a su largo abrigo.

"La mitad de nuestra nave está de descanso, así que he venido a pasar el tiempo contigo", explicó Serena.

"¿Por qué vendrías a mí para eso? Sólo pasa el rato con tus subordinados, o... Aww, ¿te sientes sola?"

"¿Qué trabajador querría pasar su tiempo libre con sus superiores? Estoy siendo considerada con ellos, y no me siento sola. Yo tengo una buena relación con mis subordinados. Así que, de nuevo, ¡no estoy sola!" protestó Serena, temblando como un cachorro triste.

Vale, vale, culpa mía Por favor, no llores, o me hará sentir que me excedí con mis palabras. "Vale, lo siento", me rendí. "Sólo deja de llorar, por favor. Iré ahora mismo, ¿de acuerdo?"

"¡¡¡No estoy llorando!!!"

Eso no es muy convincente cuando estás temblando así, Teniente Comandante, pensé. Me sentiría mal si la echara ahora, así que decidí seguirle el juego. ¿Por qué es que ella es una perfecta super-humana cuando lleva el uniforme, pero cuando no, es un desastre? ¿Esto es lo que le pasa a una mujer cuando no descansa y se la pasa trabajando?

De todos modos, usé la aplicación de mensajería de la terminal para avisar a las chicas que me iba, también. Pensé en activar los escudos de la nave de forma remota. Como ya habían recogido nuestros residuos y repuesto nuestros suministros de aire y agua, no habría ningún problema con dejar los escudos activados.

Envié un mensaje al chat del grupo antes de salir: *Estaré fuera del Krishna por un tiempo. Activaré los escudos a distancia.* Después de enviar eso en el chat grupal, me dirigí a la puerta. Llevaba mi ropa habitual de mercenario, pero ¿a quién le iba a importar? No era como si Serena estuviera súper arreglada.

"Disculpe la espera, teniente comandante", la saludé.

"Por favor, no me llames así en mi día libre".

"¿Entonces cómo debo llamarte?"

"Sólo Serena está bien".

"¡Ja, ja, ja! De acuerdo, Lady Serena". Rápidamente me deshice de su sugerencia, y ambos nos reímos. ¿Parecíamos una pareja feliz ahora mismo? De ninguna manera; nadie podría ser tan estúpido como para pasar por alto la tensión palpable entre nosotros.

"Bien", suspiró ella. "Eso servirá. ¿Nos vamos?"

"Claro. Eh... ¿a dónde vamos?"

"¿Oh? Pensé que era el trabajo del hombre elegir que hacer en estas situaciones". Dijo Serena, ladeando la cabeza como si estuviera asombrada. Suspiré, crucé los brazos y miré hacia el cielo... bueno, el techo de la colonia.

¿Cómo se supone que voy a responder a una petición así?

.....

"Es un poco pronto para comer", reflexioné. "¿Quieres simplemente... pasear por algún sitio?"

"¿Pasear...?"

"Ya sabes. Caminar sin un destino fijo en mente. O, para ponerlo en términos más divertidos, 'buscar algo que hacer'".

"buscar algo que hacer... Sí, eso suena divertido aunque no me gustan las cosas al azar".

"¡Bueno, no me culpes por ser azaroso!"

¿Qué tan ridícula puedes ser? Irrumpes, me dices que te lleve a algún sitio, me dices que te acompañe, ¡y aún así te quejas! No he caminado alrededor de Cierra Prime, y no he hecho mucha investigación sobre las compras y los puntos de interés aquí.

"¿Pero no es ineficaz andar por ahí sin algún objetivo?"

"Tienes razón en eso", asentí. "¡Pero tengo justo lo que necesito!" Le mostré a Serena mi terminal de mano.

"¿Una estación de RV?"

"Sí. Mucha gente acaba viniendo al Sistema Cierra, pero luego no consiguen reservas para los planetas turísticos o se pasan por encima del presupuesto porque todo es muy caro. Así que montan estas instalaciones de Realidad Virtual. En este punto, las sorprendentes experiencias de RV se han convertido en una gran atracción para la gente que viene sólo para ver vistas falsas".

"Ya veo... Pero ¿no parece poco saludable encerrarse en un espacio imaginario ahora que nos hemos molestado en salir al exterior?"

"¿Poco saludable?" Levanté una ceja, sin saber a qué quería llegar. Yo estaba muy emocionado. ¡Realidad Virtual! ¡Mi primera vez usando la auténtica realidad virtual! ¡Fantástico!

"La realidad virtual completa requiere que te acuestes en una máquina con forma de ataúd y, naturalmente, estás indefenso en todo momento. He oído hablar de algunas estaciones de RV poco éticas".

"¿Cómo de poco éticas?" pregunté.

"Encierran a la gente en espacios de RV y luego se llevan sus cuerpos reales, vendiéndolos a los piratas como esclavos. Realmente hacen las peores cosas. E incluso si no te venden a los piratas, podrían venderte a algún otro sujeto indeseable como esclavo. Incluso si no van tan lejos, igualmente te robarán tus objetos de valor".

"Vaya, eso es terrible".

Serena continuó: "También he oído que instalan dispositivos de Hackeo en las máquinas de RV para robar el dinero de los clientes".

Eso sí que daba miedo. Sin embargo, ella estaba tratando de asustarme... *Espera, ya sé lo que está pasando aquí.* "Tienes un problema personal con las estaciones de RV, ¿verdad?"

"Yo no he dicho eso". Serena mostró una sonrisa perfecta. Ciertamente, ella no dijo eso, pero estaba claro que quería que yo leyera entre líneas.

"Vale, vale", dije, dejando de lado el tema. "Ahora te toca a ti. Yo dije una idea, y no te gustó, así que ahora tienes que proponer algo. Es justo, ¿no?"

"Hmph, así que ese es tu juego. Hmm... ¿Puedo sugerir esto?"

Serena me mostró su propio terminal. En la pantalla había un alienígena de tamaño humano, parecido a un insecto, con cuatro brazos. Era un chef, presentando sus variados platillos y muchas bebidas de diferentes colores.

"Como sistema turístico, el Sistema Cierra es frecuentado por los ricos", explicó Serena. "Y si los ricos saben de algo, es sobre buena comida y bebida. Las comidas y las bebidas de alta calidad del imperio y otras naciones son traídas aquí antes de ser enviadas a otros sistemas. Naturalmente, como centro de comercio del sistema, Cierra Prime tiene muchos restaurantes que se ocupan precisamente de esas cosas".

"De ninguna manera", respondí.

"¿Por qué no?" Serena exigió furiosamente una razón para mi rápida negativa. *¿Oh? ¿De verdad quieres saberlo?*

"Si fuéramos allí, volverías a emborracharte hasta el culo. No voy a voy a cuidar de una Serena borracha yo solo".

"¡¿Qué?! ¡Nunca lo haría!"

"Grandes palabras, para alguien que ya lo ha hecho dos veces".

"¡Tú...!" Serena se encogió ante mi bombardeo verbal.

¡Oye, eso fué súper efectivo! Pero para ser totalmente honesto, beber con Serena sin las chicas alrededor parecía que la llevaría a llorar y lanzarse sobre mí. No confiaba en ser capaz de contenerme si ella mostraba su lado vulnerable.

Serena era como la mina terrestre más obvia del mundo, sí, pero también... estaba increíblemente buena. A pesar de saber que estaría en un gran problema si la tocaba, todavía era posible que lo hiciera. *No confío mucho en mi fuerza de voluntad, así que no me arriesgaré.*

Mientras discutía con Serena, dos hombres irrumpieron entre nosotros.

"¿Tenemos una pelea aquí?"

"¡Maldita sea, realmente estás bien buena!"

¿Qué pasa con estos tipos? Ni crean que con eso se la van a ligar.

"¿Qué quieren ustedes dos?" Serena exigió, su voz tan fría como el cero absoluto.

"No sé quiénes son, pero yo me mantendría lejos de ella si fuera ustedes", advertí.

"¡¿Qué acabas de decir?!" Un hombre se dio la vuelta y trató de darme un puñetazo, pero lo agarré el cuello y atrapé su puño mucho más rápido. *Con que eres un poco malhumorado, amigo mío. ¿Estás borracho, o sólo estás intentando parecer genial?*

"Mira, no quiero ningún problema, ¿me entiendes?" Dije, gradualmente fortaleciendo mi agarre. Miré para ver lo que el otro tipo estaba haciendo. Parecía que se había congelado en el lugar cuando Serena alcanzó su espada. Debió de perder los nervios en cuanto vio que ella era una noble.

Me di cuenta de que el hombre al que estrangulaba se preparaba para darme una patada así que le di un golpe en la nuez de Adán, empujándolo en el proceso.

"¡¿Guh?! ¡Gack, Aack! ¡Tú, pequeño...!"

"H-hey, hombre, retrocedamos", advirtió el otro hombre.

"¿Qué?! ¿Después de que este tipo me dejara en ridículo?!" El hombre que empujé estaba furioso, pero cuando vio a Serena empezar a desenvainar su espada, se puso pálido.

"¿Qué- quieren- ustedes-dos?" Repitió Serena.

"¡¡¡Nada, señorita!!!"

"¡¡¡Sentimos haberte molestado!!!"

Las dos salieron corriendo lo más rápido que pudieron. Wow, supongo que los plebeyos realmente están aterrorizados por los nobles.

"Hmph. Esos tontos arruinaron la diversión", se quejó Serena. "¿Qué groseros pueden ser los hombres?"

"Hey, ahora. No nos enfademos demasiado. Eres mucho más bonita cuando sonríes, Lady Serena".

"¿Así es como convences a las chicas para que entren en tu habitación...?", se preguntó en voz alta.

Hice una mueca. "Por favor, no hables de mí como si fuera un mujeriego".

"Pero, de hecho, estás viviendo con varias mujeres, así que..."

"¡Rgh!"

Esta vez, el ataque de Serena fue un golpe crítico para mí. Quiero decir, ella tenía razón, pero... es así como resultaron las cosas, ¿vale? No podía abandonar a Mimi o a Elma en ese momento. ¿Y quién no ayudaría a una pobre y encantadora chica de su horrible destino si tuviera la oportunidad? Todo hombre quiere verse bien, después de todo.

No es que sea un santo ni nada por el estilo. Si hubiera sido un anciano en problemas, habría tenido que valerse por sí mismo.

"Vale, ya está bien de hablar. No más", declaré.

"No me importa de ninguna manera. Entonces, ¿qué hacemos? Podríamos ser interrumpidos de nuevo, dada tu tendencia a atraer problemas".

"¿Mi tendencia? ¿Mía? ¿Cómo sabes que no es la tuya?"

"Los rufianes como ellos nunca me molestan cuando salgo sola".

"Espera, ¿en serio?" Asumí que un bombón como ella sería acosada constantemente.

"No es que importe, por supuesto. ¿Por qué no vamos a algún sitio y nos acomodamos? La gente está mirando, después de todo".

"Suena como si me llevaras a comer y beber a algún sitio..." Me quejé.

"Je je..."

"Ja, ja, ja..."

.....

"Así que, después de todo, hemos llegado a esto", dije con un suspiro.

"La mayoría de los hombres sólo pueden soñar con compartir una comida conmigo. ¿Por qué estás tan decepcionado?"

"No lo estaré si puedes beber con moderación". La miré de forma directa.

Después de un momento, Serena finalmente dijo: "Haré lo que pueda".

Tal vez debería enviar una señal de socorro a las chicas ahora. Les diré dónde estoy, diré "Serena está bebiendo en este momento", y ¡Bam!

Serena debe haber terminado de pedir mientras yo pedía socorro, ya que una pequeña puerta se abrió en la pared junto a nosotros y nos hizo entrar nuestra comida y bebidas. Así que es como el carril de pedidos de un lugar de sushi giratorio, ¿eh?

"Propongo un brindis", declaró Serena.

"Bien, ¿pero por qué?" Nadie estaba mirando, así que era libre de ser tan grosera como siempre.

"Cualquier cosa está bien. Sólo propongo uno, es todo".

Levantamos nuestras copas, la de Serena llena de algo parecido al vino y la mía llena de un refresco y las unimos con un ligero tintineo. Como corresponde a un restaurante de categoría, incluso el vaso en el que estaba mi refresco era fino y caro.

"Mm, delicioso", suspiró Serena. "Por eso llaman a esto el lugar donde se reúnen todas las diversiones del imperio. Qué vino tan encantador!"

"Me alegro de que lo estés disfrutando".

¿Puedes por favor comportarte bien por una vez? Las palabras trataron de salir de mi boca, pero sabía que con sólo repetirme podría tener el efecto contrario. Como si le dices a alguien una y otra vez que no pulse un gran botón rojo.

"Entonces, ¿llamaste a tus amigas?" Serena dejó su vaso y me miró fijamente. *Es muy lista. Realmente pensé que no lo notaría, ya que lo hice mientras ella pedía.*

"Tuve que hacerlo, por los dos".

"Hmph... Me he estado preguntando por qué eres tan frío conmigo. Es como si estuvieras construyendo un muro entre nosotros. Puedes abrirte un poco más, ya sabes". Serena miró con más fuerza, dejándome perplejo.

"¿Eh?" Por supuesto que estoy construyendo un muro. Estoy haciendo todo lo que puedo para mantener este muro tan fuerte como los escudos de Krishna. "No, gracias. Estoy manteniéndome alejado de los problemas".

"¿Puedes dejar de decir eso con esa cara tan seria? Me vas hacer llorar..."

"Llorar es una forma cobarde de salir. Además, problema es la única palabra que te describe".

"¿Qué parte de mí es un problema?!"

"El hecho de ser teniente comandante y una noble son suficientes para hacer que tengas tantos problemas como un ataque de saturación de misiles buscadores de calor".

"¡No seas tan lógico con eso!" En la desesperación, Serena bebió su vaso de vino entero. *¡Deja eso! ¡Deja de beber como una loca, no sea que repitas tus errores del pasado!*

"Diablos, eres una noble. ¿No vas a terminar en un matrimonio arreglado?"

"Preferiría no hablar de eso".

"Está bien".

Serena parecía terriblemente molesta, así que decidí dejarlo pasar. Si ella estaba comprometida con alguien, probablemente era alguien que no le gustaba o tal vez ella tuviera una mala experiencia.

"¿No te interesa?", preguntó.

"En realidad no", respondí, negando con la cabeza.

"¡Sólo di que si!" Serena golpeó la mesa con los puños.

"Oye, cuida tus modales en la mesa", la regañé. "Llamaré a un empleado si sigues haciendo cosas molestas como esa".

"¡Me insultaste de nuevo!", gritó. "¡Sólo soy molesta y molesta, ¿verdad?! ¡Debería crecer y convertirme en una anciana arrugada, triste y sola".

"Dudo que eso ocurra. Me imagino que tendrás un matrimonio arreglado tarde o temprano, ¿verdad?"

No sabía mucho sobre la nobleza, pero las mujeres nobles siempre están en gran demanda. Muchas familias querrían casarse con la futura Marquesa, así que ¿por qué Serena iba a buscar maridos? Por supuesto, yo dudo que se casara con alguien de alguna familia que el marqués no quisiera que lo haga.

"No quiero casarme con alguien que ni siquiera he conocido".

"Quiero decir, podrías conocerlos, salir, y ver si puedes encontrar cosas que te gusten de ellos".

"Pero entonces conozco al hombre, y es un debilucho que nunca ha tenido una pistola en su vida, y mucho menos una espada. O es un gigante fornido que ni siquiera puede vencerme en un combate con espada. ¡¡¡O es un lunático que sabe manejar la espada, pero la usa para cortar a todos los plebeyos como él desea!!!"

"Así que, básicamente, quieres un hombre que no sea demasiado corpulento, ni demasiado delgado, que pueda enfrentarse a ti en una pelea de espadas, y bendecido con virtud natural? No sé, parece que tus estándares pueden ser demasiado altos". Podría simpatizar con el hecho de que sólo conociera hombres que no le gustaran, pero, ¿y si sus expectativas eran demasiado inalcanzables? Eso sólo la haría más solitaria.

"¿Qué hay de malo en querer un compañero de vida de calidad?" Serena comenzó a dar golpecitos en la tableta de la mesa, como si tratara de escapar de mi fría refutación. *Sí, hoy se iba a emborrachar de nuevo.*

"Si quieres ir por ese camino, no coincidimos exactamente tampoco. No puedo blandir una espada en absoluto". Nunca había sostenido una espada en mi vida. Claro, cuando era niño, peleaba con otros niños con palos, pero nunca me incliné a la esgrima real. Compré una réplica de una espada durante una excursión en la escuela secundaria, pero, quiero decir, era demasiado genial para resistirse. Una réplica de una espada. Sin embargo, nunca la blandí porque era demasiado peligrosa.

"Me sorprendería más que alguien de sangre común supiera manejar una espada", respondió. "Pero cuando te pones tu armadura de poder, tienes el valor de luchar contra monstruos mutantes y cortarlos. Y no sólo has luchado contra los piratas en tu nave, sino que también atacaste y acabaste con el buque insignia del Imperio Belbellum por tu cuenta. Semejante temeridad es un talento poco común para un piloto. Y aunque te llamas a ti mismo un forastero, entrenaste a un grupo de tontos de la Unidad de caza de piratas, e incluso tienes talento como estratega ideando tácticas sumamente efectivas. Además..."

"¡Está bien, es suficiente!" Le supliqué. "Me siento todo asqueroso cuando me llenan de cumplidos".



Tuve que evitar que Serena tratara de engatusarme. *Lo entiendo; ella admira a los hombres fuertes, pero odia el estereotipo de hombre macho. Tal vez yo encaje en sus gustos, después de todo.*

"Aun así, no creo que tú y yo funcionemos", dije "Incluso si estuviéramos locamente enamorados el uno del otro".

"Lo sé..." Serena suspiró y me entregó la tableta de la mesa. La acepté y miré el historial de pedidos. *Eso es un montón de cosas que parecen alcohol. Cielos, esta mujer nunca aprende.* "Al menos, no ahora mismo. Si te convirtieras en un mercenario de rango platino y ganaras una estrella de oro, las cosas podrían ser diferentes".

"Sólo conozco algunas de esas frases. ¿Qué es una estrella de oro?" Ladeé la cabeza ante el término desconocido.

"Es la Cruz de Brillantez de la Estrella de Primera Magnitud. La "estrella de oro" es más bien un término coloquial. La distinción se otorga a quienes alcanzan logros sobresalientes en las batallas de la flota imperial. Te haré saber que es la más alta distinción posible para un soldado. El receptor recibe un salario considerable y es tratado como si fuera de la nobleza, aunque en una capacidad limitada".

"Ya veo... Casi parece que se basa más en la suerte que en la habilidad, ¿eh?"

"Dado el campo de batalla adecuado, estoy segura de que podrías conseguir una". Serena me miró fijamente, pero fingí no darme cuenta. No quería reaccionar mal y hacer que me lanzara a uno de dichos campos de batalla. "¿Por qué me ignoras?! ¡¡¡Préstame atencióní!!!"

"¡Chicas! ¡Apúrense y sálvenme de una vez!"

En este establecimiento de clase alta, las paredes estaban completamente insonorizadas. No importaba el ruido que hicimos, los empleados no gritaron ni una sola vez. Sin embargo, acabé teniendo que lidiar con un irritante capitán de corbeta hasta que las chicas terminaron sus compras y vinieron a rescatarme.

CAPÍTULO 6: NUESTRO PRIMER VIAJE EN UN PORTAL.

Tres días después de llevar a Chris con el Conde Dalenwald, finalmente nos dispusimos a dejar Cierra Prime.

¿Y qué pasa con Serena, te preguntarás? Bueno, gracias a las rápidas acciones de Mei, pudimos evitar que se emborrachara. Mei ayudó mucho haciendo que Serena bebiera suficiente agua para que se le pasara la borrachera.

Ha habido un montón de sucesos impactantes en los últimos tres días. Se habían encontrado cadáveres no identificados colgados de las farolas, como si estuvieran dando un mensaje. No muy lejos de allí, en un distrito inseguro, se habían producido tiroteos. No pude evitar recordar la forma en que la secretaria del Conde Dalenwald había enfatizado la palabra limpieza, pero hice todo lo posible para no pensar en ello. No sé qué está pasando, pero seguro que es espeluznante.

El primer día, Serena me arrastró de un lado a otro, pero después de eso, instalamos la nueva cápsula de mantenimiento de Mei en la sala de carga. Tuve la oportunidad de disfrutar de un tiempo a solas con Mimi, Elma y Mei, que era muy necesario después de contenerme durante tanto tiempo con Chris alrededor.

Posiblemente debido a la influencia de Mei, Mimi y Elma estaban terriblemente agresivas. No es que estuvieran tratando de superarla ni nada por el estilo. Creo que les gustaba nuestra nueva Maidroid; de hecho, se llevaban muy bien. Hablaban con ella con frecuencia, e incluso se bañaban con ella a veces.

Casi parecía que todas estaban conspirando. Un misterio, sin duda. No es que me importara, siempre y cuando todos nos lleváramos bien.

"¿Maestro Hiro?" Mimi se dirigió a mí, preocupada.

"¿Hm? Oh, lo siento. Sólo estaba pensando para mí".

"¿Todo bien?" Preguntó Elma. "Estamos a punto de despegar".

"Si, sólo recordaba lo de anoche... ¡Ay, ay, ay!".

Una elfa ligeramente sonrojada me jaló de la oreja. *¡Ja, ja, ja! Es adorable cómo siempre actúas tan inocente, Elma.*

No necesitábamos pasar por muchos problemas para este lanzamiento, ya que nos contaron como parte de la flota del Conde Dalenwald por ahora. Ellos se encargaban de ello desde su lado, así que sólo teníamos que seguir las órdenes de la Autoridad Portuaria y despegar.

"Así que ahora ganamos dinero fácil, siempre y cuando no nos tiendan una emboscada", dije, suspirando satisfecho.

"Correcto", confirmó Mimi. "250.000 Ener en un día es increíble... ¿De verdad los nobles pueden tirar el dinero de esa manera?"

"Tienen que mantener las apariencias", explicó Elma. "Si la gente supiera que los nobles de clase alta contratan a un mercenario de rango oro por precio de mercado, todo el mundo pensaría que están en bancarrota. Lo mismo ocurre con los comerciantes. Los militares pueden contratarnos por ochenta mil Ener al día, pero los comerciantes suelen pagar hasta el doble eso. Y los nobles pagan al menos el doble".

"Vaya..." Mimi suspiró. "Así es ser rico, ¿eh? Para una plebeya como yo, es demasiado dinero como para imaginarlo".

"Eso dices, Mimi, pero tú ganas mucho dinero para ser una plebeya", respondió Elma con una sonrisa de satisfacción.

"Ja, ja, ja... A veces, me da demasiado miedo comprobar mi saldo de Ener".

No recuerdo exactamente cuánto dinero había ganado Mimi, pero teniendo en cuenta nuestras recompensas del otro día, ella probablemente había ganado más de 100.000 Ener. Eso equivale a unos 10.000.000 de yenes japoneses. Mimi era lo suficientemente mayor como para ser considerada un adulto, pero no muchas personas de su edad tenían dinero como ese.

Elma probablemente tenía alrededor de 1.200.000 Ener. O lo tendría si ella no saliera por ahí comprando bebidas de 100.000 Ener. Ella me debía 3.000.000 también, así que probablemente estaba a un cuarto del camino.

"¡Oh!" Mimi exclamó. "Nuestro permiso para despegar ha sido autorizado. Seremos los últimos en salir".

"Entendido. Avísame cuando sea el momento".

"Sí, señor. Las naves están saliendo de una en una... Las naves grandes son realmente lentas".

"Sólo en el puerto", añadió Elma. "Ya que son tan pesadas, no quieres que aceleren demasiado y golpeen algo".

"Sí. Sería francamente catastrófico". Nunca lo había hecho, pero los novatos en Stella Online que acababan de conseguir naves grandes las pilotaban como si fueran pequeñas. Cuando intentaban salir del puerto por primera vez, estrellaban su nuevo y reluciente vehículo contra el puerto u otras naves, arruinándolas inmediatamente.

Al poco tiempo, nos tocó a nosotros. Soltamos nuestro acoplamiento del hangar y nos impulsamos hacia adelante.

La colonia estaba tan ocupada como siempre hoy. A pesar del ataque a Cierra III hace unos días, la fe en su sistema de defensa aumentó debido a la forma en que se mantuvo hasta la llegada de la flota imperial. Apeataba a manipulación de información, pero no me importaba lo suficiente como para indagar demasiado en ello.

"Ah, me encantan las naves espaciales", suspiré. "La sensación de deslizarse por el espacio, tener el control total de la nave, la ligera tensión... Todo es maravilloso. También existe esa sensación de libertad, como si acabaras de saltar al océano".

"¿Como si hubieras saltado al océano...?" Mimi sonaba curiosa.

"Entiendo lo que sientes, más o menos", dijo Elma. "Aunque me siento más libre en el bosque que en el mar". Parecía que Elma también se sentía libre en el espacio. Tal vez todo tipo de piloto conocía bien esa sensación.

"¿También me sentiré así algún día?" preguntó Mimi.

"Puede ser. Para ser justos, Elma y yo probablemente lo sentimos de diferentes formas". La sensación era quizás algo profundamente personal. Un recuerdo de la libertad o la alegría, desde el fondo de tu corazón. A otras personas probablemente les costaría entenderlo.

"Por desgracia, esta conversación está más allá de mí", dijo Mei desde su asiento de sub-operadora.

Desde que Chris estaba fuera de la nave ahora, Mei estaba sentada en su legítimo lugar. Normalmente la teníamos ayudando a Mimi, mejorando sus habilidades siempre que fuera posible. Después de todo, si la dejamos usar todo su potencial, ella le robaría el trabajo a Mimi.

Nos deslizamos por el puerto y salimos por la puerta hermética. Por fin, estábamos fuera de la colonia.

"Están abajo a la izquierda", me informó Mimi. "En este momento, ellos parecen estar organizando su formación".

"Somos la retaguardia, ¿verdad?"

"¡Sí, señor!"

Era más fácil para la retaguardia reaccionar al inicio de una batalla en la mayoría de los casos. Mientras los enemigos no atacaran de frente, la vanguardia tendría que dar la vuelta para enfrentarse a ellos. Sólo tardaría un momento para mí, pero ese momento podría significar la diferencia entre la vida y la muerte. Por otro lado, también era más fácil que la retaguardia fuera atacada primero.

Nos deslizamos justo en la parte trasera de la formación. "Mimi, pon el viaje FTL y la hiper-velocidad en modo de sincronización", ordené.

"He puesto el viaje FTL y la hipervelocidad en modo de sincronización". Mimi confirmó. "¡Solicitud de sincronización aceptada!"

"¡Fantástico! Ahora... sólo tenemos que esperar".

Como hoy estábamos sincronizados con la nave insignia, no había necesidad de operar directamente el viaje FTL o la hipervelocidad. Se activarían automáticamente cuando la nave insignia lo hiciera.

En poco tiempo, hubo un boom cuando el Krishna cambió a viaje FTL y activó la hipervelocidad, enviándonos al hiperespacio.

"No importa cuántas veces lo vea, es tan extraño y hermoso", comentó Mimi con un suspiro, observando los interminables colores del hiperespacio.

"En eso tienes razón", coincidí. "Pero apuesto a que te vas a enfermar si te quedas mirando demasiado tiempo".

"¿Lo haré? Podría mirarlo para siempre".

"Eres dura en todas las formas más extrañas..." Elma sacudió la cabeza.

"¡Eso fue grosero!" Mimi sonaba ofendida, pero tenía que estar de acuerdo con Elma. No es que tuviera el valor de decirlo.

Básicamente, los hipercarriles parecen una especie de tubos gigantes con todos los colores del arco iris en todas partes a la vez. Pero también son un gigantesco espacio abierto al mismo tiempo. Básicamente, es psicodélico como el infierno: puede parecer bonito a primera vista, pero si lo miro demasiado tiempo, mi percepción de la profundidad y el sentido del equilibrio se volverían locos y me podría marear o incluso enfermar.

Y aunque no quisiera admitirlo, Mimi era un tipo raro de chica dura para llamar al hiperespacio "hermoso" y decir que podría mirarlo para siempre.

.....

El viaje fue bastante tranquilo. No se puede interferir la hipervelocidad así que no nos enfrentamos a ningún problema en particular. Nadie nos interceptó, incluso cuando volvimos al espacio normal y viajamos vía FTL. Usamos repetidamente los hipercarriles para viajar entre sistemas estelares, llegando finalmente al Sistema Barde mure, a cuatro sistemas de distancia del Sistema Cierra. Si hubiéramos querido ir directamente al Sistema Dexar, éste era el camino equivocado, pero teníamos una razón para el desvío.

"Wooow... ¿Es ese el portal?" Mimi preguntó, sus ojos brillaban con emoción.

"¡Caramba! Son enormes cuando los ves de cerca". Dije, haciendo alarde, naturalmente, de mi vocabulario de estudiante de primaria. Pero, quiero decir, ¿de qué otra forma podría describirlo?

El portal era una estructura compleja, pero en términos simplistas, era como un par de dispositivos metálicos piramidales triangulares que eran mucho más grandes que cualquier colonia espacial. Entre las pirámides había una bolsa de espacio deformado que emitía extrañas chispas. Muchas naves iban y venían a través de la distorsión. Realmente, el portal era la culminación de la mayor tecnología imperial.

Tenía una forma diferente a la de los portales que conocía, pero no todo en este universo era exactamente como Stella Online. Además, supuse que era una diferencia menor. El imperio que lo desarrolló y lo gestionaba era diferente, de todos modos.

"Oh, sí", recordó Elma. "Ustedes dos no han visto los portales antes".

"Sí. Sólo he escuchado de ellos".

"Lo mismo digo", dijo Mimi.

Sólo escuchar de algo es diferente a verlo de cerca. *Santo cielo, es extremadamente enorme*, pensé. *¿Los sensores lo están mostrando en la escala equivocada? ¿Esto es real? ¿Sólo una de las pirámides es incluso más grande que toda la colonia de Cierra Prime!* Si añadimos el tamaño del espacio entre ellas, y toda la cosa podría ser fácilmente más grande que un planeta.

"Pero ahora que estamos aquí, debemos estar a salvo, ¿no?" preguntó Mimi.

"El portal está custodiado por defensores imperiales, así que no seremos atacados".

"Correcto", respondí. "Sería una auténtica estupidez atacarnos aquí. Saldrían volando en dos segundos".

Los portales eran capaces de transportar cosas a distancias astronómicas en un instante, desde miles hasta decenas de miles de años luz de distancia. Eran lugares estratégicos, segundos en importancia después de la propia capital imperial.

Naturalmente, las fuerzas de seguridad de la puerta de enlace eran mucho más fuertes que las fuerzas imperiales estacionadas en el sistema en el que viajamos anteriormente. Si los desafiara, convertirían al Krishna en polvo espacial. En pocas palabras, necesitarías suficiente un poder como para hacer frente a toda la flota del imperio si quisieras atacar una puerta de enlace. Eso era porque las puertas de enlace tenían una seguridad muy fuerte.

A menos que atacaras varias puertas de enlace a la vez, podrían enviar refuerzos de las fuerzas de seguridad de las otras puertas. *Sería como tocar un nido de avispas.*

"Sí," Elma estuvo de acuerdo. "Todo acabó en un instante. Pero yo diría que el hecho de que no haya pasado nada hasta ahora significa que estamos a punto de estar en verdadero peligro".

"¿Eso crees? Sí, supongo que tienes razón. ¿A cuántos portales de distancia dijeron que está el Sistema Dexar?"

"Cinco", dijo Mimi, sacando el Mapa de la Galaxia en la Holo pantalla. "Esta puerta lleva al sistema Neepak, y luego a los sistemas Melkit, Jeagle, Wellick, Kormat y, finalmente, el Sistema Dexar". Yo amplié la pantalla para mostrar los hipercarrils que conectaban cada sistema estelar, estimando el tiempo medio entre ellos.

"La fuerza de seguridad del portal no actuará a menos que ocurra una locura pero apuesto a que estarían dispuestos a atacarnos desde un sistema vecino", dije.

"Correcto", asintió Elma.

"Entonces, los sistemas Jeagle o Wellick serían los más probables. Pero el Conde debe tener algún tipo de plan, ¿no?"

"El imperio probablemente concedió a la familia del Conde todos los sistemas vecinos al Dexar, así que una vez que llegemos al Kormat, deberíamos estar seguros. El sistema Melkit está bajo el control directo del imperio, así que incluso si el Conde no hace nada directamente, nuestra seguridad debería estar garantizada. Así que tienes razón; pero si tienen una buena relación con la gente de la nobleza que poseen los sistemas Jeagle y Wellick, entonces su flota podría escoltarnos".

Elma dio unos golpecitos en el mapa de la galaxia mientras hablaba, dividiendo los sistemas en función de quién controlaba qué. Como dijo, el Melkit pertenecía al imperio, mientras que los sistemas Jeagle y Wellick estaban controlados por sus respectivas familias nobles. También estaba claro que el sistema Kormat pertenecía al Conde Dalenwald.

"No sé si soy yo", dije, "pero no recuerdo que los nobles se lleven bien con sus vecinos".

"Estoy de acuerdo", añadió Mimi.

"No es que eso sea siempre así", respondió Elma encogiéndose de hombros. "Pero he oído que las cosas se ponen difíciles cuando tienen exportaciones que compiten".

El Mapa de la Galaxia no incluía información sobre las relaciones nobiliarias, así que no podíamos indagar tanto. Como las relaciones nobiliarias no son un factor en nuestro trabajo, no habíamos pensado en investigarlo en primer lugar.

"Básicamente, es demasiado pronto para relajarse", concluyó Elma. "Permanezcamos atentos y alerta".

"Claro que sí".

"¡Sí, señora!"

Miramos la distorsión gigante que se acercaba. *¡Ay Dios!, ¡Elma, no tienes que hundir tus uñas en pierna sólo porque no haya dado una respuesta adecuada!*

"Por cierto, Mei, ¿qué te parece todo esto hasta ahora?" Le pregunté a nuestra Maidroid, que había escuchado en silencio todo este tiempo. Ella nunca daba su opinión sobre este tipo de cosas a menos que se le preguntara directamente. Supongo que es ella la que prioriza su papel como mi ayudante. *Honestamente eres libre de entrar en la conversación, pero...*

"Creo que vamos a estar en el mayor peligro cuando nos dirigimos a el Sistema Kormat". Ella refutó toda nuestra discusión con una frase.

"¿Y eso por qué?"

"El territorio de Dalenwald es naturalmente el hogar del Conde Abraham Dalenwald, pero también es el hogar de Balthazar Dalenwald. Teniendo en cuenta en sus acciones hasta ahora, Balthazar parece experto en doblegar a otros para servir a sus necesidades. Si los defensores del Sistema Kormat han sido influenciados a su causa, entonces eso sería lo más peligroso".

En eso tenía razón. El tío de Chris había movilizado una gran cantidad de piratas espaciales para atacar Cierra III, consiguiendo naves de transporte furtivo -armas militares secretas- en el camino. Incluso mandó un ejército formal contra nosotros.

¿Y si hizo lo mismo con las defensas del sistema Kormat? Eso sería bastante aterrador. Las fuerzas actuales del Conde Dalenwald probablemente podrían hacer frente a ellos en calidad y cantidad, pero no sabía si nos tenderían una emboscada cuando entráramos en guerra. Tenían una clara ventaja en ese sentido.

"¿Deberíamos decírselo al Conde?" Sugerí.

"Si se nos ocurrió a nosotros, es probable que se le haya ocurrido a él. Nosotros sólo nos burlaríamos de sus habilidades diplomáticas si lo mencionáramos". Elma se rió.

Tiene sentido. Si nos acercáramos a él y le insinuáramos que no tenía su propio ejército bajo control, se enfadaría. Pero, en mi opinión, su diplomacia fue cuestionable desde el momento en que dejó a sus hijos correr desbocados.

"¿No podemos hacer nada al respecto, entonces?"

"Nada en absoluto", se encogió Elma. "Sólo tenemos que hacerlo lo mejor posible y sobrevivir".

"Nada de nada..." Mimi suspiró. Yo también tuve que suspirar. De repente, no me gusta a dónde va esto...

.....

Los mercenarios son aves libres... eso es, hasta que son contratados. Entonces, sólo somos humildes empleados. No informamos a nuestros empleadores a menudo, y el abuelo de Chris era de la nobleza imperial. Un Conde, por cierto. Yo estaba aterrizado sólo de imaginar cómo reaccionaría si sugiriera que sus subordinados podrían traicionarlo. Demonios, podría simplemente tomar su espada y cortarme en el acto.

Así, el capitán Hiro estaba condenado a mantener los labios sellados, mandé un mensaje, golpeando mi pantalla para descartar una pieza inútil de mahjong.

Mi abuelo parecía bastante receloso de cualquier ataque de mi tío. No creo que debamos preocuparnos, pero... Junto con ese mensaje, Chris envió un sticker de un gato negro de aspecto cibernético y pensativo. Je. Chris era una jugadora hábil, sin duda

¡Estaremos bien! Mientras tengamos al Maestro Hiro, ¡todo es posible! Mimi envió un sticker de una ardilla bombeando sus puños vigorosamente junto con ese mensaje. A continuación, descartó una ficha muy llamativa, pero sorprendentemente, nadie la tomó.

Hiro es hábil, pero tiene sus límites. Pero sí, él suele encontrar una manera. El mensaje de Elma llegó con su extraño cíclope alienígena suspirando y bebiendo vino. Y su siguiente movimiento fue...

Oh, eso es ron, envié. Ella me había dado el descarte ganador.

Lo mismo digo. Añadió Mimi.

¿Por qué? Luego vino el mismo alienígena, disparando un rayo desde sus ojos y quemando una ciudad.

Elma no era una mala jugadora, pero siempre se quedaba esperando por fichas que nunca, nunca llegaban. En general, ella tenía muy mala suerte, o jugaba demasiado. En cualquier caso, eran malas noticias para ella. Desde que empezamos a jugar a esta aplicación de mahjong, siempre quedaba en tercer o cuarto lugar. En la tabla del marcador, ella estaba en el último lugar.

Por cierto, nuestra clara ganadora fue Mimi. Parecía una jugadora aburrida, pero nunca quedó atrapada en nuestras jugadas, y cada uno de sus movimientos era significativo. O bien, ella sólo tenía una suerte increíble.

Yo estaba en la cabina, intercambiando mensajes con las chicas mientras jugábamos. Mimi y Elma estaban descansando, probablemente en sus habitaciones o en la cafetería. Incluso cuando viajábamos por hipercarriles, siempre teníamos a alguien en la cabina por si acaso. Mimi y Elma estaban probablemente en la cafetería o en sus habitaciones mientras descansaban. Como Mei no sufría realmente de fatiga, se quedaba conmigo en la silla de suboperadora. No se unió a la conversación, pero observaba nuestra partida de mahjong como una observadora pasiva.

¡No perdería si esto fuera un juego de carreras! El alienígena cíclope se quejó, encorvado hacia delante en señal de derrota. ¿De verdadera Elma tan molesta por perder? Pero, para ser justos, hablar y jugar juntos era lo único que podíamos hacer. El viaje por el hipercarril era básicamente automático, y no seríamos atacados en ningún momento.

En este momento, estábamos en ruta desde el Sistema Jeagle hacia el Wellick. Después de esto, estaríamos en la tierra del Conde Dalenwald, si se puede realmente llamar a un sistema estelar "tierra". De todos modos, después del Sistema Kormat, estaríamos en nuestro destino: el Sistema Dexar.

Las cosas estaban en alerta máxima cuando entramos en el Sistema Jeagle, pero el Conde Dalenwald parecía tener una buena relación con el señor de ese sistema, por lo que su ejército estuvo encantado de unirse a nosotros en nuestro viaje.

Ahora llevábamos una hora de viaje de un total de diez horas desde el sistema Jeagle al Sistema Wellick.

"¿Maestro? Si desea tener alguien en guardia durante el viaje por el hipercarril, yo puedo hacerlo por usted", comentó Mei mientras continuábamos nuestras partidas de mahjong.

"Sé que puedes manejarlo, pero realmente odiaría utilizarte así así..."

"No me importa en absoluto. A diferencia de los orgánicos, los androides no sentimos fatiga".

"Puede ser, pero apenas vamos comenzando. No sé... una vez que me acostumbre a tu presencia, tal vez cuente contigo más a menudo. Es que no hay nada más que hacer durante el viaje en hipercarril. Hablamos, jugamos, y eso es todo".

"¿Quizás podrías reforzar tus relaciones?"

"No puedo vivir como un hedonista para siempre... La moderación es lo mejor cuando se trata de eso. Si sigo complaciéndome, acabaré corrompiéndome".

Mimi y Elma eran chicas perfectamente hermosas. Ciertamente no tenía ningún problema con ellas. Mei también era bonita. Si me complacía con ellas demasiado, nunca sería capaz de separarme de ellas. *Tal vez ya era demasiado tarde para mí...*

"¿Es eso cierto?" Preguntó Mei.

"¡Totalmente cierto! He ahorrado suficiente dinero para comer buena comida con las chicas todos los días, matar piratas espaciales de vez en cuando, y vivir un estilo de vida totalmente hedonista. Pero si dejo que eso ocurra, nunca podré salir de eso. En serio".

Sentía que ya me estaba acercando a ese punto, pero todavía tenía mi sueño de ganar suficiente dinero para comprar una casa independiente con un patio en un planeta residencial. En cuanto a mis objetivos a corto plazo, planeaba comprar y amueblar una nave nodriza con las recompensas de esta misión. Hay que gastar dinero para ganar dinero.

"No veo ningún problema con una vida así, pero como quiera. Por favor, hazme saber si cambias de parecer, y haré todo lo que pueda para complacerte". Mei sonaba totalmente sincera mientras lo decía. En cierto modo, ella era la integrante de la tripulación más aterradora aquí, tentándome activamente hacia el camino a la depravación.

Tal vez he puesto su ajuste de servicio demasiado alto. ¿O es que ella sólo escucha porque su fidelidad está configurada de forma estricta? Lo que sea; mientras me mantenga sereno, debería estar bien. Eso espero.

Nuestra flota llegó al Sistema Wellick, que atravesamos sin acercarnos a ninguna colonia. Viendo que la flota del sistema estelar estaba dispuesta a guiarnos a través del sistema al igual que en el Sistema Jeagle, el Conde Dalenwald seguramente debe haber estado manejando la diplomacia.

"Saldremos en warp a mediodía", me informó Elma. "¿Quieres que me haga cargo para que puedas dormir una siesta?"

"Permaneceré en la cabina durante el viaje por el hípercarril", declaró Mei. "¿Tal vez todos puedan descansar ahora? Si nuestro warp hacia el Sistema Kormat será peligroso, entonces necesitarán estar en perfecto estado".

"No, no quiero presionarte con todo esto..."

Cuando intenté negarme, Mimi intervino. "¿No deberíamos confiar en Mei? Si ella dice que será peligroso pronto, entonces le creo. Si está dispuesta a ayudarnos, entonces creo que deberíamos aceptar".

"De acuerdo. Hiro, creo que eres demasiado modesto en los momentos más extraños. Tampoco quiero cargarle todo el trabajo duro a ella, pero también es un poco grosero ser demasiado considerado y desperdiciar sus especialidades".

Después de un momento, finalmente pregunté: "¿Es eso cierto?"

"Más que cierto". Mei repitió lo que había dicho el día anterior con un movimiento de cabeza. "Agradezco que me aceptes como un individuo sensible pero soy una Maidroid. Mi razón de vivir es servir a mi Maestro, así que es muy apropiado que me trates como tal. De hecho, lo encontraría preferible".

"¿De verdad?"

"Sí". Mei asintió de nuevo.

Bueno, esto es duro. Veo a Mei como una mujer normal y hermosa, al igual que Mimi y Elma. Si se le quitan las partes robóticas cerca de sus orejas, no parece un androide en absoluto. Quiero decir, sólo sé que es una máquina por cómo llegó aquí. Incluso cuando vi por primera vez a las maidroides en Cierra III, sólo pensé, "Woow, ¡Qué bonitas!"

Mientras Mei no sea atacada y revele sus partes mecánicas, sería difícil para mí verla totalmente como una máquina. Sobre todo teniendo en cuenta que sabía lo cálida y suave que era.

"Bueno, supongo que podemos dejar la cabina a tu cuidado..." Suspiré. "Pero, ¿Cómo descansar?" Hacía apenas tres horas que me había despertado de una siesta.

"No es exactamente nuestra última cena, pero ¿qué tal si tomamos una elegante comida, nos bañamos y pasamos el rato en tu habitación?" Elma sugirió.

"Vaya, vaya, ¿es eso lo que quieres?" Me gustaba a dónde iba esto. Ella quería saciar su apetito, y luego saciar su otro apetito "pasando el rato" en mi habitación.

"U-um, quiero decir... Eso es lo que la mayoría de la gente haría, ¿verdad?" Elma se sonrojó y balbuceó incoherencias ante mi tono sugerente.

"Yo también creo que es una buena idea. Los tres podemos pasar el rato juntos". No sé si Mimi se dio cuenta de lo que estábamos hablando, pero aceptó encantada la propuesta. Vaya, ¿un trío? Ya sé que dije todas esas tonterías sobre no ser depravado ayer, pero creo que estoy a punto de dar un giro de 180 grados. Mañana volveré a una vida sin depravación.

"Eso suena fantástico", dije con un guiño. "Los tres podemos divertirnos juntos".



"¡H-hey!" chillió Elma. "¿Estás hablando en serio ahora?!"

"¡Joder, claro que sí! ¡Comamos primero! ¡Quiero carne artificial hoy!"

"¡A mí me parece bien!"

"¡¡¡Espera!!!" protestó Elma.

Mimi y yo ignoramos a la elfa gritona y fuimos a buscar algo de deliciosa comida de la Steel Chef 5. Mei se limitó a mirarnos, su rostro normalmente inexpresivo ahora se veía traicionando una ligera alegría.

.....

Los tres disfrutamos y volvimos a la cabina, listos para salir en warp.

"Supongo que están planeando atacarnos cuando entremos en warp, ¿no?" Pensé.

"Esa es la decisión natural", coincidió Elma.

"Espero que no pase nada, pero..." Mimi se llevó una mano a la barbilla en señal de pensamiento. "¿Tiene algún sentido que Balthazar ataque al Conde Dalenwald ahora? El Conde Dalenwald sabe de las acciones de su hijo, así que ¿no está Balthazar acabado, pase lo que pase?".

Mei explicó: "Es probable que esté planeando eliminar tanto al Conde Dalenwald y Lady Christina para robar el título de Conde para sí mismo, y luego limpiar el desorden después de haber tomado el trono. De lo contrario, se enfrenta a una ruina segura. Considerando sus acciones hasta ahora, yo calculo un ochenta por ciento de posibilidades de una emboscada".

"¿No es el cien por cien?" Levanté una ceja.

"Tus acciones hasta ahora han frustrado los intentos de Balthazar, disminuyendo en gran medida su influencia. Como resultado, es posible que él no tenga las fuerzas necesarias. No hay suficiente información para calcular hasta ese punto".

"Entiendo. No sabemos qué tipo de conexiones tiene, después de todo".

"Correcto."

Justo entonces, una alarma sonó en la cabina. No era la alarma causada por un enemigo que nos bloquea, sino más bien, la advertencia de cinco minutos antes de que saliéramos.

"Es casi la hora", declaré. "Supongo que deberíamos preparar nuestro sistema de armas para poder atacar en un momento dado".

"Bien. Yo también me prepararé por aquí".

"¿Qué debo hacer con el alcance del radar?" Mimi preguntó.

"¿Qué tal si lo pones al máximo por ahora?" Es probable que sólo van a esperar por nosotros y nos golpearán a la máxima potencia.

"No", cortó Mei. "Preveo una batalla a corta distancia. Puede ser mejor ponerlo en un rango menor".

"¿De verdad?"

"Sí, si mis expectativas son correctas". Mei dijo sólo eso antes de quedarse callada.

Huh. ¿Una batalla a corta distancia? No van a enviar barcos con torpedos reactivos, ¿verdad? Espero que no: eso sería desastrozo. Algo así como "un golpe y estamos muertos".

Los torpedos reactivos eran lentos, así que no nos darían a menos que estuviéramos justo delante del enemigo. Eran débiles a los contraataques también, por lo que eran una especie de armas geniales pero inútiles. Lanzar una tonelada de naves con ellos sólo resultaría en que la mayoría de ellos moriríasin tener la oportunidad de usarlas, así que esperaba que no se arriesgaran.

"¡Saldremos pronto de warp!" Mimi anunció mientras yo reflexionaba sobre la batalla que se avecina,

"Lo siento, sólo estaba pensando. De todos modos, supongo que la mejor opción es mantenerse flexibles y estar listos para adaptarse".

"Así que... no tienes un plan", se quejó Elma. *¿Qué se supone que debo hacer? No sabemos qué pasará hasta que entremos en warp. No hay mucho que una nave de combate pueda hacer más allá de prepararse para todo y nada.*

"Cinco... cuatro... tres... dos... uno... ¡Ahora!" El grito de Mimi resonó mientras la nave salió del hiperespacio y apareció en el espacio normal. Rápidamente cambió de los sensores del hiperespacio a los normales.

En lugar de ver sólo a la flota del Conde Dalenwald, un gran número de naves aparecieron en el radar. La flota se puso inmediatamente en guardia, y nos llegaron advertencias.

Basado en la formación de los puntos en el radar, las naves enemigas estaban tratando de rodearnos como tiburones, esperando el momento perfecto para atacar. Esa no era una formación normal. Si no tenían cuidado, cualquiera de ellos podría colisionar con nosotros de frente. ¿Qué estaban haciendo?

"Están tratando de retrasarnos. ¿Qué es lo que buscan?" Elma dijo exactamente lo que yo había estado pensando.

"Tal vez están planeando usar un Singing Cristal como lo hice aquella vez?"

"Lo dudo. Quiero decir, eres el único que pensaría en hacer eso".

"¿De verdad? Creo que es una buena manera de usarlo".

Mientras Elma y yo observábamos con cautela, la flota del Conde Dalenwald utilizó comunicación de campo amplio para exigir la identidad del enemigo. Pero ellos ni respondieron ni nos atacaron, simplemente continuaron rodeándonos e impidiendo nuestro movimiento.

Las naves en sí eran acorazados ortodoxos, de tamaño pequeño a mediano. Un rápido escaneo no reveló su afiliación, así que debían tener algún dispositivo de protección. En cualquier caso, estaba claro que no estaban tramando nada bueno.

El Conde Dalenwald lanzó una última advertencia: Si continuaban impidiendo el paso, entonces atacaremos. El enemigo continuó ignorándonos, y la tensión comenzó a aumentar.

"Maestro Hiro, algo se acerca", advirtió Mimi. "Viene rápidamente".

"¿Qué es?" Pregunté. El radar del Krishna había detectado algo viniendo hacia nosotros a gran velocidad desde fuera del cerco. Se dirigía directamente a la nave insignia en la que estaba el Conde Dalenwald a bordo. "¿Está tratando de embestirlos?"

Habiendo averiguado eso, la flota del Conde Dalenwald activó sus sistemas de armas y contraatacó. Al mismo tiempo, las naves que nos rodeaban hicieron lo mismo y comenzaron a atacar a sus naves de guardia. En cualquier caso, no podíamos quedarnos sentados mirando, así que aceleré y me dirigí a la nave insignia. Mei tenía razón; esto sería una batalla a corta distancia centrada en la nave insignia.

El misterioso objeto, usando sus propulsores para arremeter directamente hacia la nave insignia, parecía una bala delgada.

"Nunca he visto una nave así. Maldita sea, ¡esos escudos son duros!" Incluso un adicto a Stella Online como yo nunca había visto ese modelo. Decidí derribarlo y preguntar después, y les disparé con los cuatro láseres pesados. Sin embargo, todos fueron detenidos por los delgados escudos de la nave. Eran unos escudos muy potentes para una nave tan pequeña.

"Esa es una de las naves de supresión de la flota imperial", explicó Mei.

"¿Naves de supresión?"

"Sí. Están equipadas con arietes que contienen dispositivos que agotan los escudos y utilizan dichos arietes para perforar los cascos de otras naves. Entonces envían soldados a la nave enemiga a través de la brecha para suprimirlos. Las naves de supresión están equipadas con potentes escudos, propulsión y generadores, pero no vienen con armas".

"Qué nave más rara..." reflexioné. ¿Así que era como un torpedo?

¿Eh? ¿Así es como planean matar a Chris y al Conde? ¿En serio? ¿Por qué no hacer un arma más eficiente? ¿Por qué no embestirlos y tratar de luchar cara a cara? Esto es una locura. ¿Qué es esto, el Gran Panjandrum? El imperio debe estar detrás de esto.

"A esos nobles imperiales les encantan las peleas de espadas..." Elma suspiró.

"Sí. El Emperador Sin Restricciones está en su temporada 2.406, según recuerdo".

"Espera. Esta situación va a romper mi cabeza, lo juro... Espera. Balthazar no está en esa cosa, ¿verdad?"

"Tiene que estar. A los nobles como ellos les encantaría resolver las cosas con una última y dramática pelea de espadas".

"Me duele la cabeza..." *¿El hiperespacio nos escupió en algún universo de payasos? Pensé que esto era ciencia ficción seria, no una comedia. ¿Un abordaje naval? ¿Por qué no usar una ojiva reactiva en ese momento? ¡Ya habrías ganado si hicieras eso!*
 "De todos modos, ¡vamos a aplastar esa nave tan extraña!"

Esa nave tan extraña pasaría... ¡por encima de mi cadáver! Decidí lanzar todo mi fuego antiaéreo contra esa nave hasta que estuviera llena de agujeros. Desafortunadamente, o quizás haciendo lo esperado de una nave tan especializada, incluso usando mis propulsores a máxima potencia no fue suficiente para alcanzar a la nave de supresión. No sólo eso, sino que ninguno de nuestros ataques pudieron atravesar sus escudos.

"¡Maldita sea!" Maldije. "¡Es muy rápido!"

"Parece que usaron postcombustión", dijo Elma. "Ni siquiera el Krishna puede alcanzar eso".

Ignorando incluso el fuego defensivo del buque insignia, la nave de supresión continuó a máxima velocidad hasta que se clavó en el vientre de la nave. Parecía que ese golpe era suficiente para derribar sus escudos por completo. Sin embargo, las otras naves no mostraban signos de atacar al buque insignia; sólo trabajaban para impedir que las otras naves se movieran.

"Esto se está volviendo una tontería". La nave de supresión y otras fuerzas deben haberse estado conteniendo para evitar derribar cualquier nave, pero como alguien que vivió una vida de matar o ser matado, no me gustó esto. *Esto no es un juego, chicos!*

"Recuerda, esta es una misión crítica", me recordó Mimi. "Sólo haz lo mejor que puedas".

"Es demasiado para mí". Lloré internamente ante su brusquedad y volé hacia la nave donde estaban el Conde Dalenwald y Chris. Las naves enemigas eran inferiores -aparte de la propia nave de supresión pero estaban luchando bien; los guardaespaldas de la nave insignia eran totalmente incapaces de protegerla en este momento.

"De todos modos, ¿qué pasa con esa nave?" pregunté. "¿Son estúpidos, o simplemente ignorantes? Podrían haber ganado si hubieran puesto ojivas reactivas en esa cosa".

"El coste de fabricación de esa nave es extremadamente alto, así que no vale la pena el precio", respondió Mei. "También hay problemas éticos con utilizar una nave tripulada para realizar un ataque suicida".

"No veo mucha diferencia entre entrar y autodestruirse frente a entrar y luchar cara a cara contra números abrumadores..." Murmuré para mí mismo mientras me acercaba a la esbelta nave de supresión, que estaba bellamente alojada en el buque insignia. *¡Oh, qué profundo está!* "Entonces, ¿debo destruir esta cosa o qué?"

"No", advirtió Elma. "Ahora mismo, es lo único que está tapando el agujero que acaba de hacer. Estoy segura de que el buque insignia tiene medidas contra descompresión repentina, pero no queremos correr ningún riesgo. Si no tenemos cuidado, la nave de supresión podría explotar y destruir todo el buque insignia".

"Eso no sería bueno. ¿Qué les llevó a hacer esta nave, de todos modos...?"

La cosa tenía escudos gruesos, pero una nave tan pequeña no sobreviviría a los láseres de gran calibre de un acorazado incluso si toda la energía de su generador se dirigiera a los escudos. Si el costo de construcción era alto, entonces no podría ser producida en masa. El combate cara a cara se cobra un peaje en las personas que luchan, también. Esto definitivamente no era una estrategia que se podía utilizar con frecuencia.

Si es absolutamente necesario capturar la nave más elegante del enemigo, supongo que podría ser una estrategia útil... Pensándolo bien, no: es demasiado arriesgada. Las batallas entre flotas se realizaban normalmente a distancia a través de acorazados y cruceros. No suelen convertirse en peleas como esta.

Difícilmente se consideraría el despliegue de la nave de supresión; era inútil fuera de casos específicos como este. El hecho de que nunca la había visto en Stella Online significaba que probablemente era una nave que sólo pertenecía a ciertas facciones, como el Krishna.

Recordaba vagamente que algunos jugadores utilizaban naves que tenían poderosos escudos, arietes con dispositivos que anulaban los escudos y una velocidad incluso mayor que la del Krishna para embestir a las naves de un solo golpe. Siempre hay locos que no se preocupan por la practicidad y hacen cosas sólo porque les gustan. Apuesto a que muchos de ellos también colocaron taladros a sus naves.

"He oído que la nave de supresión es el resultado de la presión de la antigua división militar terrestre del ejército imperial y de algunos nobles". Mei me informó. "Por cierto, sólo se ha utilizado en batalla cuatro veces. Esta vez será un valioso quinto precedente".

"Y entonces, ¿cuántas veces ha funcionado?"

"En términos de batalla práctica, este ha sido el tercer éxito conocido, dándole una tasa de éxito del sesenta por ciento. Basado en cambio en cómo muchas de las naves han sido construidas, tiene una tasa de éxito del treinta por ciento; el otro setenta por ciento fueron destruidos antes de que se vieran en batalla. Muchos lo llaman el ataúd sobrevalorado de los nobles, un señuelo asombrosamente caro, y el arma más divertida de la flota imperial".

"Si Balthazar tuvo éxito dado un treinta por ciento de posibilidades y un sola nave, supongo que debería estar sorprendido por su habilidad y suerte, ¿no?"

"Personalidad aparte, hay que admitir que es un estratega capaz". Elma se encogió de hombros. "Sin un comodín como tú, probablemente habría triunfado hace tiempo".

"En efecto, eligió al enemigo equivocado", coincidió Mimi.

Aww... Chicas, ¿realmente soy tan increíble? Sólo soy un mercenario poco hábil bendecido con una maravillosa nave y tripulación.

"Pero en serio, ¿qué hacemos ahora?" les pregunté. "Las otras naves probablemente pueden hacerlo bien sin nosotros, así que tal vez deberíamos entrar para proteger a Chris y a los demás".

"Eh, no sé si eso..." Dijo Elma. "No querríamos saltar y terminar luchando contra la tripulación del buque insignia".

"Pero ¿qué pasa si Chris y su abuelo mueren porque nos sentamos aquí sentados?"

"Es cierto, pero... ¿realmente vas adentrarte en una arriesgada pelea cara a cara? Es peligroso, ya sabes". Elma parecía estar en contra.

A mí tampoco me gustaba mucho el plan, pero sería un incumplimiento de mi contrato no hacer todo lo posible. Además, si nos sentábamos aquí y dejábamos morir al Conde Dalenwald y a Chris, estaríamos en un gran problema. No conseguir nuestro pago diario de 250.000 Ener sería la menor de nuestras preocupaciones. Una vez que Balthazar fuera oficialmente el nuevo Conde Dalenwald, probablemente haría cualquier cosa en su poder para deshacerse de nosotros. Tratar con él ahora nos dejaría con el futuro lejano más seguro.

"No, hagámoslo", decidí. "No queremos que Balthazar de alguna manera sobreviva. En el peor de los casos en que el Conde Dalenwald muera, al menos necesitamos proteger a Chris y matar a Balthazar, o nos perjudicará más adelante".

Y en el peor de los peores casos donde tanto el Conde Dalenwald y Chris murieran, necesitábamos a Balthazar muerto por el bien de un futuro pacífico.

"Mimi, envía una solicitud de ataque a la nave insignia", ordené.

"Voy a recoger mi armadura de poder y entrar. Elma, te dejaré el control del Krishna a ti. Una vez que esté allí, cierra la escotilla, pon los escudos, y no dejes que nadie entre. Mei, ven conmigo".

"¡O-okay!"

"Ugh... Sí, sí."

"Entendido."

Mimi, Elma y Mei asintieron a mis órdenes. No parecían muy interesadas, pero qué pena. Era el momento de pelear. Entregué el control a Elma y corrí a la sala de carga con Mei.

CAPÍTULO 7: UN MOLESTO "TODO O NADA".

¿Cómo acabé luchando cara a cara en un universo en el que las naves espaciales vuelan con una potencia de fuego increíble? Culpé a Balthazar junto con ese maldito ejército imperial por hacer una nave tan estúpida. En serio, qué mierda.

"Maestro Hiro, pronto atracaremos", me informó Mimi. "Las fuerzas enemigas parecen estar concentradas lejos del hangar, así que no tendrás que preocuparte inmediatamente. Pero, por favor, ten mucho cuidado".

"Lo haré".

Incluso si hubiera enemigos justo fuera, no serían capaces de destruir mi armadura de poder sin algunas armas fuertes. La armadura de poder era mi pieza favorita de equipo, centrada en el volumen y potencia de fuego. Anti láser, anticorrosiva y bastante a prueba de balas, la armadura de clase III mostraba una defensa increíble contra todas las formas de ataque. Cuando las cosas se ponían difíciles, podía incluso desplegar escudos para reforzar sus defensas.

"Yo te protegeré, Maestro. Por favor, déjamelos a mí". Mei parecía casi emocionada.

Parecía tan fría y tranquila como de costumbre. Su tono de voz no era exactamente burbujeante, tampoco. Pero podía decir por su aura que ella estaba ansiosa y lista para ir. *Ok, estás preparada: Lo entiendo. Sin embargo, ¿puedes dejar de balancear ese cañón láser? ¡Así no es como se usa!*

La razón por la que Mei podía usar un cañón láser destinado a una armadura de poder era porque su generador estaba configurado para suministrar energía al arma. Al estilo mismo de un traje de armadura de poder, ella estaba equipada con un micro-generador.

El suyo tenía incluso más potencia que la armadura de poder, por lo que podría utilizar armamento pesado sin necesidad de usar la armadura. Por cierto, el cable de alimentación que energizaba el cañón láser se extendía desde su cadera. ¿Había una toma de corriente allí? Nunca vi nada como eso cuando la vi desnuda. Qué raro. Justo entonces, la nave se balanceó ligeramente. Parecía que habíamos aterrizado.

"Hemos atracado", anunció Elma. "Sé que debemos darlo todo en nuestro trabajo, pero sólo tienes una vida. No la desperdicies".

"Sí, señora".

"Además, esquiva la espada de un noble a toda costa. Cortará a través de tu armadura de poder".

"¿Eh?!" ¡Espera un momento!, ¡Nadie me dijo eso!, ¡¿Es demasiado tarde para cambiar de opinión?!"

"Además", repitió Elma, "ten cuidado. Los nobles suelen estar equipados con mejoras cibernéticas que aumentan en gran medida su capacidad de procesamiento de información".

"Define cuidado. ¿Y cuál es específicamente el peligro con eso?"

"Básicamente, tienen un tiempo de reacción ridículo. Pueden desviar los láseres con sus espadas e incluso lanzarlos de vuelta a ti".

"Tienes que estar bromeando..."

¿De verdad? ¿Desvían los láseres y los devuelven? ¿Qué es esta gente, unos Jedi? No recuerdo ningún Jedi cibernético, aunque no es que esté tan informado sobre esa franquicia.

"Pero", continuó Elma, "tienen problemas para mantenerlo durante mucho tiempo debido al esfuerzo físico de sus cuerpos. Tú puedes hacer lo mismo lo mismo, ¿verdad? Por eso pensé que eras un noble al principio".

"¿Puedo? Oh, sí, puedo..."

Se refiere a eso de que todo se ralentiza cuando contengo la respiración, ¿verdad? Vale, entonces debe ser lo mismo. Aparentemente, parece que estoy disparando a velocidades súper altas cuando hago eso.

"Bueno, no importa lo rápido que sea un noble, sólo tiene una espada. No hay problema". Con eso, mostré las armas de hoy.

Estaba equipado con dos láseres divididos de grado de armadura, que se podría decir que eran totalmente potentes en el combate contra infantería. Estos bebés disparaban doce rondas a la vez, todas tan potentes como cualquier rifle láser de infantería. Básicamente, eran escopetas en forma de láser. Tener dos a la vez significaba que podía disparar veinticuatro láseres simultáneamente.

Tiro a tiro, el cañón láser era más fuerte, pero era demasiado grande para que yo pudiera balancearme mientras llevaba la armadura de poder. En un espacio cerrado, los láseres de doble división eran mucho más fáciles de manejar.

"Bien, vamos a entrar", declaré. "Mimi, haz que la tripulación de Dalenwald no me disparen. ¿Entendido?"

"¡Entendido! Ten cuidado".

"Yo me encargaré de la navegación", me dijo Mei.

"Genial, gracias. Vamos!" Abrimos la escotilla y saltamos del Krishna.

Estaba un poco lejos del hangar a donde los enemigos fueron desplegados, así que corrí, con mi armadura sonando fuerte todo el camino. El sonido podía ser tosco, pero era incluso más rápido que cuando estaba sin armadura. Los amortiguadores y los músculos artificiales de las piernas funcionaban bastante bien, de hecho.

Pero Mei corrió más allá de mí, usando su ropa de sirvienta, tan pulcra y elegante, con su potente cañón láser en la mano. ¡Qué espectáculo tan increíble! Ni siquiera en las películas clasificación B se vería una combinación como la nuestra: un tipo de aspecto malvado con una armadura poder y una sirvienta fuertemente armada. Qué dúo tan dinámico.



"El campo de batalla está adelante y a la izquierda".

"Vamos con todo. Iré al frente y pondré un escudo".

"Entendido. Entonces buscaré una apertura para acribillarlos". Mei respondió mientras girábamos a la izquierda.

Allí, vimos a los soldados con armadura ligera contra las sirvientas y mayordomos, ambos bandos en una acalorada batalla detrás de sus respectivas barricadas. *Ah, es cierto. La tripulación aquí está vestida como sirvientas. Qué espectáculo tan surrealista.*

Pero las fuerzas aliadas de sirvientas y mayordomos estaban siendo empujadas hacia atrás por los soldados. En una inspección más cercana, algunos enemigos llevaban armadura de poder también.

"¿¡Armadura de poder?!" Gritó un soldado enemigo al verme. "Pensé que no tenían ninguna desplegada!" Parecían sorprendidos por mi repentina aparición. Las sirvientas y los mayordomos voltearon igualmente sorprendidos. *No quise asustarlos, lo siento. Sólo... pasaba por aquí.*

"¡Raaagh!" Usé los propulsores de salto del traje para volar por encima, saltando en el espacio entre las barricadas. Los soldados enemigos inmediatamente se recuperaron de su asombro y me dispararon con rifles láser, pero mi armadura de poder superpesada, el Rikishi Mk. III, no se inmutó ante el mero fuego de los rifles láser.

No dejé que me dispararan sin oposición. Disparé salvajemente ambos láseres divididos a los soldados escondidos detrás de su barricada. Mi arma tenía la potencia de fuego de doce enemigos, así que con dos de ellas tenía el poder de veinticuatro.

"¡Whoooooa!"

"¡Maldita sea, esto es un desastre! Barst, ¡acaba con ese enorme idiota!", gritó el aparente comandante enemigo, provocando que un enemigo saltara la barricada y corriera hacia mí.

Hmm. Peso medio, armadura de poder estándar. Probablemente es de grado militar. Contra un enemigo sin armadura de poder, tendría una amplia defensa y movilidad. Una potencia de fuego perfectamente aceptable, también. Pero eso no me vencerá. La movilidad no significa nada en un espacio pequeño como este. Cuando se trata de batallas cara a cara en naves espaciales, lo que realmente quieres de una armadura de poder es una fuerza abrumadora y una increíble defensa.

"¡Muere!" Cuando el enemigo vino hacia mí, activé mis escudos y fui por una tacleada de hombro de alta velocidad. Este era el movimiento asesino del Rikishi Mk. III: la función Buchikamashi.

"¡Gah!" La armadura de poder del enemigo salió volando por los aires, destrozando la barricada detrás de él y llevando a sus amigos hacia abajo con él como bolos. Estaban claramente sacudidos, obviamente no esperaban que un golpe derribara su armadura de poder.

"¡Mei!"

"Yo me encargo". A mi señal, Mei saltó hacia adelante y se unió a mí en la acribillación de los enemigos restantes con su cañón láser.

Mei es realmente increíble, de verdad. Ella maneja ese pesado cañón como si nada, destruyendo fácilmente al enemigo y a la barricada con fuego concentrado. Se podría pensar que al disparar desde la cadera sería difícil apuntar, pero sus disparos fueron maravillosamente precisos.

"¡¡¡Ahora!!!" Ordené.

"¡Señor!" Mei respondió.

Arremetí contra las líneas enemigas, apartando de una patada la barricada. Luego usé mis dos láseres divididos, los propios láseres de hombro del Rikishi Mk. III, y mis propios puños para hacer frente a las fuerzas restantes. Los humanos eran simplemente demasiado impotentes frente a la defensa y potencia de fuego abrumadora de mi armadura de poder.

"¡Haaah!" Mientras tanto, la frágil Mei osciló su cañón láser del tamaño que usa una armadura de poder con facilidad, haciendo volar a los soldados como si fueran hojas. Se escucharon unos desgarrros y crujidos bastante horribles.

"¡Maldita sea!"

"¡¡¡Hmph!!!" Gruñí.

"¡Urk...!"

Pisé la armadura de poder enemiga mientras intentaba volver a levantarse, activando el dispositivo de amplificación del Shiko impact y aplastando su pieza pectoral en pedazos. Su vida estaba ahora en verdadero peligro, pero neutralizarlo era mi única opción mientras siguiera queriendo luchar.

Esta era una batalla de vida o muerte.

Ahora que lo pienso, realmente estoy matando a la gente sin un segundo pensamiento. Bien, no pienses demasiado en ello. Sólo piensa en salvar a Chris y matar a Balthazar.

"¡Sigamos adelante!"

"Sí".

Después de destruir a los enemigos y su barricada, dejamos el trabajo de limpieza a las sirvientas y mayordomos para que pudiéramos continuar. Sólo espero que las cosas vayan bien a partir de ahora.

.....

Sólo habíamos avanzado un poco antes de detenernos. El camino delante de nosotros estaba completamente manchado de sangre roja y oscura.

"Esto es simplemente..." Estaba perdido.

"Han sido masacrados".

El pasillo, antes blanco, ahora carmesí, estaba lleno de partes de cuerpos humanos cortados. La visión sangrienta casi me hizo vomitar, pero la función de supresión del vómito de mi armadura de poder lo impidió. Sin embargo, el revoltijo en mi estómago no se detuvo. Pasamos a través, con cuidado de no para no pisar ningún cadáver.

"¿La espada de un noble hizo todo esto...?" Pregunté. "Seguro que no quiero acabar así".

"No te preocupes", me tranquilizó Mei. "Mientras yo esté aquí, juro que ese destino no te ocurrirá". Aprecié lo confiable que era ella, pero tampoco quería verla destrozada de esa manera. *Será mejor terminar esto lo mejor posible.*

"Además, en ese lugar había rastros de láseres en el techo y paredes. Creo que el enemigo tiene implantes cibernéticos", añadió.

"Eso es un dolor de cabeza. Pero bueno, no hay manera de que puedan defenderse contra dos láseres divididos a la vez".

Podrías ser capaz de predecir la trayectoria de un láser basándote en dónde apunta el cañón del enemigo si usan pistolas o rifles láser, pero un láser dividido detectaba la temperatura de su lente polarizador y ajustaba su ángulo de disparo con cada tiro.

Además, una o dos espadas no podían protegerte de veinticuatro disparos a la vez. Los láseres disparaban literalmente a la velocidad de la luz, así que una vez que se disparaban no podías esquivarlos.

Fantástico. ¡Le mostraré a ese pagano que blande una espada lo que la civilización moderna es capaz de hacer!, ¡ja, ja, ja!

"Oigo el sonido de espadas chocando adelante".

"Démonos prisa. En realidad... Mei, tú vas adelante. Eres más rápida que yo, ¿verdad?"

"Sí. Entendido".

Mei aceptó y corrió por el pasillo a una velocidad increíble. *¿Por qué el pasillo está ligeramente abollado donde ella acaba de correr? ¿De verdad es tan rápida? Yo conocía sus características por el catálogo, pero fue un verdadero shock presenciar su poder de cerca y en persona por primera vez. Y ella tenía un programa de lucha especializado, también. Mierda. No creo que yo pudiera vencerla en una pelea incluso con mi armadura de poder.*

Mientras corría, haciendo ruido y traqueteando por el camino, mis sensores parabólicos captaron algo parecido a un cañón láser disparando. Mei debe haber atacado al enemigo. La luz roja atravesó la puerta abierta frente a mí. ¿La batalla allí arriba no ha terminado todavía?

Me asomé al interior de la habitación para evaluar la situación antes de entrar. Parecía ser un gran vestíbulo donde el Conde Dalenwald estaba preparado con su espada, junto a Chris y sus subordinados. El Conde Dalenwald tenía algunos cortes aquí y allá, lo que daba una imagen triste. Pero afortunadamente, no parecía haber perdido ninguna parte del cuerpo. Y frente a ellos, Mei estaba en una acalorada batalla con muchos enemigos.

"¡Maldita muñeca sexual!", gritó uno de ellos.

"Tus comentarios pueden ser ciertos, pero creo que deberías dejar de hacerlos. Sólo te retratan de forma negativa".

Mientras un hombre con una espada le gritaba, Mei permaneció tan tranquila como siempre y siguió lanzando láseres contra él. Los láseres, ajustados en modo de dispersión, se dirigieron hacia el hombre y... ¿no le dieron? Sus dos espadas los desviaron. *¿Eh?*

El hombre que se enfrentaba a Mei tenía una espada larga en su mano derecha y una corta en la izquierda, desviando los láseres que estaban a punto de golpearlo y evadiendo el resto con facilidad. *Estás bromeando, ¿verdad? ¡Realmente es un Jedi!*

"Mei, dispara de nuevo. Lo derrotaremos con fuego cruzado".

"Entendido". Tras la confirmación de Mei, salté al vestíbulo donde la batalla... *¡¿Ah?!*

"¡Hmph!" El hombre con la espada gruñó, de alguna manera se acercó sobre mí tan pronto como salté.

"¡Gah!" Por reflejo, intenté golpearlo con mi pistola láser dividida, pero increíblemente, bloqueó el golpe y saltó hacia atrás. Mientras estaba en eso cortó el arma en dos con su daga. "Pedazo de..." Escupí. "¡¿Cómo te atreves a cortar mi láser dividido?!"



"¡Hmph!" Volvió a gruñir. Deseché mi láser dividido y usé el que aún tenía en mi mano izquierda, junto con mis dos láseres de hombro, para disparar a esta maldita amenaza de doble empuñadura. "Te atreves a usar armas tan brutales contra un noble", gruñó.

"¿Por qué debería importarme, imbécil?" Continué con mi despiadado fuego láser sin piedad, poniendo al hombre a la defensiva. Puede que haya perdido un láser dividido, pero con mis cañones de hombro en juego, todavía tenía el poder de unos catorce hombres. "¡Raaagh!, ¡¡¡Muereeeeeee!!!"

Disparar desde la distancia significaba que mis láseres se extenderían más, así que mantuve una distancia adecuada sin dejar de estar lo suficientemente cerca como para bañarlo con fuego láser. *¡Tch!, ¡Este tipo tiene incluso un generador de escudos portátil! Así que muchos de mis láseres deberían ser impactos directos, ¡pero ni siquiera lo han chamuscado!*

No es que me importe. No importa cuánta capacidad tenga tu dispositivo de escudo, tenía que quedarse sin energía en algún momento. Si mi primer o segundo disparos no le daban, ¡entonces tal vez mi tercer, cuarto, décimo o vigésimo disparo lo harían!

"¡¿Sólo van a mirar?! ¡Ayúdenme a disparar!" Les grité al Conde, las sirvientas y mayordomos, que sostenían los láseres, pero se quedaron en shock ante lo que estaba sucediendo. Me había puesto su cañón láser en modo de enfoque y estaba disparando con cuidado hacia el espadachín doble. Los cañones láser tenían una fuerza increíble cuando estaban enfocados: un disparo agotaría fácilmente los escudos del hombre. *¡Fantástico!, Así se hace.*

"¡Maldita sea!" Expuesto a este fuego enfocado, hubo un estallido cuando el escudo portátil del hombre se agotó y explotó. ¿O puso una cortina de humo? Estaba oculto por el humo blanco, que se extendió y llenó la habitación a gran velocidad. *Ya veo... Así que está tratando de atenuar los láseres y al mismo tiempo dificultar nuestra visión. Es un movimiento inteligente.*

Pero era inútil. Contuve la respiración y levanté el brazo en tiempo lento, apuntando cuidadosamente a mi objetivo.

"¡Haaah!"

"¡Ack!" El láser dividido, lanzado por la fuerza abrumadora de mi armadura, se estrelló perfectamente en el espadachín mientras intentaba correr hacia el Conde Dalenwald.

Aunque usó una cortina de humo anti láser y dificultó la visión, ninguna de las dos cosas me hacía el trabajo difícil cuando llevaba mi armadura de poder. La armadura de poder no sólo tenía sensores de luz; también tenía instalados sensores infrarrojos y otros de gran capacidad. Una simple cortina de humo no podía cegarme.

Levanté mis escudos y me acerqué con fuerza a mi objetivo.

"¡Idiota!" Se dio cuenta de mi acercamiento y trató de cortarme con su espada larga, pero fue desviada por mis escudos. Las espadas de los nobles eran muy afiladas, pero no serían capaces de atravesar mi escudo, no sin agotar su poder con un láser o un misil, o atravesarlo con la alta energía cinética del fuego antiaéreo.

Por muy afilada que fuera su espada o por muy rápidos que fueran sus golpes, mientras este tipo no tuviera implantes cibernéticos o partes cibernéticas, sus tajos no podrían herirme. Tenía un poco de miedo de que fuera capaz de cortar mi escudo, pero no pudo. *Gracias a Dios.*

"¡De nuevo contigo, idiota!" Agarré su muñeca. Él inmediatamente trató de cortarme el brazo con su daga de la mano izquierda, pero era demasiado tarde.

"¡Aaaaaargh" Gritó y empezó a temblar. Yo había activado los dispositivos de descarga eléctrica de alta presión instalados en ambas de mi armadura de poder, la función Harite -más comúnmente conocida como el Colisionador Rikishi en Stella Online. Si un humano sin armadura de poder era golpeado por esto, estaba acabado. Si no los mataba directamente, al menos se desmayarían.

"Haaah..." El humo se elevó ligeramente desde el cuerpo del hombre mientras se desplomaba.

"Quítenle su armamento", ordené.

"Sí". Mei corrió y pateó las espadas lejos de él. También tiró a un lado los extraños dispositivos unidos a su capa y otras partes del cuerpo. No sabía lo que era ninguno de ellos, pero si Mei los recogió, entonces debían ser peligrosos.

"Entonces, ¿debemos matar al tipo?" Le pregunté al Conde Dalenwald mientras colocaba suavemente mi pie sobre la cabeza del hombre, dispuesto a convertirlo en polvo a la orden del Conde. Debía ser ese tal Balthazar. *Lo es, ¿verdad? Por favor, dime que lo es.*

"Arresten a ese hombre". La expresión severa del Conde Dalenwald no vaciló mientras señalaba con sus ojos a las sirvientas y mayordomos que le rodeaban. A su alrededor. Los mayordomos se apresuraron a traer lo que parecía un collar. Lo colocaron alrededor del cuello del espachín doble y se lo llevaron a algún lugar.

Mientras tanto, las sirvientas recuperaron las espadas del hombre y me las trajeron. *¿Qué quieres que haga con ellas?*

"Es una pena que hayas ensuciado nuestro duelo", dijo el Conde Dalenwald, "pero al final, tú y esa muñeca lo derrotaron. Como tal, recibirás sus espadas".

"No lo entiendo. Mei, ¿qué demonios está pasando?"

"Las disputas nobles pueden resolverse de muchas maneras, pero creo que el Conde Dalenwald y su hijo Balthazar han elegido un duelo para decidir su destino final. Hemos interferido en su duelo, y al ayudarlo, hemos derrotado a Balthazar. Esto significa que el Conde Dalenwald ha ganado, y que tiene el poder de elegir el destino de Balthazar. Además, es de sentido común que el ganador de un duelo entre nobles tome las armas del perdedor como muestra de orgullo. Decepcionado por nuestra interferencia, el Conde Dalenwald no cree que sea correcto tomar las armas de Balthazar. En cambio, desea dárselas a usted, el verdadero vencedor".

"Ajá... Eso es demasiado para procesar. Básicamente, puedo tener estas espadas?"

"Sí, creo que sí".

"De acuerdo."

Si Mei dijo que estaba bien, entonces debe estar bien, ¿no? Con eso, acepté las dos espadas. Mi armadura de poder debe haber hecho que se vea terriblemente extraño. Un luchador de sumo sosteniendo espadas de estilo occidental era demasiado incongruente. Tal vez se vería mejor si tuviera una espada súper larga nodachi o algo así.

"¿Qué vas a hacer con él?" Pregunté.

"Recibirá el castigo adecuado", dijo el Conde Dalenwald y se dio la vuelta para marcharse.

Las sirvientas que atendían sus heridas se apresuraron a seguirlo. Después de despedirlo, recuperé mis dos láseres divididos: el que había cortado por la mitad y el que le lancé a Balthazar.

Ese maldito espachín doble... ¿Cómo has podido hacerle eso a mi querida arma? Lo maldije mentalmente y fijé las dos espadas a la parte trasera de mi armadura de poder. La armadura de poder podía sostener armas en su espalda, impulsadas por alguna misteriosa fuerza mágica.

No, estoy bromeando. En realidad estaba equipada con monturas de armas automáticas. Sólo que no se destacan en el juego, por lo que parecía estuvieran flotando detrás de ti. La mayoría de las armaduras tácticas de este universo tenían una tecnología similar, pero era pesada. Además, normalmente sólo andaba con armas láser.

Sujeté mi pistola literalmente partida con ambas manos y me pregunté cómo limpiaríamos todo esto. Mientras tanto, Chris se acercó a mí y me saludó.

"Bien hecho", me felicitó.

"Tú también, Chris. ¿Te duele algo?"

"No, señor".

Entonces me di cuenta de que algo colgaba de la cadera de Chris. Era un poco demasiado grande para ser llamado un cuchillo. ¿Una daga de autodefensa, quizás? "No puedo darte una palmadita en la cabeza cuando estoy usando una armadura de poder. De todos modos, me alegra ver que estás a salvo".

"Es gracias a ti que no tuve que usar esta daga kaiken".

"Yo... no voy a preguntar cómo la habrías usado".

Asumiendo que las dagas kaiken aquí eran como las que yo conocía, se utilizaban para la autodefensa, también eran usadas por mujeres para suicidarse, como manera de proteger su orgullo y dignidad. Si el Conde Dalenwald hubiera perdido y yo no hubiera venido a ayudar, entonces Chris podría haber tenido que usar su daga en ella misma. *Menos mal que estaba aquí.*

"Será mejor que me ponga en contacto con las chicas", dije y encendí mis comunicaciones. "Elma, Mimi, todo está bien por aquí. Balthazar está... bueno, no está muerto, pero el asunto está solucionado. El Conde Dalenwald le puso una especie de collar y se lo llevó, así que deberíamos estar bien".

"Entendido", respondió Elma. "Entonces, ¿no lo mataste?"

"Los interrumpí un poco en medio de un duelo. Usé mi ataque eléctrico de la armadura de poder, Balthazar se desmayó, y lo arrestaron. El Conde Dalenwald me dijo que lo dejara vivir, así que hice eso".

"Ya veo. ¿Estás herido?"

"No, pero uno de mis láseres divididos está partido por la mitad".

"Es una pena, pero alégrate de que haya sido lo único que has perdido. Mejor que un brazo, una pierna o tu estómago, ¿verdad?"

"Ni lo menciones." Si esa espada era lo suficientemente afilada como para cortar mi arma por la mitad de un solo golpe, entonces realmente podría ser capaz de cortar mi armadura. Definitivamente era más afilada que cualquier hoja que conociera. *¡Gracias a Dios por los escudos!*

"Asegúrate de volver a salvo, por favor", dijo Mimi.

"Por supuesto. ¡Comamos algo bueno esta noche! Por fin tendremos un merecido descanso".

"¡Genial!"

Su voz emocionada me recordó algo. "Oh, sí. Chris, ¿quieres venir a nuestra nave? Vamos a tener una fiesta ahora que el asunto de Balthazar ha terminado".

"¿Una fiesta? Eso suena muy bien. Me encantaría asistir".

"Digo 'fiesta', pero probablemente sólo va a implicar que nuestra cocina automática haga algo de comida de fiesta. Pero no dudes en venir".

"De acuerdo. Haré lo posible por convencer a mi abuelo". Chris retorció sus manos energicamente. ¿Los gestos de Mimi la estaban contagiando? Supongo que pasaban mucho tiempo juntas.

"Por cierto, ¿qué pasa con la batalla?" Le pregunté a Elma.

"Sabes que Balthazar ha caído, así que parece que ha terminado. La mayoría de los enemigos se rindieron o huyeron".

"Entendido. Entonces voy a regresar ahora. Chris, estamos acoplados en tu hangar, así que ven cuando tengas permiso".

"Entendido. Se lo pediré pronto".

"Mei, ¿puedes vigilar a Chris?" Pregunté.

"Muy bien".

Me imaginé que la derrota de Balthazar sería el final de todo esto, pero tenía a Mei pegada a ella por si acaso. También tenía sirvientas a su lado con pistolas láser y rifles, pero nunca está de más tener más cuidado. Mei recibió mi láser dividido intacto y me llevé el engorroso cañón láser conmigo a la nave.

Me mantuve atento a las batallas que aún se libraban en el camino de vuelta, pero parecía que los soldados enemigos invasores habían sido derrotados, así que podía estar tranquilo por ahora.

"No te tomes las cosas con demasiada calma, Hiro", me advirtió Elma.

Había bajado la guardia ahora que el gran villano había sido derrotado. O estaba inquieto, o era demasiado relajado. *Será mejor que me ponga en guardia, pensé. Dicen que no hay que bajar la guardia sólo por haber ganado.*

Atravesé los pasillos con la mirada hacia las sirvientas y los mayordomos mientras me dirigía al hangar de la nave insignia. Las naves del buque insignia estaban regresando una por una, también. Algunas regresaron sin perder sus escudos, pero otras estaban tan golpeadas que me sorprendió que siguieran intactos.

Eran los más estándar de los pequeños acorazados imperiales, con dos soportes de armas capaces de equipar pequeños cañones láser o multicañones, junto con dos capsulas de misiles buscadores. Las naves eran rápidas y muy maniobrables. Sus escudos y blindaje no eran grandes, pero eran buenas naves en general. Por otro lado, su capacidad de crucero y de carga eran demasiado inadecuados para que un mercenario. Algunas personas las preferían; al fin y al cabo, tenían un aspecto atractivo. Un acorazado elegante.

Mi Krishna era el doble de grande que ellas. Todavía estaba calificado como una nave pequeña pero se acercaba bastante a las medianas, aunque no era comparable a ellas en capacidad.

Pasé por el hangar, que estaba lleno de integrantes de la tripulación para reabastecer, mantener y rescatar a los pilotos heridos, entonces volví al Krishna. Ciertamente agradecí que la gente me diera una distancia, dada mi armadura de poder y mi enorme lanzador láser. Después de subir la escalera y abrir la escotilla, estaba a bordo de la nave, donde Mimi me esperaba.

"¡Ahí estás!"

"Ya he vuelto. Ahora, déjame quitarte esta armadura de poder muy rápido".

"¡Está bien!" Mimi sonaba despreocupada, pero me seguía de cerca. *¿Está preocupada? No estoy herido ni nada.*

Después de llegar a nuestra bodega de carga, coloqué el cañón láser en el estante de armas de la esquina, tiré el láser roto en la caja y me quité la armadura de poder.

"Ah, dulce libertad".

"¡Debes estar cansado después de todo eso!" Mimi me ofreció rápidamente una toalla húmeda, que acepté y utilicé para limpiar el sudor de mi cara y el cuello. La armadura de poder tenía aire acondicionado, pero a veces hay que sudar.

"Gracias. Oh, mira esto". Le mostré a Mimi el par de espadas de Balthazar montadas en la parte trasera de mi armadura de poder.

"¿Espadas? Esas son las que lleva la nobleza, ¿no?"

"Sí. El Conde Dalenwald me las dio después de que Mei y yo le diéramos una paliza a Balthazar".

"¿De verdad es tan fácil conseguir las...?" Mimi estaba perdida. *Sí, puedo entenderla. Pero ahora son mías. No tenía ninguna razón para rechazarlas, y Mei dijo que estaba bien, así que ¿por qué no?*

"No sé, pero me los dio".

"Ya veo..."

A pesar de su confusión, Mimi estaba muy interesada en las espadas. Ellas eran un símbolo de estatus de los nobles imperiales para ella, algo que sólo podía soñar con ver. Para compararlo con las sensibilidades japonesas.... ¿son algo así como la insignia de un miembro de la cámara legislativa? ¿Algo así...? De todos modos, es algo que una persona ordinaria nunca tendría en sus manos.

"¿Quieres sostener una?" Ofrecí.

"¿Estás seguro?"

"¿Por qué no? Pero están muy afilados, así que ten mucho cuidado".

"¡Está bien!"

Le entregué a Mimi la daga y tomé la espada larga para mí. Era más delgada de lo que había pensado, y mucho más que la que Serena llevaba consigo. ¿Estaban igual de afiladas? No podía compararlas exactamente. Era de doble filo, así que la hoja no era muy ancha, y la punta estaba súper afilada.

La espada probablemente enfatizaba la ligereza y la agilidad por encima de la potencia bruta. No es que la anchura influyera especialmente en el afilado, pero una espada ligera probablemente tenía la ventaja en ese sentido, ¿verdad?

"¡Es bastante pesada!" Mimi comentó.

"¿Lo es?" Envainé la espada larga y cambié con ella.

En comparación con la espada larga, ésta tenía una hoja más gruesa. También parecía afilada... pero parecía ser más resistente que otra cosa. Si tuviera que adivinar, era menos un arma ofensiva y más una herramienta.

"¿Qué estás haciendo?", dijo una voz exasperada. Me di vuelta hacia la bodega de carga y me encontré con una Elma de aspecto molesto, así que levanté la daga para que la viera.

"Sólo revisando nuestro botín", respondí.

"¿Un botín...? ¿Eh? ¿Te lo has ganado?"

"Sí. Realmente no lo entiendo, pero golpeamos a Balthazar y salvamos al Conde Dalenwald, y él nos dejó tenerlas".

"Vaya. Así de fácil, ¿eh?" Elma refunfuñó para sí misma, aparentemente sumida en sus pensamientos.

"¿No debería haberlas aceptado?"

"No es eso, pero... meh. Si necesitan algo, te lo harán saber. De todos modos, tenemos que prepararnos para la fiesta, ¿no? Guarda esas cosas y empieza a prepararte. Hiro, ve a ducharte".

"¡Está bien!"

"¡Muy bien!"

Obedeciendo la orden de Elma, envainamos las espadas y las arrojamos en la funda de las armas antes de ocuparnos de nuestros propios asuntos. Mimi y Elma estaban trayendo la comida y las bebidas de la sala de carga, y a mí me tocaba ir a bañarme como un buen chico.

Una vez que terminara con eso, ¡Sería el momento de la fiesta de la victoria!

CAPÍTULO 8: CHRIS & MIMI.

"Mmm, ¡Esa fue una buena comida!" Dije, acariciando mi barriga.

En nuestra fiesta de victoria, comimos pizza y pollo frito de la Steel Chef 5 hasta la saciedad. Después de eso, tomé otro baño y me dirigí a mi habitación.

La fiesta fue genial. Tuvimos una comida increíblemente deliciosa hecha con carne artificial y lo pasamos muy bien. Éramos unos auténticos fiesteros-o al menos Elma lo era, con lo mucho que estaba bebiendo y charlando.

Yo estaba cansado pero satisfecho, así que dejé a las otras dos bellezas y a nuestra maidroide para que se ocuparan de la triste elfa que aún bebía, y me bañé de nuevo antes de volver. Esa pelea me agotó mucho más de lo que había imaginado, tanto física como mentalmente. Estuve muerto de cansancio durante la mayor parte de la fiesta.

"Qué dolor..." Me quejé. Encendí mi consola de cabecera para mostrar lo que los sensores de luz del Krishna estaban captando en ese momento.

En la pantalla holográfica, vi el estado del hangar en el que nos encontrábamos. El personal de mantenimiento y los robots zumbaban afanosamente alrededor del lugar. Estábamos disfrutando de una fiesta, pero los hombres, mujeres y robots del conde Dalenwald seguían abrumados por el trabajo de limpieza.

Según Chris, esta emboscada fue posible gracias a los con-conspiradores de Balthazar en la propia flota del Sistema Kormat, gente que debería haber estado trabajando para el Conde. Gracias a eso, el Conde Dalenwald y el Sistema Kormat estaban en gran confusión.

No es que le importe a un mercenario como yo. Nos habían ordenado esperar en el buque insignia del Conde Dalenwald por ahora, así que mientras hiciéramos eso, éramos libres de hacer lo que quisiéramos. Aunque tendríamos que lanzarnos al ataque si él nos lo ordenaba, por supuesto.

Una vez que terminaran de limpiar las zonas de batalla, la flota del Conde Dalenwald se dirigiría a Kormat Prime, la colonia central del Sistema Kormat. Entonces entregarían las naves que remolcaran allí, tratarían a los heridos, repararían sus naves dañadas, y harían otros trabajos extraños. Mientras tanto, nosotros estaríamos a la espera.

Ahora estábamos en el patio trasero del conde. El líder enemigo había sido capturado, por lo que supuse que seríamos liberados del deber. Pero el Conde Dalenwald era sorprendentemente diligente.

Justo cuando me dispuse a relajarme en la cama, sonó el timbre. La puerta de la habitación era hermética y robusta, así que un simple golpe no era suficiente para que la persona que estuviera dentro lo oyera. Como tal, venía instalada con un timbre, aunque Elma siempre golpeaba la puerta con todas sus fuerzas.

Preguntándome si Mimi o Mei habían venido de visita, abrí la puerta para ver a Chris allí. "Buenas noches", me saludó.

No la esperaba, así que estaba en calzoncillos y una camiseta sin mangas... sólo con ropa interior, básicamente. "Espera un segundo", le dije.

"Está bien. Siento molestarte mientras descansas".

Hablar con ella en ropa interior sería una tontería, así que decidí al menos ponerme unos pantalones. Chris miró educadamente hacia otro lado.

"Entonces, ¿qué te trae por aquí?" Pregunté.

"No tengo ningún asunto en particular... pero quería hablar contigo".

"¿Oh?" Era una respuesta un poco extraña, pero no tenía ninguna razón para rechazarla. Guí a Chris hasta una mesa y unas sillas cerca de mi cama. Como hombre, ciertamente no podía dejar que una mujer de la nobleza se sentara en mi cama. Aunque honestamente, dejarla entrar en mi habitación se sentía mal en sí mismo.

"Lo siento, no tengo té ni nada parecido. ¿No hay problema?"

"En absoluto".

Metí la mano en la nevera y saqué una bebida negra, sin gas, tipo agua azucarada. La dejé sobre la mesa y tomé un poco para mí. *Mmm. No tiene ese sabor, pero me encanta cómo se siente dentro de mí.*

"Uh..." Luché con lo que decir. "Ah... Supongo que ahora todo está bien, ¿verdad? Estamos fuera de peligro, así que eso es ciertamente reconfortante".

"Sí. Muchas gracias. Mi abuelo también te elogió".

"¿De verdad?" Ese viejo siempre parecía enfadado, con esas arrugas profundas y enojadas en su frente. Pero supongo que sólo estaba reconociendo mi habilidad como mercenario.

"Sí. Parecía tal vez no parecía contento, pero dijo que tu fuerza era verdadera".

"Huh. Supongo que puedo apreciar eso". Entonces me levanté, habiendo recordado algo, y busqué en el armario junto a mi cama cierto collar con una joya lila. Lo había guardado justo en el bolsillo de mi chaqueta favorita. "Debería devolvértelo pronto".

"Oh..." Chris miró el reluciente collar en mi mano. Parecía triste, incluso solitaria, al hacerlo

"Voy a seguir trabajando como tu caballero por un tiempo más, pero el Conde Dalenwald pagó mi recompensa por protegerte, así que creo que es hora de devolver el collar. Es importante para ti, ¿verdad?"

Tras un momento de duda, respondió: "Sí". Le entregué el collar, que ella aceptó obedientemente y apretó en su pequeña mano. Con eso, me senté de nuevo en mi silla frente a ella.

"Erm, yo..."

"¿Sí?"

"Yo... te quiero, Hiro". Chris se sonrojó mucho, todavía aferrada al collar. Las lágrimas se acumulaban en las esquinas de sus ojos negros.

"...De acuerdo." Tenía la sensación de que era así, sinceramente. Habíamos dormido uno al lado del otro una vez. Ella estaba en su adolescencia temprana, pero ella era una dama con una educación noble de alta calidad. Ella no habría dormido a mi lado si no le hubiera gustado al menos.

Podía ver por qué podía sentir eso por mí. Dejando de lado la verdad, desde su punto de vista, yo era como un príncipe en un caballo blanco que había venido a salvarla del peligro. Excepto que yo estaba en un pequeño acorazado negro en lugar de un galante corcel blanco.

Para una chica en un periodo sensible de su vida, un hombre que la protegía era un objetivo razonable para su afecto. Sólo sería un sentimiento pasajero, pero descartarla totalmente sería demasiado grosero. Para ella, esto sin duda era algo serio. Sólo podía imaginar cuánto valor que tuvo que reunir para decirme lo que sentía.

"Agradezco que te sientas así. No todos los días un chico consigue escuchar eso de una chica tan linda. Pero no puedo decir mucho más que.... No, por favor. No llores".

Las lágrimas empezaron a brotar de sus ojos, así que me apresuré a apartarlas con mis dedos. *Perdón por no tener un pañuelo por ahí. Se nota que no soy bueno en esto.*

"Mira, hay muchas... circunstancias. Estás tú y tus deberes como una noble, por ejemplo. Balthazar seguramente será repudiado, así que sin ti, el Conde Dalenwald no tendrá un heredero". Tal vez podrían dar el título a alguien fuera de la familia directa, pero no estaba seguro si estaban dispuestos a ir tan lejos. "Realmente dudo que el Conde Dalenwald estaría de acuerdo con que estuvieras con un tonto al azar como yo. Tampoco digo que estaría bien si dijera que sí. Sinceramente, no estoy pensando en dejar el trabajo de mercenario ahora mismo".

Si el Conde Dalenwald estaba de alguna manera bien con una relación entre nosotros, supongo que me convertiría en un noble. Pero, ¿mi ambición de vivir en un planeta residencial y beber refrescos todos el día se haría realidad? Tal vez sí, pero eso me parecía mal. Quería ganarme esa libertad con mis propias manos.

"¿De verdad...?" Chris insistió. "Incluso si estuviera dispuesta a dejar a mi familia, sigue siendo imposible?"

"Sí. Honestamente, eso probablemente enojaría a tu abuelo tanto que vendría a matarme. Lo siento, pero no estoy dispuesto a renunciar a mi vida por ti".

Chris empezó a llorar aún más fuerte. Lo que acababa de decir era más o menos un no definitivo. Dicho más claramente, la había rechazado por completo. Como dije, no estaba dispuesto a dejar la vida de mercenario con Mimi y Elma sólo por ella. Si el Conde Dalenwald nos perseguía, las chicas estarían en riesgo. Como hombre, y como capitán de la nave, no podía exponer a mis chicas, mis compañeras de tripulación, a tal peligro.

Francamente, me importaba más nuestra vida junta que los sentimientos de Chris. Sin embargo, tenía que sentirme mal por ella. Usé mi terminal para llamar a Mei. En poco tiempo, ella apareció y me miró, y luego a la chica que reprimía los sollozos a mi lado.

"Lo siento, Mei", suspiré.

"No pasa nada. Déjame a mí", dijo Mei, sacando a la niña que lloraba de mi habitación.

Probablemente debería haberla consolado yo mismo, pero por desgracia, no tenía las habilidades románticas necesarias para consolar a una chica a la que yo mismo había rechazado. ¿Qué tan horrible podía ser un hombre, que cargaba con todos sus problemas a Mei?

"Uuuugh..." Solté otro gran suspiro y me metí en la cama. *Solo me iré a dormir. Vamos a hacerlo.* Atormentado por las imágenes de Chris llorando, hice todo lo posible para dormirme.

.....

Me desperté de mi sueño frustrado. Sentía la cabeza y los hombros terriblemente pesados, y tenía un extraño dolor de cabeza. Básicamente, me encontraba en un estado horrible.

Había despreciado las emociones sinceras de una chica inocente sólo para protegerme a mí mismo y a mi estilo de vida. Al darme cuenta de esto de nuevo, mi corazón se hundió.

Había un millón de excusas. Su abuelo-patriarca no lo aceptaría, tendría que dejar mi vida de mercenario, y probablemente tendría que romper con Mimi y Elma.

Pero tal vez el conde diría que sí, y todavía podría volar piratas en el espacio con mi Krishna incluso sin el trabajo de mercenario, y Mimi y Elma podrían ser como, concubinas o lo que sea. ¿Podría seguir disfrutando realmente de mi vida sin preocupaciones si todo eso sucediera? Ciertamente no creo que fuera así. Casado y con una familia o no, ser un noble significaba un montón de limitaciones. Sin duda, Chris también sufriría.

Eso sólo significaba que tendría que apoyarla aún más, pero honestamente, no tenía la menor idea de cómo debería hacerlo.

"¡Hup!"

"¿Qué...?!"

Hubo un lindo ruido de esfuerzo mientras alguien presionaba algunas cosas suaves y pesadas en mi espalda. *¿Qué es esto?* Luché y me retorcí para averiguar qué me había despertado, y me encontré con unos ojos marrones brillantes que me miraban fijamente. Aunque permanecían fijos en mí, vacilaban con inquietud.

"Mimi". La saludé, pero no dijo nada y enterró su cara en mi pecho. *¿Qué es, un cachorro?* Me imaginé su pelo castaño adornado con orejas de perro. "¿Qué pasa?" Le rasqué la cabeza, lo que hizo que apoyara su barbilla en mi pecho y me mirara a los ojos. Sus ojos se llenaron rápidamente de lágrimas.

"YO... YO..."



"Pero en serio, ¿qué pasa?" Totalmente confundido, limpié sus lágrimas. Sin embargo, eso sólo la hizo llorar de verdad. Mimi enterró su cabeza en mi pecho de nuevo, así que continué acariciando su cabeza hasta que sus lamentos finalmente se calmaron.

¿Ha terminado? me pregunté mientras la miraba. Ella olfateaba con fuerza, los mocos le salían por la nariz. "Vamos, querida. No estropees así tu linda carita".

"Bleh..."

Tomé unas toallitas húmedas reciclables de mi mesita de noche y limpié el área alrededor de la nariz de Mimi. Una vez hecho esto, lo tiré en un contenedor especializado, donde se convertiría automáticamente en toallitas húmedas frescas una vez más. *Todavía no tengo ni idea de cómo funciona.*

Luego esperé a que Mimi se calmara, todavía moqueando y al borde de las lágrimas mientras yo le acariciaba el cabello. Mientras nos tumbábamos juntos, me di cuenta de que la imagen sombría de Chris se estaba desvaneciendo de mi mente. Me sentí un poco cruel, pero al mismo tiempo, me di cuenta más que nunca de que la vida con Mimi y Elma era lo que realmente me traía la paz.

"Mimi", dije.

"... ¿Si?"

"Creo que estar contigo es lo que más me da paz".

"¡Waaaah!" Mimi comenzó a llorar de nuevo. *Estás muy llorona hoy, ¿eh?* Sonreí para mis adentros mientras seguía acariciándola. "Siento haberte molestado..."

"No te preocupes". El único sacrificio era la camisa que yo estaba usando. Un viaje a la lavadora, y estaría limpia de nuevo. Aunque supongo que perdí algunas toallitas húmedas. Tardaría un tiempo para restaurarlas, después de todo. "Entonces, ¿por qué estabas llorando?" pregunté, provocando que más lágrimas brotaran de sus ojos.

Pero Mimi se contuvo esta vez y comenzó a murmurar. "Um... Mei me habló de ti y de Chris".

"¿Sí?"

"Estaba... muy contenta de que nos eligieras a mí y a Elma antes que a ella".

"Oh. Hmm, ¿qué?" Pude ver que estaba feliz, pero no cómo eso estaba relacionado con que llorara a mares. *Oh, ¿podría ser eso?* Pensé para a mí mismo, pero no podía estar seguro.

"Estaba feliz de que Chris perdiera. Que nos eligiera a nosotras antes que a ella. Me hizo pensar que era tan cruel... Al final, me sentí tan mal de pensarlo en la soledad de mi habitación, así que me pregunté lo dulce que te verías si te preocupaba por mí, y...!"

"Ooo...kay. Ya está, ya está". Abracé a Mimi y reanudé mis caricias mientras las lágrimas fluían de nuevo. Ella no podía perdonarse por alegrarse de que acabara hiriendo a su amiga de esa manera.

"No se suponía que fuera así. Pensé que estarías triste, también, y quería hacerte sentir mejor... pero ahora sólo estás consolándome. Nunca creí ser una chica tan cruel, envidiosa y horrible... "Mimi exhaló el suspiro más largo en mi pecho. Noté que mis ojos empezaban a humedecerse también. Otra camisa se perdió por lágrimas y mocos, pero bueno, no es gran cosa.

"Está bien, tranquila. Me sentía toda una mierda, pero tú me hiciste sentir "sólo un poco peor de lo habitual". Gracias por eso Mimi, lo hiciste bien. No te castigues demasiado".

Mimi me miró con los ojos llorosos, moqueando. *Deja de hacer eso: ¡Ya te he limpiado las lágrimas! Bien, Ugh, lo haré de nuevo. Limpia tu nariz, antes de que me quede sin toallitas húmedas. Las estás usando más rápido de lo que se reponen. ¡¿Cómo estás haciendo eso?!*

"Tengo un poco de hambre. ¿Qué tal si vamos a la cafetería?"

"De acuerdo..."

Saqué a Mimi de la cama y me cambié de camisa de nuevo. Luego nos dirigimos a la cafetería, tirando mis camisas en la lavadora-secadora combinada en el camino. Ignoré la mirada de disculpa de Mimi.

En la cafetería, Elma daba un sorbo a un vaso de alguna bebida alcohólica mientras Mei permanecía a su lado.

"Vaya, eso fue rápido", dijo Elma. "Mimi, ¿por qué tienes la cara toda roja?"

"Me ocuparé de esto de inmediato", declaró Mei. "Señorita Mimi, por favor siéntese aquí". Tan pronto como vio la cara de Mimi, se sentó junto a la pobre chica y comenzó a trabajar en algo.

"Pareces tranquila, Elma".

"No es que podamos hacer nada al respecto". Colocó su vaso sobre la mesa y ofreció una sonrisa irónica. "Siendo realistas, el Conde Dalenwald no te querría cerca de Chris. Y dudo que tenga tiempo para ti, de todos modos".

"¿Qué quieres decir?" Levanté una ceja, confundido por esa última afirmación.

"Con el heredero apropiado -el padre de Chris- muerto, y con el asunto de Balthazar, Chris probablemente vaya a heredar su territorio. El conde Dalenwald podría vivir mucho tiempo con el tratamiento adecuado, pero eso todavía tiene sus límites. Si muriera repentinamente, estaría dejando inmediatamente a la pobre Chris como la nueva Condesa. Es mejor prepararse para esa eventualidad, así que probablemente va a apresurar la educación de Chris".

"Ya veo."

"Le van a enseñar a ser una noble y una Condesa, todo bajo una fuerte supervisión. Ella no tiene tiempo para preocuparse por el amor. Por suerte para ella, aún tiene tiempo hasta que sea formalmente mayor de edad, así que probablemente será educada a tiempo. Pero a cambio, no tendrá prácticamente ninguna libertad".

"Eso es un poco triste en sí mismo."

"Eso es lo que significa ser noble imperial. Obtienes el poder de un noble, pero también obtienes la responsabilidad de uno. Me siento mal por ella, pero..." Elma miró a Mei, que actualmente estaba aplicando algún tipo de toalla alrededor de los ojos rojos e inflamados de Mimi.

"¿Pero?" Le insistí.

"Nada. Espero que no pase nada".

"¡Espera! ¿Qué demonios se supone que significa eso?"

"Aquí, la inteligencia mecánica como que... prioriza la realización en el romance. Están básicamente obsesionados con los finales felices". Las palabras de Elma fueron desconcertantes, empeoradas por su mirada desagradable hacia Mei.

"El amor salvará el universo", respondió Mei con frialdad, su respuesta igual de desconcertante. *¡Espera! De verdad, Mei, en nombre de Dios, ¿Qué le has dicho a Chris?*

"¿Qué edad tenía esa chica?" Se preguntó Elma. "¿Doce y pico? En tres años, será mayor de edad. Sólo espero que cambie de opinión para entonces".

"No te preocupes, Elma. Estará loco por nosotras mucho antes de que llegue ese momento". Mimi apretó los puños, habiéndose recuperado por completo gracias a la ayuda de Mei.

"Hmph", respondió Elma con desprecio, sus largas orejas se volvieron un poco más rojas. Mientras que Mimi se había recuperado, y Elma parecía tan tranquila como siempre, yo no estaba tranquilo en absoluto.

"Mei, ¿qué le has dicho a Chris?" pregunté.

"Nada por lo que debas preocuparte".

"Sólo dímelo".

"Muy bien", respondió Mei. "Como Lady Chris es una noble, y ella será la indiscutible próxima Condesa Dalenwald, simplemente le aconsejé que será libre de usar su poder para mantenerte atado a ella". Estaba tranquila, pero sus palabras eran aterradoras.

"Mei, en serio no planeo ser un noble-"

"Sí, ya lo has dicho antes. No quieres ser un noble porque deseas mantener tu libertad. Pero hay maneras de lidiar con eso". Sonrió levemente, una sonrisa que calaba los huesos.

¿Qué? ¿Está disfrutando de esto? No sé lo que está planeando, pero estoy asustado.

"No tienes que temer. Todo lo que hago es por el bien de tu placer y fortuna, después de todo".

"¡Tiene razón!" Mimi intervino. "Tienes que confiar en Mei. Ella es una buena persona". Parecía estar muy encariñada con Mei estos días.

"Es cierto. Probablemente no hará nada que te haga daño, así que no te preocupes demasiado, tanto si es una 'persona' como si no". A Elma parecía no importarle, como si hubiera renunciado al tema. Sentí su aura habitual de doblegarse pero no romperse... "En fin, ya está bien de hablar de Chris. Nuestra próxima parada es Dalenburg, y una vez que tengamos nuestra recompensa, seremos mercenarios de nuevo. Capitán, espero que se le ocurra un plan para lo que haremos después".

"S-sí... Claro. Será mejor que me ponga a pensar en lo que vamos a hacer después".

El portal nos había llevado lejos de nuestros lugares anteriores, por lo que tendríamos que reunir información sobre los sistemas estelares cercanos. También teníamos bastante dinero ahorrado, por lo que buscar la compra de una nave nodriza podría ser un buen plan. Eso nos permitiría ganar dinero a través del transporte, y podríamos liberar el espacio de carga del Krishna para poner más equipo y aparatos en él.

Quería comprar una nave nodriza, pero preferiblemente por poco dinero y de buena calidad.

Reparar una cuando era derribada solía costar tanto como comprar una nueva, así que cuanto más barata fuera la nave propiamente dicha y las piezas necesarias para personalizarla, más barato sería el mantenimiento. Y si quería una nave barata, lo mejor era ir al lugar donde se fabricaba. Básicamente, un sistema estelar con manufactureras de naves.

Hmm. Me aseguraré de tener todo esto en cuenta.

CAPÍTULO 9: ¿ADÓNDE VAMOS AHORA?

Parecía que nuestra estancia en el Sistema Kormat, más concretamente, en Kormat Prime, iba a ser prolongada. ¿Por qué? Eso sería gracias a la nave de supresión que destrozó al buque insignia del Conde Dalenwald. Las reparaciones iban a llevar mucho tiempo.

Desafortunadamente para nosotros, la nave de supresión perforó muy profundamente en la nave, por lo que su eliminación y las reparaciones correspondientes se predijeron que tomaría alrededor de diez días. Tuve que preguntarme por qué no hacíamos las reparaciones más urgentes y luego dirigirnos directamente al Sistema Dexar, pero al parecer no era bueno para las apariencias volver a casa con un enorme agujero en tu nave. No es que me importara, ya que...

"Parece que hoy nos pagan", comenté.

"¿Es realmente correcto que aceptemos 250.000 Ener al día por lo que hemos hecho?" preguntó Mimi.

"¡No voy a decir que no a un cliente!" contestó Elma.

El Sistema Kormat estaba repleto de recursos minerales, y tenía dos planetas en proceso de transformación. Con su transformación casi completa, estaban empezando a expandir Kormat Prime. A medida que más comerciantes fueron atraídos por el potencial de refinamiento de minerales y el comercio, el lugar se estaba volviendo muy animado.

Los piratas, naturalmente, siguieron, por lo que aquí se estaba convirtiendo en un gran lugar para trabajar como mercenario. Pero con las fuertes heridas en la flota del Conde Dalenwald, y gracias a que parte del ejército del Sistema Kormat se rebeló junto a Balthazar, las fuerzas del sistema estaban muy debilitadas.

Ante la posibilidad de que una gran banda de piratas viniera a atacar la colonia, el Krishna y su tripulación fueron ordenados por el Conde Dalenwald que se quedaran aquí, por si acaso.

"Aprecio lo animada que es la colonia, pero maldita sea, no hay nada divertido que hacer aquí", me quejé.

"Al menos los artículos de primera necesidad son baratos", añadió Elma.

"No hay muchos lugares que vendan productos de alta calidad, ¿eh? Hay más cantidad que calidad aquí".

El comercio que se centraba en los recursos naturales que se extraen de las colonias transformadas se volvería muy animado aquí. Con eso, las tiendas que priorizan la calidad sobre la cantidad para los trabajadores que ayudaban a expandir la colonia.

"Supongo que pasaremos otro día en la nave. No me importa estar de perezoso por un día o dos, pero hoy, creo que quiero hablar de lo siguiente que haremos". Decidí abordar finalmente el tema de nuestros planes futuros. "Básicamente, quiero apuntar a la compra de una nave nodriza".

"Una nave nodriza, ¿eh? ¿Cuál es el presupuesto?"

"En este momento, tal vez veinticinco millones de Ener. No sé exactamente cuánto nos pagará el Conde Dalenwald, pero supongo que podríamos considerarlo ampliable a treinta millones". A este ritmo, podría terminar pagándonos hoy cinco millones de Ener. Sin duda, nuestras recompensas por completar la misión y por ayudar en la lucha contra Balthazar se sumarían a eso.

"Hmm, tal vez si tenemos tanto... pero, todavía podría ser duro". Elma ladeó la cabeza, pensativa, con el ceño fruncido. Treinta millones de Ener cubrirían la compra de una nave nodriza común y personalización, seguro, pero era un poco dudoso que cubrieran un seguro en caso de que fuera derribada.

Continué: "Todavía no tengo planes de utilizar varias naves de combate, así que un hangar que sólo contenga el Krishna es suficiente. Estoy pensando en no darle mucha potencia de fuego y, en cambio, hacer hincapié en los escudos fuertes, velocidad y espacio de carga. Si lo hacemos demasiado fuerte, los piratas comenzarían a atacarnos con la esperanza de apoderarse de la nave, ¿verdad?"

"Lo tengo. Entonces, quieres uno que esté más cerca de un buque de carga que de un acorazado. Creo que podemos hacerlo, pero nos quedaremos cortos".

"Oh, pero quiero ir a un sistema estelar del fabricante para hacerlo lo más barato posible. La única cuestión es a qué fabricante debemos comprar". Golpeé en mi tableta para mostrar un catálogo en la pantalla holográfica de la cafetería. "He encontrado unos cuantos candidatos potenciales".

El primero que mostré fue el RIMS-013 Nighthawk de Industrias Rikon. Era una nave nodriza de tamaño medio con un énfasis en la velocidad. Aunque su revestimiento, escudos y capacidad de carga dejaban un poco que desear, era una nave nodriza de primera clase. Su movilidad era agradable, también, y la falta de blindaje y escudos era sólo en comparación con otras naves nodriza.

El hecho de ser un poco inferior todavía significaba que era mucho más resistente que las remodeladas naves privadas que los piratas usaban.

"Creo que se ve genial y rápido, algo así como el Krishna". La opinión de Mimi en retroalimentación fue valiosa de hecho.

"Una nave afilada y aerodinámica", asintió Elma. "Me gusta una que pueda alejarse de los problemas".

"De acuerdo", dijo Mei. "Sin embargo, creo que puede no ser adecuada para uso con el Krishna. Si deseas hacer uso del poder ofensivo del Krishna, entonces quizás enfatizar la durabilidad sería lo mejor".

"Ya veo. Entonces tal vez este esté más de acuerdo con eso".

La siguiente nave que se mostró fue la propia SDMS-020 de Space Zwerg, Skithblathnir. Era más lento que el Nighthawk, pero tenía mucha capacidad de escudos y un grueso blindaje. También tenía mucho espacio de carga, por lo que es ideal para el comercio. El diseño de la nave tenía mucho margen de maniobra, así que dependiendo de nuestras personalizaciones, podría funcionar no sólo como nave nodriza/de abastecimiento, sino también como nave minera o de investigación.

Sin embargo, al ser una nave tan pesada, no era muy rápida ni móvil. Eso también significaba que era débil a la interdicción, e incluso en los viajes FTL, no era tan rápida, lo que también era cierto para la hipervelocidad.

"¡Es grande y voluminosa!"

"No me importan sus capacidades, pero no me gusta su estética".

"Creo que esta nave sería más eficaz para utilizar el poder ofensivo de Krishna", dijo Mei. "Tendría problemas con los interdictores debido a su relativamente lejo deslizamiento, pero tal vez le resulte más beneficioso atraer a los piratas".

"Sí, es cierto. Pero no quiero que sea demasiado lenta".

Entonces mostré el tercer candidato: la nave nodriza de Ideal Starways, la ISMS-007 Chrome Elephant. Estaba en algún punto entre las dos naves que mostré antes, más lenta que el Nighthawk, pero con más capacidad carga y protección; más rápida y móvil que el Skithblathnir, pero con menos capacidad, más delgada y con un espacio de carga limitado.

"Se parece bastante a las naves de la flota imperial, ¿verdad?". Preguntó Mimi.

"Eso es porque Ideal fabrica sus naves", explicó Elma. "Sólo mirar sus naves me trae malos recuerdos".

"No estoy de acuerdo con esta propuesta", dijo Mei. "En esta nave, nosotros podemos ser incapaces de escapar de los enemigos que el Nighthawk podría evadir, e incapaces de resistir los ataques que el Skithblathnir podría soportar".

"¿Negado, eh? Aunque las especificaciones no son malas..." Me encogí de hombros. Mimi no parecía importarle, pero esta nave no le gustaba nada a Elma. Mei también parecía estar en contra, así que no elegiríamos al Chrome Elephant. "Olvidémonos de ese, entonces. ¿Qué tal si hablamos sobre el Nighthawk contra el Skithblathnir?"

"Claro."

"Por supuesto".

"A mí tampoco me importa, pero... ¡Los dejaré elegir a ustedes!" Mimi rápidamente se abstuvo. Para ser justos, ella no sabía demasiado sobre naves todavía. Pero en este punto, parecía que Elma votaría a favor del Nighthawk y Mei por el Skithblathnir, lo que significaba que yo tendría dar el desempate. *¿Cómo deberíamos hacerlo?*

"En primer lugar", empecé, "vamos a hablar de por qué estamos comprando una nave nodriza".

"¡Buena idea!"

"Me parece bien".

Mimi y Elma aceptaron de buen grado mi propuesta. Mei asintió en silencio.

"En última instancia, nuestro objetivo se puede resumir en 'hacer más dinero'. Consideremos cuál es nuestro actual cuello de botella en este momento. Yo diría que es nuestra falta de capacidad de expansión, incluyendo el espacio de carga".

"El Krishna parece ser una pequeña nave especializada en combate, después de todo", coincidió Mei, "por lo que es un punto difícil de cubrir".

Dado que el Krishna era un pequeño acorazado hecho especialmente para el combate, era bueno en su propósito previsto. Sin embargo, no fue construido con la expansión en mente. Con una pequeña bodega de carga, no podíamos almacenar mucho botín, desperdiciando muchas de las cosas que podríamos obtener después de matar toneladas de piratas.

"Así que eso significa que el objetivo de comprar esta nave nodriza sería adquirir espacio de carga y capacidad de expansión", continué. "En ese caso, la mejor de las tres naves sería la Skithblathnir".

"De acuerdo".

Elma puso los ojos en blanco. "Me parece justo", dijo.

"Bien; me alegro de que estemos de acuerdo hasta ahora. Ahora, si sólo priorizamos eso, entonces el Skithblathnir es la opción obvia. Su rival, el Nighthawk, es inferior en capacidad de expansión pero superior en velocidad. La movilidad también es un factor importante, porque escapar de una emboscada es siempre importante".

"Sí, es cierto".

"¿Lo es?"

Aquí fue donde los puntos de vista de Elma y Mei chocaron.

Mei explicó: "La velocidad nos permitiría escapar de los ataques sin desplegar el Krishna, pero eso significa desperdiciar la capacidad ofensiva del Krishna. Sin embargo, si desplegamos el Krishna y lucháramos, una nave tan grande como la nave nodriza no sería capaz de evadir mucho con su escasa movilidad. En tal situación, los débiles escudos y el frágil blindaje del Nighthawk también se convertirían en la debilidad del Krishna. En otras palabras, los únicos beneficios de elegirlo serían un crucero ligeramente más rápido y un viaje FTL más veloz". Su lógica parecía casi impecable.

Luego vino la refutación de Elma. "tus puntos son buenos, pero ¿qué hay de la seguridad de la tripulación? Con el tamaño del Skithblathnir y su limitada movilidad, seríamos un blanco fácil frente al fuego láser, los cañones múltiples, artillería de gran calibre, y torpedos anti buque. Los poderosos escudos y el blindaje son geniales, pero aun así volaremos por los aires si nos golpean con suficiente potencia de fuego. El Nighthawk tampoco puede esquivar todo, pero al menos puede entrar en viaje FTL mientras el Krishna nos compra algo de tiempo".

"Planeamos luchar principalmente contra los piratas, así que creo que sería una tontería esperar artillería de gran calibre o torpedos anti buque", respondió Mei. "Ellos prefieren apoderarse de las naves medianas y grandes, en lugar de destruirlas. Nunca utilizarían métodos de ataque tan abiertos. Además, el Nighthawk es demasiado pequeño para una nave nodriza, lo que dificulta su expansión. Creo que sería difícil para él satisfacer nuestro objetivo básico de la capacidad de expansión".

Puntualizó esto con un movimiento de su cabeza antes de añadir: "Puede que haya momentos en los que prefiramos el Krishna, pero si planeamos usar ambas naves en tándem, estoy segura de que el Skithblathnir se adaptará mejor a nuestras necesidades.

Finalmente, Mei se volteó para mirarme fijamente. Me llevé una mano a la barbilla y pensé por un momento. Por la forma en que lo explicó, el Skithblathnir parecía hacer mejor sinergia con el Krishna. Pero, ¿era eso cierto? Si el Nighthawk destacaba en algo, era claramente en la movilidad. Alta movilidad significaba un pilotaje de bajo estrés y un rápido escape de las zonas peligrosas.

"Elma probablemente será la piloto habitual de la nave nodriza, y me imagino que el Nighthawk será el más fácil de pilotar para ella", dije después de pensarlo un poco.

"Sí, eso es seguro".

"Yo también lo creo".

Elma y Mimi estaban de acuerdo con eso. Al principio pilotaba una nave rápida y difícil de controlar. Estaba bastante claro que en lugar de conducir el aburrido Skithblathnir, se sentiría más a gusto con el ágil Nighthawk.

"¿La señorita Elma lo controlará?" preguntó Mei, sorprendida. "Yo tenía la tenía la impresión de que yo pilotaría la nave nodriza".

"¿Oh?"

"¿Eh?"

A Elma y a mí nos sorprendió esa afirmación. *¿Eh? ¿Por qué Mei? Nunca lo había pensado.*

"Sí. La señorita Elma es una copiloto indispensable para el Krishna, e igualmente la Srta. Mimi como su operadora. Con eso en mente, creo que sería mejor que yo pilotara la nave nodriza. Afortunadamente, soy capaz de hacer frente a cualquier invasión potencial de la nave. Mientras no sean enemigos equipados con trajes espaciales o armaduras de poder, puedo simplemente despresurizar el interior de la nave y detenerlos de inmediato".

"Eso es asqueroso..." Dije, imaginando la horripilante visión.

Mei podría haber parecido una belleza genial con el cabello largo y negro, pero ella era en realidad una forma de vida de vida mecánica. Como tal, ella podría trabajar muy bien en el espacio exterior sin ningún equipo extra. Si los piratas venían listos para saquear, en su lugar morirían y expulsarían sustancias repugnantes de cada orificio. *Vaya, imagínate limpiando todo eso.*

"No pienso dejar que los piratas nos ataquen, pero si lo hicieran, podría eliminarlos sin problemas". Con eso, Mei puso una mano en su pecho y asintió con severidad, como si mostrara una confianza inexpresiva. Yo miré a Elma y luego a Mimi. Parecía que nuestra decisión estaba clara ahora.

"En ese caso, tendremos que ir a un sistema estelar donde Space Zwerg tenga una instalación de producción. Mimi y Elma, ¿les importa?"

"No, no me importa".

"¡No hay problema!"

"Bien, entonces ahí es donde iremos después. ¿Te parece, Mei?"

"Sí, Maestro", aceptó Mei en silencio. Resultó que Space Zwerg tenía una planta de fabricación en el Sistema Velad, que no estaba demasiado lejos de aquí. Estaba a unos cuatro hipercarriles de distancia del Sistema Dexar, donde iríamos después de que la flota del Conde terminara sus reparaciones.

"El Sistema Vlad parece estar muy influenciado por Space Zwerg", nos informó Mimi. "Esta y sus empresas hijas incluso gestionan las colonias".

"¿Eh, de verdad? Suena divertido. Siempre estoy dispuesta a vivir experiencias únicas".

"Sí... 'únicas' es una forma de decirlo". Por alguna razón, Elma parecía un poco perturbada. ¿Había estado en el Sistema Vlad antes? *Podría estar emocionada en lugar de molesta por ello. Ella es cautelosa con el peligro, así que nos hará saber si algo está mal. Si ella no dice nada, entonces no tenemos nada de qué preocuparnos.*

Así que el Sistema Vlad está muy influenciado por la empresa Space Zwerg, ¿eh?, ¿Algo así como una región autónoma propia de la corporación? Me pregunto cómo funciona su sistema gubernamental. No puedo esperar a ver todo eso.

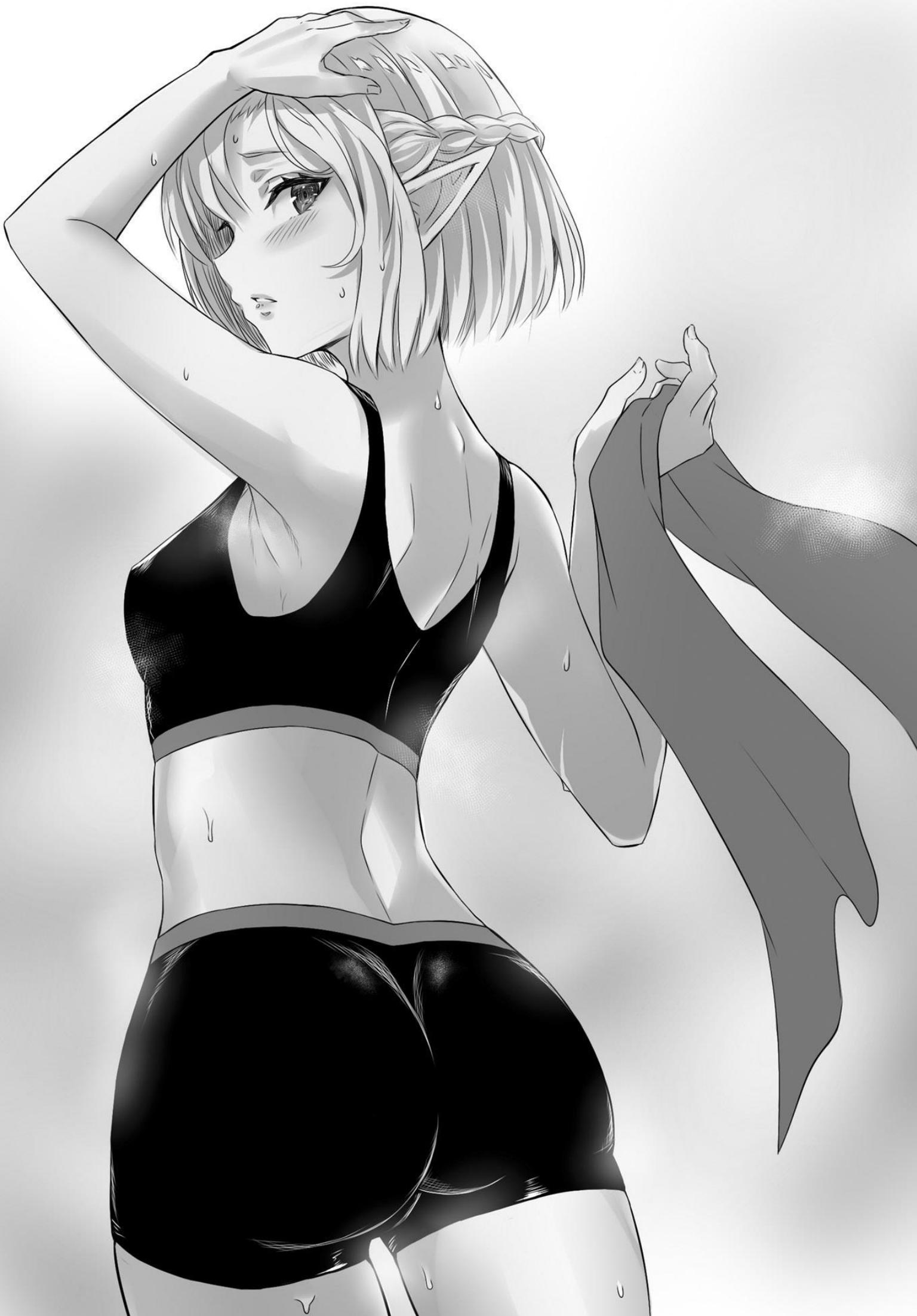
.....

Nuestro exceso de tiempo libre continuó en nuestro quinto día en Kormat Prime mientras esperábamos las reparaciones del buque insignia del Conde Dalenwald. Las órdenes de espera eran sorprendentemente estresantes. Ya que teníamos que estar listos para despegar en cualquier momento, no podíamos abandonar la nave.

En el caso de Elma, eso significaba un límite en la cantidad que podía beber. Habíamos estado en prohibición durante el servicio de guardaespaldas antes, pero nos desobedeció un poco que ya que teníamos a Mei. Sin embargo, a pesar de eso, puso una gran cantidad de estrés en Elma. Cada día parecía más muerta por dentro.

Mimi y yo no estábamos tan estresados como ella. Yo era una especie de peso ligero, así que no bebía. Mimi era mayor de edad, pero no le agradaba mucho. Dicho esto, yo estaba estresado por no poder salir al espacio libremente. Me metí en algunas simulaciones para distraerme, pero yo quería volar por el espacio real. Mimi era probablemente la menos molesta de nosotros en este momento.

"No sé si hacer más ejercicio por aburrimiento es saludable o no". Murmuró Elma para sí misma, secándose el sudor de la frente. En combinación con su ropa de gimnasia ajustada, se veía terriblemente sexy.



"Oye, es más sano que acostumbrarse al aburrimiento y vivir una vida de depravación".

"Pervertido".

"¿Yo soy el perverso? Creo recordar que tú-Ow, ow!" Mis palabras fueron cortadas con su tirón en mi mejilla. Para ser justos, nosotros vivimos una vida de perversión durante los primeros tres días.

Ahora que teníamos un equipo de cuatro con Mei, nuestra nueva rotación era dos en espera y dos descansando. Después de contenernos mientras Chris estaba aquí, estar solo solos llevó a... bueno, ya sabes. Pero sabíamos que no podíamos hacer eso para siempre, así que decidimos vivir de una forma sana y respetable.

"Disculpen." De repente, la voz de Mimi llegó a través del altavoz sala de entrenamiento.

"Sí, ¿qué pasa?"

"Um, hemos recibido un mensaje del Conde Dalenwald. Parece ser una citación... ¿o quizás una invitación? Quiere que todos vayamos a su buque insignia".

"Huh. Me pregunto para qué. Bueno, ¿a qué hora? ¿Ahora?"

"Dice que dentro de una hora. También dice que van a preparar el almuerzo".

"Almuerzo con nobles, ¿eh? Suena divertido. Tú y Mei prepárense para salir; Elma y yo nos daremos un baño".

"Sí, capitán". Mimi colgó, así que miré a Elma.

"Ahí lo tienes. Vamos a bañar... ¡Ay!" Elma tiró una toalla fresca a mi cara. ¿Cuál es la gran idea?

"Si me baño contigo, vas a intentar hacer algo. Será difícil decir no".

"¿Qué?"

"No me digas '¿Qué?'. Ponte serio. Estamos a punto de ir a encontrarnos con el Conde". Después de evitar totalmente el contacto visual, Elma salió de la sala de entrenamiento por delante de mí. Ella tenía razón, para ser honesto. Tenemos que ponernos serios.

.....

Después de ponernos presentables, nos dirigimos al buque insignia del Conde Dalenwald. Los drones de reparación entraban y salían del agujero en el casco blanco de la nave, todavía trabajando duro en las reparaciones.

Todas las demás naves ya habían terminado las reparaciones, así que la seguridad volvía al Sistema Kormat. El Conde Dalenwald había priorizado la reparación del ejército del sistema y su flota defensiva sobre la nave insignia, permitiendo que la seguridad se recuperara mucho más rápido.

"Eso significa que ya no nos necesitarán", reflexioné.

"Probablemente no, dada la seguridad del sistema", añadió Elma.

Mimi intervino: "No pensé mucho en ello cuando hablábamos de la policía y los nobles que gobiernan estos sistemas en Tarmein Prime, pero ahora que nos hemos conocido e interactuado, parecen ser gobernantes cuidadosos".

"Sí, nunca se tiene un ojo para estas cosas hasta que se mira desde el punto de vista de un mercenario. Los mercaderes probablemente lo ven ya que realizan el comercio intersistémico, pero la mayoría de la gente que gana dinero en sus colonias de origen no lo notaría".

"Los datos indican que más del ochenta por ciento de los colonos nunca salen de su colonia de origen", nos informó Mei. "Para ellos, los piratas espaciales y las fuerzas que los protegen son seres lejanos".

Vaya, ¿el ochenta por ciento? El otro veinte debe ser esos mercenarios y comerciantes que mencioné. No muchas otras personas irían entre sistemas estelares. Pero si lo consideras como uno de cada cinco personas, eso no suena como un número pequeño en absoluto, ¿verdad?

Caminamos y hablamos hasta llegar a la escalera del buque insignia del Conde Dalenwald. Como de costumbre, los hombres corpulentos con armadura completa y rifles láser nos bloquearon el paso.

"Hola", los saludé. "Estamos aquí a instancias del Conde".

"Los estábamos esperando. ¿Podemos tomar sus armas?"

"Por supuesto", acepté, entregando mi pistola láser y su funda a los hombres. También les entregué los paquetes de energía de reserva. Mimi y Elma siguieron mi ejemplo, entregando sus propias armas.

"Son bastante pesadas. ¿Te importa?" Mei preguntó, dándoles su cosa con la bola negra, su bastón de seguridad, y más. Todas estaban hechas de metal altamente comprimido, por lo que eran más pesados de lo que parecían. Los hombres se estremecieron al recogerlas.

En serio, ¿dónde esconde Mei todas esas armas? Vamos a necesitar un detective para descubrirlo.

"Hemos esperado su llegada", nos saludó una sirvienta cuando estábamos dentro. "Por favor, síganme". Parecía que nos dirigíamos a la popa, a una cubierta superior del buque insignia.

"Todavía es un poco temprano para el almuerzo. Me pregunto qué querrá el conde". Pregunté en voz alta.

"No lo explicó exactamente en la convocatoria..." Añadió Mimi.

La doncella no pareció escucharnos, ya que lo único que nos dijo fue: "Por favor, esperen aquí".

"De acuerdo".

Nos habían llevado a un gran salón. El buque era enorme, pero esta era una forma lujosa de utilizar el espacio. El terrario en la esquina estaba lleno de plantas, y la habitación en sí estaba bien iluminada, lo que hacía que el ambiente fuera refrescante.

"Sí, esto es realmente ser de la alta nobleza", dije. "Buen gusto. Cuando compremos una nave nodriza, deberíamos instalar un espacio agradable y relajante como este".

"Me parece bien", respondió Elma, "aunque dudo que necesitemos un salón tan formal. Un sofá informal, una mesa y sillas, y una gran pantalla holográfica deberían servir".

"¡También estaría bien una cafetería más grande!" Mimi añadió, siempre una glotona.

"Sí, la del Krishna es un poco pequeña".

Teníamos mucho mobiliario, pero el Krishna era pequeño, así que le faltaba espacio para habitar. No importaba la cantidad de cosas que tuvieras, siempre había limitaciones de espacio. El buque del Conde Dalenwald hacía un excelente uso de sus extravagantes dimensiones, y nos impresionó. Estábamos planeando comprar una gran nave nodriza, así que era totalmente posible imitarla. También me gustó el terrario: Definitivamente quería uno de esos.

Miramos alrededor de la habitación y charlamos hasta que el Conde y Chris entraron. Todos nos pusimos de pie para saludarlos.

"Saludos. Pueden sentarse". El Conde Dalenwald era tan intimidante y contundente como siempre. *Mejor sentarse.*

Todos tomamos asiento casi simultáneamente y recibimos té negro -más bien té rojo- de las sirvientas. El Conde Dalenwald dirigió entonces una mirada a las sirvientas, incitándolas a marcharse. ¿Qué podía querer si estaba enviando a sus sirvientas fuera? Sentí un repentino e intenso presentimiento.

"No tienen de que preocuparse", nos tranquilizó. "No voy a obligarlos a nada".

"¿De verdad?"

"Christina me ha hablado de ti. Dice que priorizas la libertad y que odias que te limiten. La familia Dalenwald te debe mucho, y nunca te obligaríamos a hacer algo que no quieras hacer".

"Me alegra oír eso". Miré a Chris, que me devolvió una educada sonrisa. *Oh... Está en modo señorita refinada.*

"Estoy bastante avergonzado de todo lo que ha sucedido", continuó el Conde. "Balthazar siempre fue un hombre ambicioso, pero nunca pensé que llegaría tan lejos. Estaba claramente equivocado... o mejor dicho, fui muy complaciente. En cualquier caso, mi descuido resultó en la pérdida de mi hijo y su esposa. Sin ti y tu equipo, habría perdido a Christina también. Permite que te dé las gracias de nuevo por ello".

El Conde Dalenwald inclinó la cabeza, a pesar de que su expresión permaneciera severa. Debe ser raro que un noble incline la cabeza ante unos mercenarios de mala muerte. ¿Tal vez por eso envió a sus sirvientas lejos?

Volvió a levantar la cabeza. Su rostro seguía siendo severo, pero tal vez sólo era así su cara. "Te mereces una recompensa adecuada por todo lo que has hecho. Estoy más que capacitado para emplearte como caballero, pero imagino que no te gustaría".

"Sí, quiero decir, sí, señor".

"Si no deseas territorio o títulos, entonces nuestras opciones son limitadas. Se convierte en una cuestión de lo que es realista". El Conde Dalenwald agitó su mano, haciendo que una Holo-pantalla se levantara. Mostraba los cálculos del tiempo que tardaría la nave en ser reparada, la duración del viaje el viaje al Sistema Dexar, etc. "Si las cosas progresan como lo han hecho, entonces te habré contratado por un total de veintidós días. También deseo añadir una recompensa adicional a eso. Su total será de ocho millones de Ener".

Esperaba que nuestra recompensa de guardaespaldas fuera un poco más de cinco millones, pero esto fue más allá de eso. A eso si se le puede llamar nobleza, dándote una mitad extra además de un precio ya elevado.

"Gracias por eso", respondí con entusiasmo. "Estábamos planeando comprar una nave nodriza, así que es una gran ayuda".

"¿Una nave nodriza?" Chris ladeó la cabeza. Probablemente no oía esa palabra todos los días.

"Las naves grandes que pueden atracar naves más pequeñas se llaman naves nodriza", le expliqué. "Puedes almacenar más materiales en ellas, así que puedes hacer viajes más largos y luchar durante más tiempo. Y con todo el espacio de carga, podemos almacenar toneladas de botín pirata. Si queremos ganar más dinero, es un gran primer paso. Oh... Lo siento, supongo que no debería hablarte tan informalmente delante del Conde Dalenwald".

"No seas tan malo. Voy a llorar".

"Por favor, no..." Eché una mirada furtiva al conde. Era difícil saber si se dio cuenta o no, pero simplemente cerró los ojos y cruzó los brazos.

"Mientras seas discreto, no pienso quejarme. Tengo mis propios amigos que van más allá de la posición social, también. Pero..." Me miró fijamente a mí. *¡Ay, qué miedo! Este tipo es demasiado intimidante.* "No puedo permitirte tener la relación que Chris quiere. Parece que entiendes eso bien, así que eso es todo lo que debo decir sobre el tema".

"¡Abuelo!" objetó Chris.

"No voy a ceder en este asunto. Nobles y plebeyos deben conocer sus lugares y permanecer en ellos". La posición del Conde Dalenwald estaba claramente fijada en piedra aquí. Nuevamente, no tenía planes de tratar de involucrarme con Chris, así que no me importó este desenlace. Sin embargo, ella parecía extremadamente molesta. "Eso pone fin a esa conversación. Ahora, mencionaste la compra de una nave nodriza. El cercano Sistema Vlad debería tener un fabricante de naves allí, según recuerdo".

"Correcto. Ahí es exactamente donde planeamos ir. Creemos que ellos tienen justo la nave para nosotros".

"Entonces tal vez esto será de alguna ayuda." El Conde Dalenwald buscó en su bolsillo y sacó lo que parecía ser una especie de medallón. Huh. ¿Qué es eso? "Este medallón está inscrito con el Escudo de la familia Dalenwald. Es la prueba de que apoyamos a su portador".

Extendió el medallón. *¿Puedo realmente... tomarlo? Como, simplemente sacarlo de su mano?*

"No hará nada para vincularte a nuestra familia, por supuesto", me aseguró. "Simplemente significa que respondemos por ti como una persona digna de confianza".

"Eso suena a algo grande..." dije. En otras palabras, si hacía algo deshonroso mientras tenía esto, afectaría a la familia Dalenwald por extensión. Aceptarlo se sentía un poco intimidante.

"No te preocupes. No estoy tratando de forzar nada sobre ti, como dije antes. Puede que no le encuentres muchos usos, pero si alguien te da problemas, se lo pensará dos veces si se lo enseñas. Además, Space Zwerg del Sistema Vlad importa muchos recursos metálicos de nuestro territorio. Los enanos tienen un fuerte sentido del deber. Presenta ese medallón, y te tratarán bien".

Con eso, el Conde Dalenwald lanzó el medallón en mi dirección. Lo recogí frenéticamente en su caída. Era mucho más grande que una moneda de 500 yenes, pero no era tan pesada como esperaba.

Estaba hecha de un metal plateado brillante, pero no se parecía a ningún metal que hubiera visto antes. Definitivamente, no era aluminio, al menos. Tal vez era de plata? Nunca me habían importado mucho los accesorios de plata, así que no podía notar la diferencia. En cualquier caso, sería grosero devolverlo ahora.

"Je", me reí. "Arrogante".

"No se puede ser conde sin cierta dosis de arrogancia". El conde Dalenwald sonrió, aunque ligeramente. Esa fue probablemente la mejor sonrisa que podía esbozar. "Eso es todo lo que tengo que decir. Tengo algunos asuntos que atender, pero me gustaría que todos almorzaran con Christina".

"¿Abuelo?" Chris lo miró.

"Tengo negociaciones con la flota imperial. Ambos estamos en un frenesí gracias a mi hijo". El conde Dalenwald lanzó un suspiro y se puso en pie. Intenté levantarme también, pero me hizo un gesto para que me quedara. "Quiero que pases tiempo con Chris. Ha estado bastante aburrida estos últimos cinco días, ya ves".

El conde se despidió y comenzó a caminar hacia fuera de la habitación, tan digno como siempre. De repente, se detuvo y miró a Mimi.

"Por cierto", dijo, "¿nos conocemos ya?".

"¿¿Qué?! ¿Yo?" tartamudeó Mimi. "N-no, yo... creo que no. Chris-perdón, Christina-fue la primera noble con la que hablé".

"Hmm... ya veo. Mis disculpas por la extraña pregunta".

"¡Está bien!" Mimi se encogió y sacudió la cabeza. Como ciudadana imperial de toda la vida y plebeya, no podía manejar a un noble como el Conde Dalenwald. La pobre chica estaba muy agitada.

Pero, ¿a qué se debía todo aquello? ¿Estaba el conde realmente equivocado, o simplemente se parecía a otra persona? No va a resultar que Mimi es en realidad una mujer de la nobleza, ¿verdad? ¿Verdad?

.....

"Santa madre, no pensé que ganaríamos tanto".

"Eso es un vistazo a la cartera de un noble que gobierna un territorio", Elma dijo sabiamente.

"Tanto... dinero..." A Mimi le daban vueltas los ojos.

Después de comer con Chris, volvimos al Krishna y nos reunimos en la cafetería para discutir la suma que el Conde Dalenwald nos había revelado.

Era francamente impactante. Los honorarios de los guardaespaldas más nuestra bonificación sumaban a ocho millones de Ener de una sola vez. ¡Eso era ochocientos millones yenes! Sin mencionar que ya habíamos ganado ocho millones de Ener trayendo a Chris sana y salva, así que eso significaba que el Conde Dalenwald nos había dado un total de dieciséis millones de Ener por toda esta loca cadena de eventos. Qué gran derroche.

De todos modos, el corte de Mimi fue del 0,5%, lo que significa que ganó 40.000 Ener. El 3% de Elma le supuso 240.000 Ener. Los restantes 7,72 millones de Ener constituyeron mi parte personal. Mis fondos eran de unos 24,4 millones antes, así que ahora estaría en 32,1 millones. Cualquier cosa más allá de ese primer punto decimal fue consumida por la munición, el combustible, y los costos de acoplamiento, así que lo he truncado para simplificar.

Habíamos estimado el precio de una nave nodriza en treinta millones de Ener, pero podríamos esperar algunos descuentos gracias al Conde Dalenwald, así que tal vez podríamos derrochar en sus especificaciones un poco más.

"Urrgh..." Mimi suspiró para sí misma, cubierta de sudor mientras Estaba mirando su balance de Ener. ¿Hm? El 0,5% no es tanto. Simplemente no me parece correcto tomar 7,72 millones mientras Mimi sólo recibe 40.000... Vale, lo tengo.

"Por cierto, Mimi. Te has acostumbrado bastante a tu puesto como operadora últimamente, ¿verdad?"

"¿Eh?! Um... ¿sí?" Ella se sobresaltó. Mi declaración debe haberla tomado por sorpresa.

"Sí", aceptó Elma. "Ella ha terminado su entrenamiento, y lo ha hecho bastante bien". No estaba claro si ella sabía lo que estaba haciendo o no.

"Yo diría que ya es hora de que veamos cómo aumentar el corte de Mimi".

"¿Ah? N-no, ¡gracias! Estoy bien!" Mimi agitó sus manos frenéticamente, todavía sosteniendo su tableta. ¿Por qué estaba tan en contra de conseguir un aumento?

"No seas así. Cuando tienes más responsabilidades, deberías tener un sueldo más alto. Ya te estás encargando con éxito de los permisos de acoplamiento, el reabastecimiento de combustible y la recarga de municiones, y vender el botín. Incluso sabes cómo manejar las comunicaciones y vigilar el radar. ¿No mereces que te paguen lo que vales?"

"Tiene razón. El medio por ciento es lo más bajo que puede haber. ¿Por qué no hacer un uno por ciento completo?"

"Sí. Eso significa que recibirás 80.000 en lugar de..."

"¡Estoy bien! ¡La próxima vez! Podemos hacerlo la próxima vez!"

"Vamos", insté. "Hicimos un montón de dinero, así que vamos a hacerlo bien esta vez". Estaba confundido por la extraña negativa de Mimi. Alguien podía resistirse a una reducción de sueldo, pero ¿un aumento de sueldo? Eso es simplemente extraño.

"¡Nunca podría usar tanto dinero!" gritó Mimi.

Elma y yo nos miramos.

"Ni siquiera puedes personalizar un zabutón por 80.000 Ener", dije.

"Sí", coincidió ella. "Con eso no se puede comprar ni el más cutre generador".

El zabutón era la nave con la que todo jugador de Stella Online (SOL) comenzó. Era rectangular y plano, así que a la gente le gustaba llamarla zabutón, por el cojín de la vida real. Era la jerga de SOL, pero por alguna razón, Elma lo entendía. Por momentos como este, realmente me preguntaba si este era un universo diferente o no.

"Por favor, no me hables con tus opiniones sobre el dinero", se quejó Mimi. "Soy una persona común y corriente. 40.000 Ener es suficiente para vivir en lujo durante todo un año".

"¿Lo es? Supongo que está bien".

Si lo multiplicamos por cien para convertirlo en yenes japoneses la sitúa en cuatro millones de yenes. Sin tener en cuenta los impuestos y el seguro, eso sería suficiente para vivir un año entero con algo de margen. El agua, el aire, y la vivienda eran caros en este universo, pero la comida era extremadamente barata.

"Pero de todos modos, las cosas son diferentes aquí", le dije. "Si vas tan en serio, entonces lo dejaremos en medio porcentaje esta vez y la próxima vez lo subiremos a un porcentaje completo y de ahí en adelante. Esa es mi decisión".

"Gulp... de acuerdo". Mimi suspiró y murmuró alguna queja en voz baja

No era como si tuviera que usar el dinero inmediatamente. Ella podría simplemente ahorrarlo. Si alguna vez Mimi tenía que abandonar la nave por alguna razón, sus ahorros, naturalmente, sería una gran ayuda.

Nooo... Imaginar una vida sin Mimi me hace sentir triste. Bien, cálmate. Inhala... exhala.

"¿Qué estás haciendo? Me está asustando..." Elma dijo, pero yo honestamente pensé que era dulce por preocuparse por mí.

"Nada, estoy bien. No te preocupes por eso; sólo tuve algunos malos pensamientos. Por cierto, ¿qué hacemos con la recompensa de Mei?"

Mei ladeó la cabeza ante mi pregunta. "¿Mi recompensa?"

"Sí. Vas a trabajar como integrante de la tripulación aquí. Limpieza y otros trabajos extraños, ayudándonos, enseñando a veces, incluso siendo una guardaespaldas. Haces mucho trabajo, ¿no?"

"Ya veo. Pero eso no será necesario. La Steel Chef 5 maneja las comidas de la nave sin ayuda, y aun así no le pagas una recompensa. Yo soy lo mismo. Es mi deber como Maidroid llevar a cabo cualquier orden que me des".

"Pero necesitas ropa y cosas, ¿verdad?"

"Tengo mi traje de sirvienta y algunos respaldos, así que eso no será necesario. Si necesito algo para el trabajo, entonces te lo pediré".

¿Era así cómo funcionaba? Miré a las chicas, pero Mimi ladeó la cabeza y Elma me asintió. *Supongo que así es como funciona. Huh.*

"Vale", cedí. "Pero en serio. Si necesitas algo, no dudes en pedirlo".

"Sí. Gracias por preguntar". Mei se inclinó y se enderezó de nuevo, pareciendo terriblemente feliz. Tal vez me estaba volviendo loco, pero creo que a ella le gustaba mi preocupación.

Las cosas eran diferentes en este universo.

EPÍLOGO.

Después de que la nave del conde Dalenwald terminara sus reparaciones en el Sistema Kormat, llegamos al vecino Sistema Dexar sin mayores problemas. Ya me lo esperaba; el usurpador Balthazar ya había sido capturado, y el conde se había encargado él mismo de los coconspiradores de Balthazar.

No sé cómo forzaron a Balthazar para decirles todo, pero en un universo tan avanzado, sin duda había maneras de hacer que la gente hablara. No me sorprendería saber de sueros de la verdad o formas de extraer información directamente del cerebro.

"Decidimos dirigirnos al Sistema Vlad. Saldremos de viaje el día mañana", le dije a la persona que estaba al otro lado de la pantalla holográfica de mi habitación.

"Ya veo... Entonces, ¿no quieres tomarte las cosas con más calma?". Chris frunció ligeramente el ceño, decepcionada.

"Bueno, no queremos quedarnos mucho tiempo. El Sistema Dexar está bajo la cuidadosa protección del conde, así que no hay mucho trabajo para nosotros como mercenarios".

"Oh..." Chris bajó la mirada con tristeza. Quería marcharme sin despedirme, pero había terminado llamándola porque me sentía demasiado culpable.

"Así que, Hmm... Sí. Supongo que es el adi-"

"Te volveré a ver", me interrumpió antes de que pudiera terminar. Miré de nuevo a la pantalla, donde Chris estaba sonriendo. Parecía un poco más más madura que de costumbre. "Lo digo en serio. Asegúrate de volver a verme, ¿de acuerdo? Una vez al mes estaría bien".

"Uh... Una vez al mes probablemente no sucederá. ¿Qué tal dos veces al año?"

"Si así debe ser, entonces dos veces al año funcionará. Estaré esperándote, mi querido caballero".

"Um, nuestro contrato ha terminado, así que no tienes que..."

"Todavía no te he liberado de tu deber. Sigues siendo mi caballero, incluso ahora". Chris me dio una gran sonrisa. Parecía más contundente que de costumbre, un rasgo que no había notado en ella hasta ahora.

"Ja, ja... Alguien se ha vuelto un poco arrogante, ¿eh?"

"Soy la heredera del Conde Dalenwald, después de todo. No puedo seguir siendo una princesita débil". Chris hinchó el pecho mientras respondía, como si estuviera orgullosa de su estatus. *Es cierto. No se puede ser una débil princesita para siempre.* "Volvamos a vernos, Hiro. Estaré esperando".

"Haré lo que pueda."

"Si no vienes, entonces iré y te capturaré. Incluso si necesito usar toda mi autoridad como Condesa".

"Eso sí que da miedo. Intentaré ir a verte. Lo prometo". Después de nuestro viaje junto, la princesa adormilada en la cámara de crio sueño se había vuelto un poco más dura. Las enseñanzas de Mei deben haber demasado bien. "Nos vemos."

"De acuerdo".

Intercambiamos sonrisas y colgamos. Ya no me sentía culpable.

.....

"¡Bien, hora de despegar!" Anuncié mientras tomaba el asiento del piloto principal en la cabina. "Todos, hagan sus comprobaciones".

"Los sistemas están todos en verde. La munición está bien, el combustible está bien. Podemos despegar cuando sea". Elma trabajó en su consola en el asiento de copiloto a mi lado, comprobando cada uno de sus elementos.

Los sistemas de autodiagnóstico del Krishna mostraban todos los sistemas en verde, pero estaba pensando que sería mejor hacer una puesta a punto general de la nave pronto. El único problema era que no existía ninguna otra nave como ella en ninguna parte. Las partes podrían terminar siendo ordenadas especialmente, pero siempre y cuando que pudiéramos encontrar al fabricante, podrían rehacerlas para nosotros.

"¡Nuestra comida, agua y productos médicos también están llenos!" nos informó Mei después de revisar nuestra carga. El reabastecimiento y la gestión del almacenamiento de la nave era su trabajo ahora. Originalmente se lo había dejado a Mimi, pero Mei era extrañamente insistente en que era un trabajo que le compete como sirviente.

"Muy bien. Mimi, haz una solicitud de salida".

"¡Sí, sí!" Mimi trabajó su propia consola para enviar una solicitud de salida a la Autoridad Portuaria de Dexar Prime.

En poco tiempo, nos dieron permiso. Liberé el acoplamiento al hangar y lentamente volé el Krishna hacia afuera.

"La emoción de despegar nunca desaparece, no importa cuántas veces lo haga".

"Estoy de acuerdo. Yo también estoy emocionada".

"Lo entiendo".

Hablamos mientras avanzamos por el puerto y saltamos hacia la interminable extensión del espacio.

"Bien. Mimi, prepara la navegación".

"Sí, sí. Preparando la navegación". Mimi utilizó su consola de operadora para fijar el sistema estelar objetivo en nuestro HUD. Giré la nave en esa dirección y aceleré.

"Comienza a cargar el motor FTL".

"Entendido. Cargando el motor más rápido que la luz. Comenzando la cuenta atrás". Siguiendo mis órdenes, Elma comenzó la carga.

"Cinco... cuatro... tres... dos... uno... Activando el motor FTL".

Luego vino su característico boom cuando el Krishna comenzó a moverse más rápido que la luz. Las estrellas en la distancia comenzaron a dibujar líneas detrás de ellas. Era un espectáculo extraño, no importaba cuántas veces lo viera.

"Conectado con éxito al hipercarril", continuó Elma.

"Hipervelocidad cargando. Cuenta atrás: Cinco, cuatro, tres, dos, uno. ¡Hipervelocidad activada!" El espacio se deformó y la luz se distorsionó. En el siguiente instante, un arco iris interminable llenó nuestro campo de visión mientras la Krishnase sumergió en el hiperespacio.

"De acuerdo. Esperemos que la próxima misión termine pacíficamente".

"Yo también lo espero..." Mimi se estremeció junto a mí.

"No va a suceder", suspiró Elma.

"¡No te rindas así!" le contesté a la elfa ya resignada mientras el Krishna se elevaba por el extraño espacio multicolor.

Nuestro siguiente destino era el Sistema Vlad, un sistema lleno de fábricas donde nos esperabas las instalaciones de Space Zwerg.

.....

Y se marchó...

Hubo un boom cuando Hiro y su acorazado negro se convirtieron en una flecha de luz que desaparecía. Se fue a un lugar donde nunca podría alcanzarlo, pero no tenía elección en el asunto. Él era un pájaro, nacido para desplegar sus alas a través de la gran extensión del espacio.

Si obligara a un pájaro tan libre a entrar en una jaula, ¿qué pasaría? Sólo puedo imaginar que dejaría de ser quien era. Si yo deseaba estar con él, entonces había una, no, quizás había dos maneras.

La primera sería convertirme en un pájaro, llamar a todo el espacio mi hogar como él. La segunda sería hacer un lugar donde ese pájaro pudiera descansar sus alas. Yo no podría volar con él. La carga de mis alas era simplemente demasiado pesada para volar junto a él. Tal vez podría si me desprendiera de la carga del deber... pero no podía. Me lo dejaron mi propia madre y mi padre, después de todo.

"¿Se han ido?" Mi abuelo estaba de pie detrás de mí. Sus ojos se dirigieron a la pantalla holográfica donde el Hiro había estado hace unos momentos. Su expresión era severa. "Christina, creo que lo sabes, pero..."

"Lo sé, abuelo". De cualquier manera, yo era una niña impotente. Tan impotente que ni siquiera podía hacer la jaula necesaria para atrapar a ese hombre. ¿Cómo podría alguien como yo hacer un hogar para que un pájaro tan libre pudiera descansar sus alas? "Una heredera del nombre del Conde Dalenwald no puede ser impotente para siempre".

"Ese es el espíritu. Sigamos trabajando duro".

"Sí, abuelo". No tenía poder ahora, pero ¿qué pasará dentro de un año? ¿Dentro de dos años? ¿O tal vez incluso tres, cuando llegara a la edad adulta? Eso probablemente marcaría un verdadero punto de inflexión. Tenía que ganar el poder para ser reconocida no como una niña impotente, sino como la capaz Condesa Dalenwald.

Mi abuelo también me ayudaría. Tenía el respaldo de toda la autoridad del Conde Dalenwald. Nada sería imposible. Para tomar prestadas las palabras de Mei, "No hay nada más fuerte que una doncella enamorada"



EX: EL KRISHNA SE CONVIERTE EN UNA NAVE DE PASAJEROS.

Media hora después de salir del Sistema Dexar, nos encontramos en medio de un hipercarril de camino al vecino Sistema Iomett. No importaba cuántas veces los vea, nunca me acostumbraré a todas estas vistas psicodélicas. Es especialmente interesante cómo cada hipercarril tenía patrones de color ligeramente diferentes.

"Realmente no le diste importancia, ¿verdad, Hiro?" Preguntó Elma." No crees que te estás perdiendo nada?"

"Es una pregunta abstracta, aunque entiendo lo que quieres decir". Ella debe haber estado refiriéndose al trabajo de caballero que el Conde Dalenwald mencionó, o a una relación con Chris. "Supongo que sería un atajo hacia la gloria y todo eso, pero..." Miré a Elma en el asiento de copiloto a mi lado, y a Mimi en el asiento de operadora más allá de ella.

"No vale la pena perder mi vida con ustedes", declaré. Chris era linda y todo, pero no pertenezco a ese lugar. Tal vez eso cambie dentro de cinco años, no lo sé. Por lo menos, ella seguramente se convertiría en una belleza.

"Hiro... A veces eres tan directo que resulta vergonzoso". Elma se apartó tímidamente, pero pude ver que sus largas orejas se movían y ponían rojas. *Ja, ¡intenta ocultarlas con las manos!*

"Me pregunto qué clase de vida tendrías si te convirtieras en el caballero del Conde Dalenwald?" dijo Mimi.

"No lo sé. Mi fuerza reside en el Krishna, así que probablemente no sería muy diferente de lo que es ahora. Dudo que el Conde o Chris intenten sacarme de esta nave".

El Krishna tenía mucha tecnología a la que el Imperio Grakkan no tenía acceso, así que si alguien quería quitármela, probablemente sería el propio imperio para fines de investigación.

Si ese momento llegara, entonces con todas las disculpas al Conde Dalenwald, pero yo absolutamente desafiaría al imperio y lucharía hasta la muerte para proteger mi nave. Yo no sería un empleado del gobierno.

"Meh..." Me encogí de hombros. "Digamos que no estaba escrito en las estrellas. Me gusta mi vida como es ahora. Aunque quizá debería haberles preguntado a ustedes primero". Pensando en ello, me negué a convertirme en su caballero sin consultarlas. Si las chicas hubieran querido vivir una vida segura y exitosa bajo el mando del Conde, entonces podría haber estropeado eso para ellas.

"A mí también me gusta la vida de mercenarios", declaró Mimi. "Sin embargo, es una pena que tuvimos que dejar a Chris atrás".

"No me gustaría servir a la nobleza", añadió Elma. "Además, estamos en deuda contigo".

"Entiendo a Mimi, ¿pero Elma? Ni siquiera me has pagado... no importa. No me quejo".

"¿Oh? ¿No lo haces? De todos modos, mi plan es pagar todo de contado. Sólo tienes que esperar, ¿de acuerdo?"

"Sí, sí. Esperaré todo lo que necesites". *¡Deja de sonreírme así, Elma! No estoy corto de dinero, de todos modos, así que no tienes que apresurarte a pagarme. Pero si quieres ponerte de mal humor conmigo, tal vez tome represalias.* "Te haré devolver los intereses en la cama esta noche. Más vale que estés lista".

"¡¿Qué?!" Elma suspiró, con la mandíbula abierta por la sorpresa. Ella se merecía eso por burlarse de mí.

Tampoco tendré piedad después.

.....

El Krishna llegó al Sistema Iomett sin problemas, mientras yo disfruté de mi depravado estilo de vida durante todo el camino. Elma y Mimi se estaban recuperando en mi habitación, así que sólo Mei y yo estábamos en la cabina. Sí, *Mimi también*. Dije "depravado", después de todo.

"Entonces, el Sistema Iomett", comencé. "¿Crees que encontraremos algo interesante aquí?"

"Es un sistema medio sin que ocurra nada importante", respondió Mei. "Los materiales que se producen aquí no son nada dignos de mención, así de relevantes son. Sin embargo, Iomett II es el planeta de los Ferrexes".

"¿Ferrexes?"

"Son teriántropos de entre cuarenta y sesenta centímetros de altura", dijo Mei, utilizando la consola para mostrar una imagen de un Ferrex en la Holo pantalla. Parecía una comadreja parada en dos patas. O ¿quizás eran hurones?

"Hmm... ¿Eso significa que su colonia comercial tiene muchos Ferrexes?"

"En comparación con otras colonias, sí. Su especie prefiere quedarse cerca de casa, por lo que es raro que viajen lejos de su sistema origen. Por ello, muchos Ferrexes viven en la colonia para comerciar con otras especies".

"Interesante. Por cierto, todavía estamos en el Imperio Grakkan, ¿verdad? ¿Cómo son tratados los Ferrexes por el imperio?"

"Lo mismo que los demás ciudadanos. El Sistema Iomett fue incorporado al Imperio Grakkan hace aproximadamente 220 años. A los Ferrexes no les gusta la guerra, así que no hubo ningún conflicto cuando fueron incorporados".

"Hmm... Bien, entonces. ¿Qué tal si pasamos por su colonia comercial? Una especie indígena como ellos debe tener una cultura distintiva".

Era probable que tuvieran sus propios productos tecnológicos o alimentos. También estaba interesado en la política de expansión del imperio y gobierno. Los humanos eran la especie mayoritaria, pero parecía que los Ferrexes y otras especies no tan humanas pero similares eran tratados como ciudadanos iguales. Lo vi como un imperio razonablemente diverso, pero ¿tan difícil era gobernar todo? ¿Tal vez el sistema de nobleza ayudaba? Era interesante.

"Muy bien", asintió Mei. "Voy a establecer la navegación a la colonia comercial Iomett Prime".

"Sí, por favor. Comienza a cargar el motor FTL".

"Entendido. Cargando ahora".

Una vez que llegamos a la colonia, despertaría a Mimi y Elma para desembarcar. Sería bueno encontrar algo divertido que hacer.

.....

"Vaya", suspiré. "Es más grande de lo que pensaba".

"Definitivamente es grande", respondió Mimi. "Deben estar floreciendo".

Aparentemente, el boom del viaje FTL despertó a Mimi y a Elma antes de que yo lo hiciera. Realmente fue un sonido muy fuerte, para ser justos.

"Así que esto es Iomett Prime", reflexionó Elma. "Nunca he estado aquí antes".

"Vaya, ¿en serio? ¿Has visto antes a los Ferrexes?"

"La verdad es que no lo creo".

"Deben estar encerrados, supongo", reflexioné.

Entre las especies gobernadas por el imperio, era extremadamente raro que una tuviera la tecnología para los viajes interestelares pero eligiera quedarse en casa. Probablemente tenían una cultura igualmente rara y única. Cada vez estaba más emocionado por ver a los Ferrexes.

"Nuestra solicitud de atraque ha sido aceptada", dijo Mei. "Nos han asignado el hangar setenta y dos".

"Entendido". Seguí el rayo guía de la colonia hasta el hangar número setenta y dos.

Iomett Prime era la colonia más grande que había visto hasta entonces. Su forma también era diferente de todas las demás hasta el momento.

Las colonias que conocía eran todas como neumáticos de bicicleta, cilindros o esferas, pero Iomett Prime era como un castillo flotante en el espacio exterior. La plataforma de la superficie estaba erizada con varias estructuras.

La base de la colonia, una plataforma plana, estaba conectada a varios módulos circulares. Cuando querían expandirse, probablemente construían más módulos para conectarlos. Cada módulo parecía capaz de soportar una estructura en la parte superior e inferior, haciéndola altamente expandible.

"Teniendo en cuenta el tamaño de la colonia, su puerto no es muy grande".

"Yo también lo he notado", respondió Mimi. "No veo muchas naves de comercio, pero tampoco es una cantidad pequeña. La mayoría parecen ser naves de pasajeros".

"¿Tal vez el turismo sea su principal atracción?" Elma dijo, reflexionando sobre sus ingresos.

La colonia se sentía definitivamente extraña. Su puerto era demasiado pequeño, y tenían más naves de pasajeros que comerciantes. Por si acaso, decidí que activaría los escudos del Krishna una vez que nos fuéramos. Incluso si yo no creía que fuera a ser peligroso, nunca se puede ser demasiado precavido.

Activé la función de auto-acoplamiento, y el Krishna se acopló automáticamente al hangar. Muy fácil, aunque Elma parecía enfadada cada vez lo hacía.

"Desembarquemos ahora mismo", decidí.

"Claro".

"¡De acuerdo!"

"Entonces yo vigilaré..." comenzó Mei, pero la detuve.

"No, Mei. Ven con nosotros. Yo sólo activaré los escudos".

"Entendido. Entonces me uniré a ustedes". Probablemente no nos encontraríamos en ningún peligro, pero me sentiría más seguro si tuviéramos a Mei con nosotros. Por ahora, había aprendido que la combinación de alienígenas desconocidos, una colonia sospechosa, y nuestro grupo siempre terminaba en problemas. Yo prefería ser cuidadoso casi hasta el punto de la cobardía antes de meterme en problemas.

Tras desembarcar y salir del distrito portuario, llegamos a una estructura incomprensible. "¿Qué es eso?" pregunté.

"Lo mismo me pregunto..." Mimi también estaba confundida.

No podía averiguar cómo utilizar la estructura, pero un montón de gente estaba reunida allí. *¿Por qué tengo la sensación de haber visto esto antes?* Levanté una ceja mientras nos dirigíamos a eso.

El edificio no tenía puertas claras; estaba hecho para que pudieras entrar directamente. Y tampoco era demasiado grande. Las paredes estaban cubiertas de pantallas holográficas, cada una de las cuales mostraba una imagen o un anuncio diferente.

"Quizá esto te diga dónde encontrar sus burdeles", dije con una risa.

"¡Oye!" Elma me fulminó con la mirada.

"¿Qué es un burdel?" Mimi seguía confundida.

Mei leyó inexpresivamente la información que aparecía en las pantallas holográficas.

"Parece ser una oficina de información con datos sobre restaurantes y cafés donde los Ferrexes atienden a los clientes".

"¿Atender a...?" Levanté una ceja.

"Sí, atender. No parece tener connotaciones sexuales".

Según Mei, era una guía de tiendas donde los huéspedes podían jugar, comer y acurrucarse con los empleados Ferrex. La piel Ferrex era aparentemente muy agradable al tacto, tanto que una vez que una persona experimentaba los mimos con los Ferrex, se volvía tan adicta que volverían constantemente a por más.

"¿Es como una especie de narcótico?" Me pregunté.

"Parece que ha habido secuestros en el pasado y otros incidentes de este tipo perpetrados por aquellos que vieron valor en ellos y sus pieles. Sin embargo, ahora tienen una seguridad estricta, por lo que tales eventos se han vuelto infrecuentes".

"Son tan buenos que siempre vuelves a por más, ¿eh?"

Eso fue un poco intimidante, así que decidí ignorarlo mientras miraba a Mimi y a Elma.

"Elma, este Café Ferrex parece agradable", dijo Mimi.

"El interior es bonito y elegante", Elma estuvo de acuerdo, "pero el menú parece demasiado ligero para Hiro".

"Podríamos pedir más, entonces. Su comida tiene buenas críticas".

Las dos estaban ansiosas por ir. Mei mantuvo sus ojos fijos en la guía, así que tal vez ella estaba interesada, también. Dejando a Mimi aparte, yo estaba sorprendido de que las otras chicas estuvieran tan interesadas.

"Entonces, ¿les gustaría ir" Les pregunté.

"¿Eh? ¿No pensábamos hacerlo?" Elma levantó una ceja.

"¿Por qué no?"

"Quiero decir, ¿no tienes miedo de alguna sensación mágica tan buena que la gente literalmente los secuestra por ello?" pregunté.

"No. ¡¡¡Me dan ganas de experimentarlo!!!" Mimi exclamó, con los ojos brillando de emoción.

"Le das demasiadas vueltas a las cosas sin motivo". Elma se rió de mí, pero esto era demasiado sospechoso para mí, incluso si la situación estaba fuera de mi control ahora. Observé la expresión de Mei, pero no pude leerla. Maldita sea su baja emotividad. *Supongo que ella estará bien pase lo que pase, pero Mimi y Elma...*

"De acuerdo", me rendí. "Sólo ten en cuenta que yo estaba en contra".

Veinte minutos después...

"Ahhh... son tan esponjosos..."

"Quiero acariciarlos por siempre..."

Observé con horror cómo Mimi acurrucaba su cara contra un Ferrex blanco, con la más dichosa sonrisa en su rostro. Mientras tanto, Elma acariciaba uno marrón en pleno éxtasis. Incluso Mei mullía sin palabras el pelaje de uno gris. *Maldita sea. Ya es demasiado tarde para ellas.*

"¿Señor? No parece muy impresionado por mi fabuloso pelaje".

"Oh, no. Es muy agradable". Rasqué la barbilla del Ferrex sentado en mi regazo y que me miraba, haciendo que cerrara sus ojos felizmente.

Los Ferrex realmente eran suaves, esponjosos y agradables en general. Yo nunca había tocado a un animal -perdón si es descortés llamarlos así- tan agradable antes. Pero sí crié un perro en mi antiguo universo, y había acariciado a los gatos de amigos y familiares. Incluso llegué a acariciar a pequeños ejemplares como las chinchillas en raras ocasiones.

Las chinchillas eran maravillosas al tacto, pero los Ferrexes eran aún mejores. Para alguien como yo, que ya había sentido el suave pelaje de muchos animales, no era tan impactante como para Mimi y las demás. Ese era el único problema.

"Podría entender como terminaste obsesionado con esto si nunca has sentido algo así antes", pensé en voz alta. "Definitivamente eres la más suave que he tocado hasta ahora".

Apostaría que Elma y Mimi nunca habían tocado algo con pelaje como este antes. Nunca había visto ningún gato o perro callejero en otras colonias, ni había visto ninguna tienda de mascotas. En realidad, nunca había visto ningún animal que no fuera vida sensible. La mayoría de la gente probablemente nunca sintió nada parecido a un gato o un perro.

¿Qué pasaría si alguien así disfrutara de la piel de un Ferrex sólo una vez? Variaría de una persona a otra, pero sin duda algunos se volverían adictos. Incluso yo nunca había sentido una criatura tan suave. Sin mi resistencia incorporada, yo mismo podría haberme vuelto adicto.

"¡Dios mío! Concentrado y hábil". El Ferrex en mi regazo estaba en éxtasis ante mi rascado de barbilla, mirándome con total conmoción. No sé por qué estaban tan asombrados por mi habilidad o lo que sea, pero estos Ferrexes tenían la vida resuelta. Pusieron sus características especiales como especie para ganarse la vida.

Era como una especie de Maid Coffee, no, como una cafetería de gatos. ¿Todos los Ferrexes eran hembras? No podría decirlo. Por cierto, los Ferrexes se encargaban del trabajo de meseros, también. Levantaron bandejas sobre sus pequeñas cabezas, balanceando la comida y las bebidas en ellas. Era lindo verlos tambalearse de un lado a otro. Pero si fueran gatos en lugar de hurones, ese acto podría haber sido mucho más peligroso.

"Por cierto, señor, ¿quiere una extensión?" El Ferrex en mi regazo preguntó, mirando a Mimi y a las demás mientras seguían abrazando a los empleados.

"Oh, uhh... Claro, hagamos treinta minutos más por ahora". Cada extensión era sólo unos cincuenta Ener por persona, lo que significa que pagué doscientos Ener en total. *¿Dices que eso incluye comida y bebidas? Bueno, adelante.*

.....

De camino a casa, Mimi empezó a decir cosas desconcertantes.

"Aaah... ¿No podemos traer un Ferrex a casa con nosotros?"

"Uh, bueno... lo dudo". Elma tuvo que reírse mientras la advertía. Convenció a Mimi de lo contrario, pero ella parecía estar pensando lo mismo por un instante. *¡No puedes engañar a mis ojos!* Mei permaneció en silencio, aparentemente sumida en sus pensamientos.

"¿Qué pasa, Mei?" le pregunté. "¿Estás pensando en algo?"

"Estoy analizando los datos táctiles de los Ferrex que recolecté".

"¿Qué sentido tiene eso?"

"Es otra cosa que vale la pena investigar como algo que da a la gente placer y alegría".

"Oh, ya veo." ¿Oriental Industrie usaría esta información para empezar a hacer Maidroides con orejas como las de los Ferrex, o algo así? Reflexioné sobre la pregunta mientras llegábamos al Krishna. Desactivé los escudos mientras observaba a las chicas de ojos estrellados. Parecía que estaríamos aquí unos días.

"¿Eh?" Elma se puso seria de repente, con los ojos desorbitados.

"¿Qué te pasa?"

"...Sentí como si alguien nos estuviera observando. ¿Acabo de imaginar eso?"

"¿Ah...?" Miré a mí alrededor, pero nadie parecía estar mirándonos específicamente. Mei también buscó, pero igualmente negó con la cabeza. Parecía no encontrar nada.

"¿Quizás tus sentidos están embotados después de que te enamoraras locamente de esos Ferrexes?" sugirió.

"No me enamoré locamente de ellos..."

Sí, claro que no, pensé. Apuesto a que no podrías decírmelo a la cara.

"¡Mañana echemos un vistazo más al lugar!". Los ojos de Mimi volvieron a brillar de emoción.

"S-seguro..." Dije, pero no estaba tan interesado en los Ferrexes.

Al día siguiente, Mimi y Elma salieron entusiasmadas a buscar más mimos Ferrex. A mí no me encantaron tanto, así que decidí pasar.

"Podías haber ido si querías, Mei".

"He terminado de recoger la mayor parte de sus datos", respondió ella.

"Oh. Bueno, ¿qué tal si tenemos una cita? No es que tenga un itinerario en mente".

"¿Una cita? Eso suena muy bien". Mei no parecía muy emocionada, pero eso era sólo debido a su cara por defecto. Sin embargo, se podía notar por su tono de voz que ella estaba feliz, así que decidí ir con eso.

"¿Adónde vamos?", preguntó.

"No lo sé. Para el tamaño de esta colonia, el puerto y los distritos comerciales no son tan grandes. Me preguntaba qué pasa en los otros distritos".

"Un plan justo. Parece que en el mapa guía faltan datos sobre ellos". Dijo Mei.

Ella debe haber estado utilizando la red pública de la colonia para buscar información. Aunque nos dirigiéramos a los distritos que no estaban en el mapa guía, no parecían prohibir la entrada. Si nada más, no sería un crimen ir allí.

"Por si acaso, ¿puedes comprobar que no estamos haciendo nada ilegal?" le pregunté.

"Acabo de comprobarlo y no parece que vaya en contra de ninguna ley", dijo al cabo de un momento.

"Buen trabajo, Mei. Trabajas rápido".

"Gracias por tus elogios".

Era realmente capaz. Casi atterradoramente, de hecho, pero depende de mí para utilizarla en todo su potencial. Tendría que crecer como líder si no quería que sus capacidades se desperdiciaran debido a mi liderazgo deficiente.

"Pero este camino es larguísimo".

"Es un camino de conexión entre los módulos, después de todo," Mei explicó. "Aunque pueden no parecer grandes desde la nave, son estructuras bastante impresionantes".

Extrañamente, esta colonia no tenía ningún método de viaje de alta velocidad entre módulos. La mayoría de las colonias utilizaban pasarelas móviles, cápsulas de transporte, o incluso trenes cápsula que se movían a través de masas.

"Sin viajes de alta velocidad, esto debe ser incómodo para los residentes", reflexioné. "Hablando de eso, no he visto ninguno".

"Hay algo en la muralla. ¿Tal vez un sistema de transporte de mercancías?"

"Huh. ¿Lo usan para viajar?"

"Lo más probable. Los Ferrexes son pequeños, después de todo". Los Ferrexes oscilaban entre treinta a cincuenta centímetros de altura, por lo que eran lo suficientemente pequeños para sentarse dentro de su sistema de transporte.

Después de caminar un poco más, Mei agarró mi chaqueta y se detuvo en el lugar. "Maestro, hay un sensor de personal instalado," Mei me advirtió. "En cinco metros, estaremos en rango de detección. ¿Quieres que lo anule?"

"No, dejémoslo. Si lo anulamos, podrían pensar que estamos aquí para causar problemas. Además, no estamos haciendo nada malo, así que no vamos a escondernos".

"Entendido."

Mei me haría saber si había una trampa letal aquí, por lo que probablemente no había ninguna amenaza. De todos modos, dudaba que simplemente mataran a los transeúntes por ninguna razón

Después de pasar por el sensor, vi algo que se acercaba a nosotros. *¿Robots de combate?* Parecían robots modelados a partir de un mamífero cuadrúpedo, y eran dos. Eran blancos parecían zorros mecánicos desde lejos.

"¿Qué son?" pregunté.

"Son un tipo de máquinas que no conozco", me explicó. "No son grandes, pero parecen ágiles".

En cualquier caso, venían hacia nosotros, así que decidimos parar y esperar a que los robots mamíferos se acercaran. *Aunque son máquinas, sus movimientos lucen muy naturales.*

"Parece que tienen armas", dije un poco preocupado.

"Sí. Creo que son similares a pistolas láser".

El camino era una línea recta, así que no teníamos ninguna cobertura. Si se convirtió en un tiroteo, entonces yo estaba en una gran desventaja sin mi armadura de poder. Las máquinas estaban seguras de ser más resistente que una bolsa de carne como yo, aunque Mei podría ser capaz de hacerles frente.

Una de las dos máquinas se adelantó. Una voz que no parecía propia habló. "Hola, visitantes. El distrito residencial se encuentra más adelante. No hay nada que pueda ser de interés para ustedes. ¿Qué los trae por aquí?"

Estaba un poco preocupado, pero no parecía querer hacernos daño. "Oh, así que ¿es un distrito residencial?" respondí. "Lo siento, no es nada en particular. Sólo dimos una vuelta y vinimos a ver qué había por aquí, ya que no estaba en el mapa guía. Sólo vinimos por curiosidad, eso es todo".

"Curiosidad, dice... ¿Podría presentar su identificación?". Preguntó el otro robot. Esto parecía ser parte del protocolo.

"No tengo malas intenciones, así que no me importa. Pero tengo que preguntar. ¿Quiénes son y con qué autoridad quieren mi identificación?".

Mi pregunta directa hizo que los dos robots se miraran entre sí.

Al cabo de unos segundos, sus cuerpos blancos y metálicos cambiaron y rápidamente cambiaron de color. Se volvieron de color rojo brillante, manifestaron rojo en sus cuerpos, y finalmente adoptaron un esquema bicolor negro y blanco. Ahora casi parecían coches de policía.

"Qué groseros somos. Somos la seguridad del Distrito Residencial Ferrex de Iomett Prime. Solicitamos su identificación bajo nuestra autoridad, como seguridad."

"No usamos estos robots a menudo, así que olvidamos ponerlos en sus colores de uniforme de seguridad. Lo sentimos".

Los dos robots mamíferos bajaron las orejas. Qué máquinas

.....

"¿No fué incómodo?", preguntó un Ferrex. "Nadie viene por aquí excepto nosotros, así que las cápsulas de transporte se basan en nuestro tamaño".

"Meh, está bien", me encogí de hombros. "No es gran cosa".

"Sí. No fue ningún problema".

Diez minutos después, estábamos en el distrito residencial de los Ferrexes. Habíamos llegado usando su cápsula de transporte más grande. Hecha para acomodar varios Ferrexes a la vez. Desafortunadamente, solo era lo suficientemente grande para que uno de nosotros viaje a la vez, por lo que era bastante estrecho.

"Pero esto es increíble", dije.

"Sí", asintió Mei. "¡Es un árbol bastante grande!"

En el barrio residencial de los Ferrexes había un árbol ridículamente enorme. No creo que hubiera árboles tan grandes en la Tierra. Reconocí que era un árbol porque podía ver ramas con hojas aquí y allí, pero sin ellas, no tendría ni idea de lo que era. ¿Cuánto medía era esta cosa?

"Ese es nuestro hogar. Hemos cavado huecos en el Gran Árbol Drasell para vivir," explicó un Ferrex, llevando una pequeña bolsa en su espalda y un rifle super pequeño, mientras miraba al árbol gigante que teníamos al lado.

La bolsa que llevaban era una mochila que transportaba paquetes de energía, muy parecidos a los de mi pistola láser. Un cable estaba conectado a su rifle. Debe haber sido un arma especial sólo para Ferrexes.

"Lamento que tengamos tantas armas. Las reglas son las reglas". Otro Ferrex estaba equipado de la misma manera. Eran el personal de seguridad dentro de las máquinas que nos habían recibido. Al parecer, aquellos zorros eran como tanques especializados para la especie Ferrex.

"Oh, no se preocupen", le dije. "Entendemos si no confían en nosotros".

Los Ferrex eran criaturas pequeñas, sin duda se pondrían en guardia cuando se les acercaban personas de más de tres veces su tamaño. Podían ser más rápidos que nosotros, pero había una insuperable diferencia cuando se trataba de peso corporal y robustez.

Si Mei o yo les dábamos un puñetazo fuerte, podían sufrir heridas graves. Pisarlos o apretarlos con fuerza podría matarlos. ¿Cómo podría algo así no desconfiar de nosotros? Sería como luchar contra gigantes de seis o siete metros de altura.

"¿Tienen alguna tienda para las necesidades diarias?" Pregunté.

"Todas las instalaciones que necesitamos para sobrevivir están dentro del árbol", explicó un Ferrex. "No solo espacios habitables, sino también producción de alimentos e instalaciones comerciales. Desafortunadamente, no es lo suficientemente grande para que tú puedas entrar".

"Supongo que tenías razón al decir que no sería interesante para nosotros".

"Supongo que sí", se encogieron de hombros.

Había unos cuantos agujeros de medio metro de diámetro cerca de la base del árbol, pero definitivamente sería demasiado difícil para mí o Mei para caber allí.

"Aun así, sólo por ver un árbol tan grande ya merecía la pena venir". Añadí.

"¿Ah, sí?"

"Hubiera sido genial si hubiera un agujero lo suficientemente grande en este árbol para que la gente entrara y experimentara una especie de imitación del estilo de vida Ferrex".

"Ya veo. Lo transmitiré como pensamiento de un visitante". Uno de los dos miembros del personal de seguridad se tomaba su trabajo muy en serio. El otro parecía... ¿más perezoso? Tal vez "despreocupado" era una forma más diplomática de decirlo.

"De todos modos, no queremos molestar", decidí. "Vamos a seguir nuestro camino". La vista de los Ferrexes asomando sus cabecitas por los agujeros aquí y allá era adorable, pero no quería perturbar su paz.

Justo entonces, el terminal de mi bolsillo vibró. "¿Hm?" Debo haber recibido un mensaje.

"¿Es de Elma?" Mei preguntó.

"Eso parece. Dice que tenemos una visita..."

¿Qué dices? ¿Quién querría visitarnos?

.....

Quando regresamos a la nave, encontramos a Mimi, Elma, y ha dicho visitante esperándonos.

"¿Este es el visitante?" Pregunté.

"Sí", respondió Elma. "Pero..."

Ella y yo miramos al Ferrex. Llevaba una gabardina y un sombrero de fieltro desgastado a juego. Tenían una extraña fuerza en sus ojos afilados. Junto a él flotaba una maleta aún más grande que él mismo. Esa cosa debe haber sido un contenedor hecho con tecnología similar a nuestras esferas de gravedad.

"Es la primera vez que nos vemos, ¿verdad?". Pregunté.

"Absolutamente", respondió. "Soy Keats, un humilde mensajero".

Aparentemente masculino, el Ferrex llamado Keats extendió su mano, así que yo me puse en cuclillas a su altura y le estreché la mano con mi dedo índice y el pulgar. No importa lo extraño que sea, tienes que responder con un saludo apropiado: eso se llama tener buenos modales.

"Soy Hiro, capitán y propietario del Krishna", me presenté. "Soy jefe de Mimi y Elma, las chicas que te trajeron aquí. Y esta es nuestra Maidroid, Mei".

"Un placer conocerte". Mei hizo una hermosa reverencia para saludar a Keats.

"Así que, Keats el mensajero. ¿Qué te trae por aquí?"

"Quiero que me lleves a mí y a mi equipaje a la colonia Mirei Secundus, en el Sistema Mirei". Keats puntuó eso golpeando la maleta que tenía al lado.

Señalé la nave que tenía detrás con el pulgar y pregunté, "¿Te parece una nave de pasajeros?".

"No, pero de verdad, ni te darás cuenta de que estoy aquí".

Todavía en cuclillas, miré a Keats a los ojos durante un rato. *Hmm. Él se parece tanto a una comadreja que no puedo leer su expresión.* Por desgracia, no tenía la habilidad de leer la mente o decir si la gente estaba mintiendo basándome en la mirada en sus rostros, así que decidí externalizar el problema

"Envía tu petición a través del gremio de mercenarios", dije. De todos modos, ¿Por qué había venido a mí para esto? Podía pedirle a una nave de pasajeros normal o a un mercader que lo llevara al siguiente sistema. Era demasiado sospechoso que viniera directamente a mí, un mercenario.

"Bueno, preferí venir hasta aquí para preguntarte directamente". Se rió. "¡No estoy pidiendo asientos de primera fila. Méteme en un rincón de tu espacio de carga, ¿vale?".

"¿Llevas mercancías ilegales?"

"Aquí no hay nada ilegal. Es totalmente legal, aunque un poco escandaloso".

"¿Escandaloso?"

"¡Sólo un poco! De todos modos, nos perdamos demasiado tiempo hablando aquí afuera. Charlemos adentro". Keats miró al Krishna. Lo ignoré y miré a Elma y Mimi.

"Culpa nuestra".

"Lo sentimos..."

Las dos bajaron la mirada con tristeza y se disculparon. Esta vez, ellas habían sido las que trajeron el problema a mí.

"Siempre que sepan que estuvo mal", les dije, perdonándolas. "Tengan cuidado a partir de ahora, ¿vale?" Usé mi terminal para apagar los escudos del Krishna. Decidiríamos si aceptar la petición de Keats después de que nos contara todo.

"Uf", gimió Keats. "Todos los Tallmen hacen cosas tan incómodas". Se subió a uno de los taburetes de la cafetería y se puso de pie encima de él, con sólo la cabeza y los hombros visibles por encima de la mesa.

"Vaya..." Mimi se llevó las manos a la boca y chilló de deleite ante la visión.

"¡Qué lindo...!" Elma asintió, moviendo los labios. Lo llamaban lindo, pero Keats sonaba como un viejo canoso.



Estas dos definitivamente se dejaron llevar por su ternura, ¿verdad? Debe ser por eso que accedieron a dejarlo hablar conmigo. Voy a tener que hablar con ellas sobre eso más tarde. Sin embargo, ¿"Tallmen", ¿En serio? Me imagino que la mayoría de las razas ajenas a los Ferrexes serían Tallmen.

"¿Entonces?" Pregunté. "Dijiste que no es ilegal, pero... ¿qué hay en la maleta?"

"No puedo decirte mucho, pero te juro por el nombre del Emperador que es totalmente legal".

"¿Lo juras por el nombre del emperador...?" Como alguien que no era un ciudadano imperial, no tenía ni idea de cuánta determinación o confianza había detrás de esa declaración.

Al notar mi confusión, Elma se aclaró la garganta y tomó la iniciativa. "Si estás dispuesto a jurar en nombre del emperador, entonces sabes lo que pasa si mientes".

"Por supuesto. Haz lo que quieras conmigo; demonios, despelléjame y vende mi piel, si eso es que estoy mintiendo".

¿Era una especie de broma punk sobre los Ferrex? "¿Cuál es la recompensa si lo hacemos?" Pregunté.

"Cinco mil Ener", respondió Keats.

"¡Eso no es nada! Está claro que no merece la pena arriesgarse. Preferiría derribar alguna nave pirata. Tampoco me gusta cómo viniste directamente a nosotros en lugar de hacer una solicitud a través del gremio. ¿Y vas a decirme que esto no es ilegal? Si no es ilegal, ¿por qué no te vas en una nave de pasajeros?"

"Para no meterme en líos. Si estoy en esta nave, no me encontraré con ninguno de mis compatriotas, ¿verdad? Eso es lo que quiero". Keats entonces golpeó su maleta flotante de nuevo. "Como dije antes, es legal pero escandaloso, especialmente entre mi gente".

"¡Oh!" exclamó Mimi al oír las palabras de Keats. Todos la miraron. "Erm, ¿podría ser que... haya pieles de Ferrex dentro?".

Keats entrecerró los ojos. "¡Eso sí que es sorprendente! Eres lista, pequeña dama. ¿Te lo ha contado alguno de mis compatriotas?".

"Sí. He oído que mientras muchos fueron secuestrados, otros fueron asesinados por sus pieles".

"Un momento". Miré a Keats, pero respondió con un exagerado encogimiento de hombros.

"¡Eh calma, calma! Nunca le haría eso a mi gente. Son bienes legales. Los Ferrexes somos débiles en muchos aspectos. Se necesita al más fuerte de nosotros para salir y arriesgar su vida para hacer dinero con los Tallmen. La mayoría de los Ferrexes tienen miedo de los Tallmen, así que se quedan dentro del árbol y viven vidas tranquilas. Pero después de toda una vida así, algunos de nosotros llegamos al final de nuestras cuerdas. Después de todo, un sólo árbol puede albergar a muchos de nosotros".

Keats golpeó de nuevo la maleta y continuó: "Y aquí es donde acaban. Pero gracias a sus sacrificios, podemos seguir viviendo. Velamos sus últimos momentos y obtenemos un pequeño beneficio gracias a ello. Ves, mis compatriotas odian a la gente como yo".

Las cosas se estaban poniendo más pesadas de lo que esperaba, pero no había nada que pudiéramos hacer al respecto. Como mucho, podíamos llevar a Keats al Sistema Mirei; nada más.

"Así que estás apelando a nuestras emociones", dije.

"¡Por supuesto!" Volvió a reírse. "Quiero decir, ¿qué otras herramientas tengo para persuadirlos?"

Con eso, aparté la mirada de Keats y la dirigí a las chicas. Los ojos de Mimi suplicaban claramente que hiciéramos algo para ayudarlo. Sorprendentemente, Elma también me miraba como exigiéndome ayuda. *¿Qué les pasa, chicas? ¿Le deben algo a Keats?*

"Mei, ¿eso estropearía nuestra ruta de viaje?"

"El Sistema Mirei está de camino a nuestro destino. He mirado los datos de tráfico de Mirei Secundus, y mientras no haya accidentes inesperados, nuestra pérdida de tiempo sería inferior a una hora".

"Nos queda de paso, ¿eh?". Dije, sumido en mis pensamientos. No teníamos motivos para aceptar esta petición, pero tampoco para negarnos. Según Mei, no había ningún riesgo. Dadas sus habilidades, sería extremadamente difícil para Keats escabullirse de su vista y hacer algo sospechoso. "Bien... Pero Mei te va a vigilar, Keats."

Entonces, supongo que podemos aceptarlo. Un bajo riesgo, es una baja recompensa. Sobre todo, las chicas realmente quieren hacerlo. Todavía no sé por qué exactamente, pero no vale la pena preguntar.

"Dang, ¿tengo mi propia sirvienta? Esto sí que es un trato de clase alta". Keats sonrió burlescamente, mostrando uno de sus pequeños colmillos mientras se encogía de hombros. Uf. Parece una comadreja difícil.

.....

El Krishna tenía tres dormitorios. Uno era el del capitán, donde yo me alojaba. Los otros dos fueron hechos originalmente para dos integrantes de la tripulación cada uno, pero Mimi y Elma disfrutaron de tener una habitación para cada una. Actualmente no teníamos ninguna habitación sólo para Mei, por lo que estaba utilizando la cápsula de mantenimiento y otros equipos instalados para ella en la bahía de carga como su propia habitación.

Dicho esto, no había sitio para Keats en el Krishna. No quería una pequeña comadreja en mi habitación, y que me condenaran si iba a dejar que se quedara con Mimi o Elma, así que lo relegué a la bahía de carga.

"Esta es tu habitación, tal como es", declaré.

"Es tan lujosa que podría llorar". La voz de Keats resonó en todo el austero espacio de carga. No teníamos ningún botín justo ahora, así que era agradable y espacioso. Le había asignado a Keats un contenedor de metal vacío en un pequeño rincón de la sala, al alcance de la mano de la cápsula de mantenimiento de Mei.

"Es una caja que solía contener cartuchos de comida de alta calidad", le expliqué. "Yo diría que es de dos a tres veces más lujoso que la caja de cartuchos promedio". Aun así, seguía siendo lo bastante pequeña para transportarla.

"Agradezco una caja resistente que incluso yo pueda abrir, pero no hay forma de que me hagas dormir sobre metal frío y duro", se quejó Keats.

"No te preocupes. ¿Mei?"

"Sí." Mei dobló un paño fino que llevaba en la mano y lo colocó dentro del contenedor de cartuchos de comida. Ahora su cama estaba completa.

"¿Y un baño y una ducha?" preguntó Keats.

"No te preocupes por el baño; tenemos uno portátil. Pero cuando llegue el momento de partir, necesitaré que traslades su contenido al baño del Krishna".

"Déjame a mí", dijo Mei asintiendo con la cabeza. Si ella estaba dispuesta a hacerlo, entonces no había problema. *Gracias, Mei.*

"¿Qué hacemos con su baño?". Reflexioné en voz alta.

"Sólo déjame usar un lavamanos. Si usara una ducha hecha para Tallmen, me ahogaría."

Cierto. Definitivamente tendría un problema con eso. Quiero decir, ¿quién quiere usar un baño donde alguien más murió?

"Genial. Si necesitas algo, díselo a Mei. Mientras ella te acompañe, eres libre de ir a donde quieras-excepto por los dormitorios de la tripulación, la cabina, almacenamiento de armas, y el generador de energía".

"Entendido. Me tomaré las cosas con calma". Keats subió al contenedor. Después de eso, lancé una mirada a Mei y luego me fui a la cabina.

"¿Estamos listos para el despegue?" pregunté a las chicas al llegar.

"Todas las comprobaciones de la nave han salido bien", afirmó Elma. "Mimi, ¿qué tal tú?"

"Oh, sí. He enviado la solicitud. Keats también está listo para despegar". Mimi explicó.

"Cierto", recordé. "Al parecer, él tiene el derecho a la plena libertad de viajar ya que tiene una licencia para ello. "

"Eso sería porque él es visto como un comerciante correcto", Elma dijo asintiendo con la cabeza.

"Define correcto". Basándome en cómo hablaba, no estaba totalmente seguro de que fuera el individuo más honrado. Probablemente no era solo un mensajero; parecía estar insinuando la existencia de alguna organización mayor.

"Erm..." Mimi empezó nerviosa. ¿Ella iba a disculparse por traerlo a bordo?

"No te preocupes por Keats", dije, deteniéndola. "Mientras tengan cuidado a partir de ahora, estaremos bien".

"Bueno, no es eso... Quiero decir, lo siento profundamente, pero no es lo que iba a decir".

"¿No es eso?" Si no era sobre Keats, ¿entonces qué era? ¿Pasó algo malo cuando yo no estaba con ellas? Si era así, estaba más más que dispuesto a escucharla.

"Um, ¿no hay nada que podamos hacer para ayudar a los Ferrexes?" ella me preguntó.

"Por supuesto que no. Puede que seamos un poco ricos, pero al final, somos sólo mercenarios".

"Ya veo..." Mimi se desplomó tristemente ante mi respuesta.

Una pequeña banda de mercenarios no podía hacer algo para arreglar todos los problemas sociales de los Ferrexes. Eso era ridículo. Ni siquiera teníamos una perspectiva completa de sus problemas. Además, sus problemas eran suyos. Tratando de extender una mano de ayuda sólo porque nos sentimos mal por ellos no arreglaría nada. Diablos, sólo podría empeorar las cosas. No había solución mágica que pudiera arreglar los problemas de toda la especie o de la sociedad de una vez.

"Podrías hacer el trabajo de tu vida para ayudarles con sus problemas, si eso es lo tuyo", le dije. "Pero en este momento, creo que es mejor que recuerdes lo que has visto. No hay duda de que cosas como estas volverán a ocurrir".

"Sí", coincidió Elma. "El imperio está lleno de humanos, elfos, Ferrexes, y muchas más especies diferentes. Cada una tiene sus problemas. No sólo a nivel de especie, sino también de colonias individuales. También. Pero no tengo que decírtelo, ¿verdad?".

"Supongo que no..." Mimi había perdido mucho de su vida a la oscuridad de Tarmein Prime. Honestamente, estos problemas no eran sólo de cierto imperio; probablemente lo eran de toda la galaxia.

"De todos modos, animémonos y pongámonos en marcha. En mi experiencia, los problemas vienen en grupo".

"Totalmente cierto."

"Es cierto..."

.....

El viaje hasta allí fue realmente pacífico y tranquilo. No tuvimos problemas para conectarnos al hipercarril del Sistema Mirei. Una vez allí, nadie podía hacernos nada hasta que llegáramos al siguiente sistema.

"Muy bien, hora de comer", declaré.

Con eso, me dirigí al espacio de carga donde estaban Mei y Keats. . El viaje en hipervelocidad era casi totalmente en piloto automático, así que tomamos nuestros descansos por turnos. Este viaje tardaría catorce horas, así que iba a enviar a Mei a la cabina para que pudiéramos disfrutar de una comida. Después de eso, las chicas y yo cambiaríamos a la cabina mientras Mei descansaba.

"¿Hm?" dijo Keats. "¿Vienes a traerme algo de comida?"

"Por supuesto que te daremos de comer. Nos puedes reembolsar en la recompensa".

"Suena bien. Siempre me he preguntado qué comen los mercenarios".

Saqué a Keats y Mei fuera del espacio de carga, para ir hacia la cafetería, donde Mimi ya nos estaba esperando.

"Lo siento, Mei. ¿Podrías cambiar de lugar con Elma en la cabina?" pregunté.

"Entendido".

"Vamos a ver lo que vamos a comer hoy..." Usé el orgullo de nuestra nave, la Steel Chef 5, para pedir el almuerzo para mí, Mimi, y Elma. "¿Qué comen los Ferrexes?"

"Cualquier cosa con proteínas", respondió Keats. "También comemos carbohidratos, pero la proteína y la grasa son nuestros nutrientes más importantes."

"Hmm. Ok, entonces la carne artificial debería servir. ¿Hay algo que te haga enfermar?"

"Cualquier cartucho de comida hecho con especificaciones estándar está bien".

Busqué en la Steel Chef 5 algo para Ferrexes. Para mi sorpresa, tenían comidas hechas sólo para ellos. Decidí pedir una.

"Ustedes los mercenarios sí que viven en el lujo, ¿eh?" Keats musitó, recogiendo un filete artificial con un palillo clavado.

Todas nuestras comidas eran de clase, gracias a la muy avanzada Steel Chef 5. O al menos parecían elegantes: en realidad sólo eran imitaciones hechas por cartuchos de alimentos de clase alta y carne artificial.

"No sé los demás, pero nosotros lo hacemos así", respondí.

Como de costumbre, la Steel Chef preparó una comida espléndida. ¿Cómo podían cartuchos de comida hacer una comida tan deliciosa? Quizás el mayor misterio en todo el universo era la propia Steel Chef 5.

"No sé si las instalaciones del tamaño de los Tallman funcionan para mí, pero el lugar parece mucho más ordenado de lo que cabría esperar."

"¿En serio lo parece? Je, je..." Mimi se movió alegremente ante sus elogios. "Nosotros dos pusimos todo esto".

Que linda, pero deja de hacer eso mientras estás sosteniendo la comida. No quieres mancharte la ropa de salsa.

"No esperes que esto sea como la nave de un mercenario promedio", advirtió Elma. "Yo diría que la mayoría de los mercenarios se parecen más a lo que esperas". Según ella, la mayoría de los mercenarios vivían vidas miserables bajo la pretensión de masculinidad. Diría que parecían más bien masoquistas.

"¿En serio? Bueno, si eso es lo que dice la tripulación, supongo que debe ser cierto". Keats ladeó la cabeza antes de encogerse de hombros y morder su filete artificial. "¡Maldita sea! ¿Qué clase de carne artificial he estado comiendo todo este tiempo?" Se quedó boquiabierto, murmurando para sí mismo mientras comía el filete artificial. La Steel Chef 5 era tan condenadamente buena que había que preguntarse si eran los mismos cartuchos de comida y carnes.

"¿Cuánto nos costó esa Steel Chef?". Pregunté. "No más de 50.000, ¿verdad?"

"Creo que el precio de venta sugerido por el fabricante era de 48.000".

"Eso es caro... Los mercenarios sí que prosperan, ¿eh?". Keats sonaba exasperado por nuestra conversación, pero comió rápido a pesar de todo. Parecía expectante después de terminar su porción, así que cuando le dije que era libre de tomar más, se iluminó y lo hizo con gusto.

Pero no comas demasiado. Si comes demasiado rápido y vomitas, tendrás que usar nuestra cápsula médica. Espero que esa cosa funcione con Ferrexes.

.....

Como predije, Keats comió demasiado y terminó vomitando. La pequeña comadreja vomitó en su contenedor que usaba para dormir, lo que nos ahorró mucho esfuerzo. Al final transportamos con éxito tanto a él como a su carga. Nos preocupaba que pudiéramos encontrarnos con más problemas como de costumbre, pero parecía ser un temor innecesario esta vez.

"¡Me has ayudado mucho, hermano!", me dio las gracias.

"Sí, sí, sé que lo hice".

Keats hizo un ruido extraño y agudo parecido a una carcajada.

"Pero no te voy a llevar a casa", le recordé.

"Sí, usaré una nave de mercaderes para volver. Tengo negociaciones de todos modos, así que estaré un tiempo en esta colonia". Con eso, Keats dio unos golpecitos a su maleta flotante. Me preocupaba que alguien pudiera robarle después de dejarlo, pero probablemente tenía algún tipo de mecanismo de seguridad.

"Buena suerte, Keats", dijo Mimi.

"¡Cuidado ahí fuera!" añadió Elma.

"Deseamos que tengas éxito", intervino también Mei.

"Sí. Gracias, chicas". Keats se dio la vuelta y se marchó con su maleta, desapareciendo entre la multitud del distrito portuario.

"Vale, chicas. ¡Salgamos de aquí antes de que tengamos que pagar la cuota de ataque!"

"¡De acuerdo!"

"Vamos"

"Sí, Maestro."

Dejé que Mimi y las demás subieran en el Krishna primero que yo. Antes de subir, miré a la multitud en Mirei Secundus por última vez. No sabía si volveríamos a ver a Keats de nuevo en esta vasta galaxia. Pensándolo lógicamente, era mucho más probable que no.

"¿Vienes?" Mimi me llamó.

"¡Sí! Lo siento..." De cualquier manera, nuestros caminos se separarían ahora. Sólo Dios sabe si volveríamos a ver a Keats.

"¡Si no te das prisa, tendremos que la cuota de ataque!" me recordó.

"Sí, sí. Deja de presionarme". No me resistí a Mimi, me empujó hacia el Krishna. Como yo mismo había dicho, era hora de partir a nuestro propio viaje.

Nos íbamos al Sistema Vlad a comprarnos una nave nodriza.

AFTERWORD.

Gracias por leer el cuarto volumen de Renací como un Mercenario Espacial ¡Soy yo, Ryuto! Ya está a la venta el segundo volumen de la manga, ¡Mimi y Elma son simplemente adorables! ¡Ve a comprarlo! (Esto es lo que llaman "marketing directo".)

Quitamos de en medio las cosas sobre mí. La vida ha sido tranquila. Sin enfermedades graves. Me he limitado a una bebida energética al día. Nada de sobredosis. Además, últimamente me han gustado mucho los frutos secos. Son deliciosos, como los caquis secos. Hmm... Son deliciosos.

En el momento de escribir estas líneas, estamos a principios de otoño. Desde que está haciendo frío por aquí, mi perro ha monopolizado mi regazo, no si estoy trabajando o no. *Oye tú, al suelo, amigo.*

Ahora, vamos a hablar de la novela. ¡Es la segunda parte de las tonterías de la nobleza! Esta viene con un montón de texto extra, incluyendo más partes con Serena y más peleas. Además, he escrito un capítulo EX más largo esta vez. También he oído que hay gente que lee primero el Afterword. ¡Spoiler! Ve a leer en el resto del volumen.

Ahora, como es tradición, vamos con un poco de construcción del mundo para la historia en sí. Esta vez, hablemos de los cartuchos de comida y las cocinas automáticas que los preparan.

En este universo, la comida sintetizada hecha de cartuchos puede ser casi en cualquier lugar. La comida normal, hecha cocinando ingredientes reales, se ve como un bien de clase alta que sólo unos pocos elegidos disfrutan. La mayoría de la gente nunca llega a comerla, ni siquiera una vez.

Hay muchas razones que llevaron a esto, pero la principal es que la hipervelocidad era terriblemente lenta en sus primeros años. A veces, la gente podía pasar un año entero en la nave, así que tenían que probar diferentes maneras de llevar mucha comida sin que pesara demasiado. Como resultado de dichas pruebas, crearon cartuchos de comida, una mezcla de plancton animal, algas, hierbas y similares; y cocinas automáticas para hacer comida con ellos.

Los cartuchos de comida y las cocinas eran tan convenientes que se utilizaron no sólo en las naves espaciales, sino también en las colonias y otros planetas que colonizaron. Con el tiempo, la comida normal se fué en favor de los cartuchos.

Los recursos necesarios para fabricar los cartuchos, como el plancton y las algas, eran comparativamente fáciles de producir incluso en colonias. En los nuevos planetas residenciales, desarrollaron tecnología para convertir la flora y fauna no comestibles en cartuchos alimenticios. Como tal, el uso de cartuchos y cocinas se aceleró aún más.

El mercado de las cocinas automáticas se convirtió en un feroz campo de batalla en el que la tecnología de punta competía por la cuota de mercado. La información sobre otras se hizo tan vital que los espías estaban muy solicitados. A veces, incluso luchaban con láseres. ¡Qué miedo!

En fin, creo que ya es hora de que me vaya. Gracias a mi manager, K; nuestro ilustrador, Tetsuhiro Novísima; y a todos los que han participado en la publicación de este libro. Sobre todo, muchas gracias a todos los que han leído este libro.

Volvamos a vernos en el Volumen 5. Espero verlos allí. Hasta la vista.

-RYUTO

SOBRE EL AUTOR

Un oso pardo que vive en Hokkaido. Mi afición son los videojuegos. Tengo un amplio abanico de gustos, pero los juegos de supervivencia, acción y estrategia son mis favoritos.

TAMBIÉN TE PUEDE INTERESAR...



¿»Subir de nivel incluso sin conexión»? Eso no es un juego en 'modo fácil', ¡Es sólo un juego AFK!»

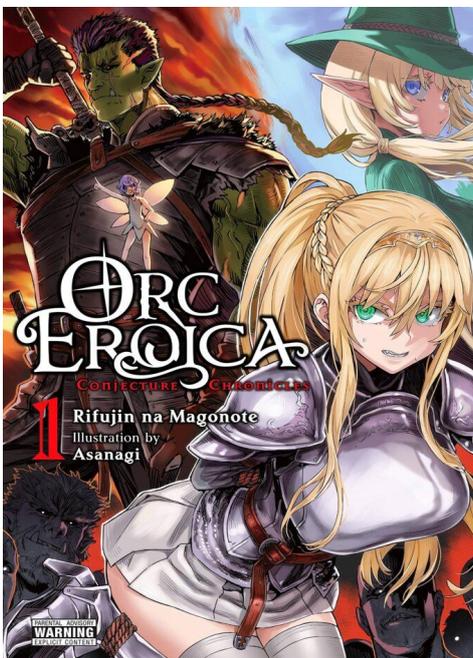
El juego en línea al que Yamada Kenichi había estado jugando religiosamente cierra sus servidores, dejándole un vacío en su corazón. Buscaba un nuevo juego para llenarlo, pero todo lo que encontraba era demasiado fácil. El tipo de juego que le gusta, el que castiga lo suficiente como para que los jugadores quieran pasar miles de horas en él, ya no existe.

«¿Qué es esto? 'Estás invitado a un juego que nunca terminará'».

Kenichi tropieza con un juego sin título, que promete un reto incomparable con un potencial sin precedentes. Sin dudarlo, selecciona la dificultad «Modo Infernal». Y he aquí que se encuentra reencarnado en otro mundo como siervo.

Ahora se llama Allen y se dispone a desvelar los secretos de su misteriosa clase de Invocador; sin la comodidad de las guías del juego ni de los foros en línea, deberá abrirse camino a tientas hasta la cima de su nuevo mundo...

<https://miraik.nextnovels.com/novela-ligera/hell-mode-novela-ligera-en-espanol/>



¡NO JUZGUES A UN ORCO POR SUS ELOGIOS!

Hace mucho tiempo, cuando el fuego de la guerra se extendía entre las doce razas, un nombre inspiraba miedo y temor en el corazón de todos los orcos: Bash. Una leyenda viviente para su pueblo, Bash ha disfrutado de muchas victorias bañadas en sangre. Pero este héroe alberga un secreto vergonzoso.

Aunque es el orgullo de todo orco igualar sus triunfos en la batalla y sus conquistas en la cama, Bash se ha dedicado por completo a lo primero.

Por ello, se embarca en un viaje para enfrentarse a su mayor reto: ¡encontrar una esposa y perder su virginidad!

Nota: Es el mismo autor de Mushoku Tensei

<https://miraik.nextnovels.com/novela-ligera/orc-eroica-novela-ligera-en-espanol/>